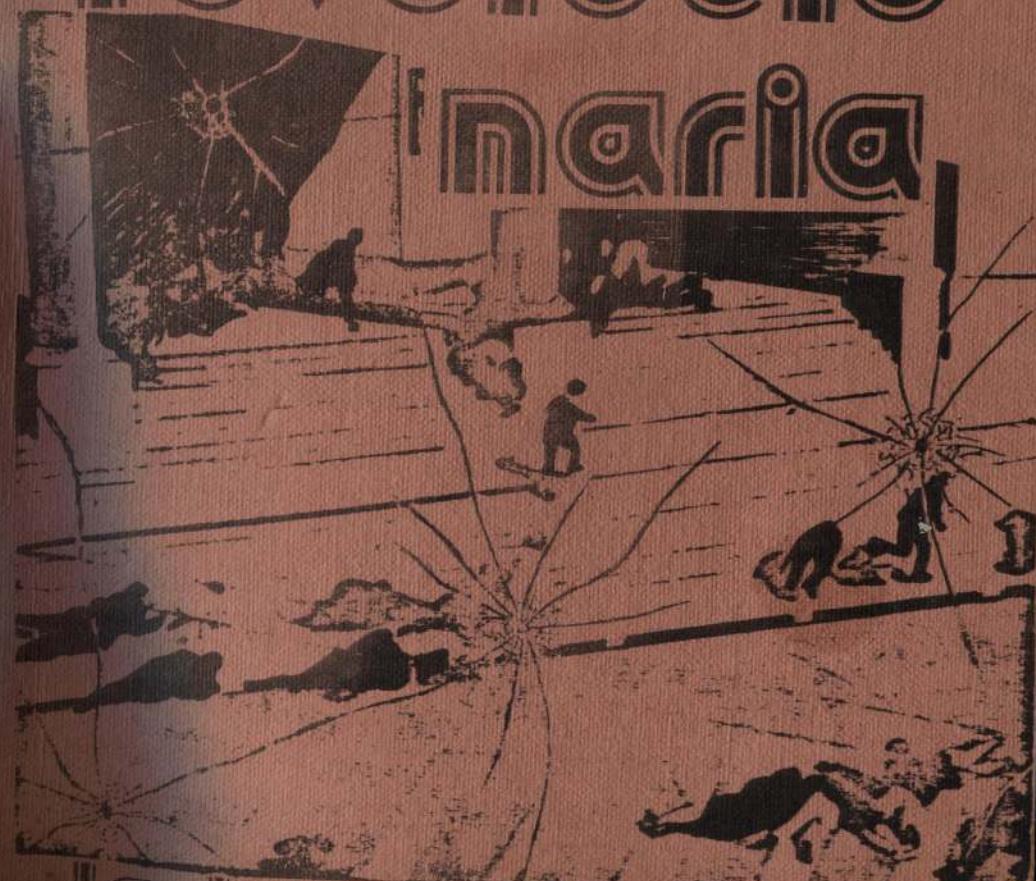




MIL

La  
violencia  
revolucionaria  
indonesia



la banda baader

Emile Marenssin

ANEXO N°1 DE C.I.A.

# sobre la violencia revolucionaria

**LA BANDA BAADER**

de la prehistoria  
a la historia

**EDITA MIL**

## **SUMARIO**

---

MISERIA DE LAS ESTRATEGIAS DE LA MISERIA	pag. 1
LA ACUMULACION AUTONOMA DEL CAPITAL	pag. 3
LA GERRILLA RURAL	pag. 5
DE MARX A LENIN	pag. 7
LENIN Y EL TERRORISMO	pag. 9
LA GERRILLA URBANA	pag. 18
EL MAYO FRANCES	pag. 23
LA PRAXIS DEL MOVIMIENTO REAL Y SU BASE ECONOMICA	pag. 30
LA EPOCA DE LA REVOLUCION COMUNISTA	pag. 35
LA ESTRATEGIA DEL COMUNISMO	pag. 39
NOTAS	pag. 43

Entre el otoño de 1967 y el verano siguiente, la realidad de la revolución mundial se impuso brutalmente. En octubre, el guevarismo, última transformación del leninismo al mismo tiempo que la expresión más acabada del tercer-mundismo, naufragaba en BOLIVIA. En mayo, el cretinismo bolchevique era barrido por el movimiento francés que marsaba el principio oficial de la revolución comunista. En agosto, la UNION SOVIETICA se enoargaba, en CHE-COSLOVAQUIA, de arruinar ella misma su propio mito. De un dia al otro, los "grupúsculos" revolucionarios occidentales volvieron a guardar en el cuarto de los trastos viejos las luchas de liberación nacional. Pero, cegados por sus ideologías que tratan de esclavizar a la clase obrera a la ley del capital (relación social total), fueron incapaces de discernir la cuestión real que es la abolición del trabajo asalariado. Generalmente volvieron a caer en las diversas formas del obrerismo, salvo cuando, más sutilemente, se lanzaron a la confección de ideologías antiideológicas. En el peor de los casos, volvieron al tercero-mundismo y entonaron las alabanzas de la lucha armada urbana con tanto ardor como el que habían puesto en cantar las de la guerrilla rural. Algunos, la "Gauche Proletarienne" francesa por ejemplo, procuraron aclimatársela, al nivel del verbalismo espetacular, esta nueva estrategia. Otros, como la Fracción "Ejercito Rojo" alemana -llamada "Banda BAADER"- empuñaron el revólver. En seguida, la violencia de las luchas en países subdesarrollados apareció lejana, y, en suma, fuera del juego real.

ALEMANIA FEDERAL se enloquece ante el inmenso eco dado a los actos verdaderos o supuestos de un puñado de revolucionarios. Condenados por quien pretende pensar, estos "locos" aportan algo nuevo. Encienden la chispa en el polvorín. El odio y el miedo que por su simple supervivencia desencadenan, corresponden a un orden que se sabe condenado si no logra suprimirlos. Mientras viven, prueban que el mundo desarrollado crea una fracción en total ruptura con el orden social, lo bastante fuerte como para engendrar, alimentar, proteger y acaso -ésta es la cuestión- multiplicar sus portavoces más radicales..

Ello no es la prueba suficiente de que todas las condiciones de la revolución comunista se hallan ya reunidas, pero se le parece tanto que la burguesía queda aterrorizada.

#### Miseria de las estrategias de la miseria..

Los revolucionarios no pueden hacer ruta común con gente que declara abiertamente que los obreros son demasiado incultos para liberarse ellos mismos, que han de ser liberados por arriba, es decir, por grandes y pequeños burgueses filántropos.. La historia muestra que todas las vías salidas de esta concep-

ción, acaban en el fracaso trágico puesto que degeneran, necesariamente, en vulgares estrategias de la toma del poder en vez de realizar la subversión de las relaciones de producción..

La última prueba de ello fue dada cuando en octubre de 1967 los manejos de los servicios secretos soviéticos, cubanos y americanos culminaron la masacre de la loca guerrilla boliviana que, por otra parte, habían creado enteramente con este único fin.. El guevarismo pretendía ser una panacea al inmovilismo, favorable a la victoria del socialismo.. A partir de focos militares, la guerrilla rural debía alzar a las clases campesinas oprimidas del tercer mundo y, sino vencer por todas partes, por lo menos forzar al imperialismo americano a hundirse en "numerosos VIETNAMS" de donde no saldría sin ser dañado.

Esta construcción del espíritu reposaba sobre algunas consideraciones de las que nos preguntaremos aún durante mucho tiempo cuál era la más ridícula. Para los tercero-mundistas, las condiciones de la revolución socialista existen en los países subdesarrollados porque lo que ellos llaman socialismo no es, en realidad, más que capitalismo. Lo que reprochan a las burguesías locales, es el no ser más que "conceptos" de burguesía. De aquí su voluntad de reemplazar el concepto por su realidad concreta. Asimismo, según ellos, el problema de la revolución sólo se plantea en términos de relaciones de fuerzas.. Así pues, lo que a sus ojos crea el Ser revolucionario de una clase, no es la posición que ella ocupa en el modo de producción, sino su capacidad de rebelarse o sea, trivialmente, el grado de opresión que sufre. De esto resulta obligatoriamente que la cuestión de la revolución se resuelve en la organización de la fuerza más numerosa, pero también la más atrasada e inconsciente : el campesinado..

Así se llega a decretar posible la instauración del socialismo en los países más pobres, cuando, para MARX, un nivel muy alto de desarrollo de las fuerzas productivas era indispensable.. Así mismo, hacen del campesinado la clase revolucionaria cuando MARX había designado al proletariado. No habiendo sobrepasado jamás el resultado supremo al cual llega el materialismo vulgar, los tercero-mundistas sólo perciben a individuos aislados. Por ello, pueden pretender llevarles, desde el exterior, una conciencia de la cual detentan efectivamente el monopolio.. Ideólogos de la separación, no sabrían anclarse mejor que en una clase en la cual cada miembro es, en efecto, separado de su vecino por el modo de producción y que, incapaz de defenderse él mismo, tiene necesidad de ver en sus representantes una autoridad superior ; proceso en que se basa el estado burocrático; Apenas instalado, éste cae en una serie de contradicciones a las que no escapará. Sus jefes, forzados a tomar el poder en una época en que las condiciones no eran propicias a la dominación de su movimiento, y en consecuencia a la clase que repräsentan,

<sup>3</sup>  
están obligados a defender el interés de otra clase para cuya dominación las condiciones están maduras. Entonces, han de alimentar a su propia clase de frases, hablar de transición y hacer promesas, asegurar que los intereses de esta clase ajena son los de sus partidarios. De ello resulta una política imperialista en nombre del socialismo, la supresión de los derechos de los trabajadores en nombre de su conciencia, la abolición de las reformas en nombre de su dictadura, su asesinato en nombre de su vida, el refuerzo demencial del Estado en nombre de la libertad y de la extinción del Estado, todo ello llevado mediante tácticas complejas y elásticas, utilizando la maniobra oculta, el parlamentarismo falso y los artificios de la más baja demagogia.. En caso de reacción, es CRONSTADT, BUDAPEST, PRAGA y toda la serie de desconocidas etapas a lo largo de las cuales el "campo revolucionario" se ha convertido en un presidio en manos de rateros y asesinos..

#### La acumulación autónoma del capital..

Ningún azar entra en el estallido de las revoluciones antiburguesas en países subdesarrollados, las únicas conocidas hasta ahora. No han estallado en el eslabón más débil del capitalismo, sino en el eslabón más débil de la burguesía. En tales lugares, esta clase se veía impotente para realizar el programa impuesto por la historia. Fue barrida por la ola ascendente del capital mundial y vehiculada en este Caballo de Troya que constituyía el campesinado y del que tiraba el proletariado. Los poderes políticos salidos de estas rupturas locales no hicieron más que realizar el programa del capital.. Pero, como pretendían ser los portavoces del proletariado -y lo eran en la medida en que el programa capitalista es efectivamente revolucionario- tuvieron que contener al mismo tiempo las pretensiones del campesinado a la dominación política exclusiva y las aspiraciones socialistas de la clase obrera. El resultado de ello fue una extraordinaria violencia, alternativa o simultáneamente aplicada a ambas clases que contribuyó poderosamente a la estructuración de una clase dirigente, nueva en la única medida en que los elementos que la componían no estaban compuestos principalmente por miembros de la antigua clase dominante ni siquiera de los burgueses exclusivamente.. Esta nueva clase no suprimió de ningún modo el trabajo asalariado, puesto que era materialmente imposible y que se trataba, al contrario, de generalizarlo. Desde el punto de vista ideológico, sustituyó a la antigua ideología zarista, el terrorismo irracional -irracional porque tendía a perpetuar una superestructura cuya inadecuación a la infraestructura iba creciendo-, el terrorismo racional, de acuerdo con la racionalidad del desarrollo del capital (1).

En la UNION SOVIÉTICA, el estalinismo es la manifestación ideológica del

<sup>4</sup>  
proceso concreto de la relación del capital. Pues, en este país donde, antes de la revolución, el modo de producción capitalista no era dominante sino sólo ascendente (de ahí la dimensión social de esta revolución), era ésta la tarea histórica a realizar, aunque sólo fuera para salvar el poder bolchevique. El estalinismo sólo podía justificarse en los límites de su éxito y a causa de él. Su objetivo era acumular de manera autónoma, puesto que la burguesía internacional no veía que el capital acababa de conseguir una gran victoria, o por el contrario se había horrorizado precisamente de esta victoria que anunciable su liquidación en tanto que única clase dirigente posible. Sin embargo, es cierto que la U.R.S.S. alcanzó su objetivo porque en la época era todavía posible para ella. El contexto económico mundial, infinitamente menos estructurado que ahora, permitía a un gran país, dotado de inmensas reservas de riquezas naturales y humanas, acumular de manera autónoma por poco que un puñado de hierro dirigiera el movimiento. Pero hoy que la distancia entre el primero de los países subdesarrollados y el último de los países desarrollados es incomparablemente mayor que la que existía, en 1917, entre la RUSIA atrasada y el más pequeño de los países occidentales, esto ya no es posible.. Desde entonces, ninguna forma de estalinismo puede justificarse ni vencer. Incluso la poderosa CHINA fracasa. MAO rompió con EL KREMLIN cuando éste último se negó a transferir a CHINA una parte importante del valor que había acumulado y cuando CHINA se dió cuenta, por ello, de que era objetivamente explotada por la U.R.S.S., por el simple hecho de la diferencia de nivel entre ambas economías. La burocracia soviética no podía, bajo pena de saltar ella misma, suplir las carencias de su hermana CHINA que, pese a todos sus esfuerzos, no lograba crear capital en calidad y al ritmo suficientes para salir del paso (2). Desgraciadamente, la causa fue ocultada por los efectos. CHINA, en peligro mortal, descubrió de repente la naturaleza capitalista de la UNION SOVIÉTICA. No fué más lejos cuando se dió cuenta de que si insistía descubriría su propia naturaleza. Así, también ella hizo de STALIN una cuestión de principio y se proclamó, momentáneamente, el campeón de un mundo en plena "descolonización".. La descolonización es la transferencia a las burguesías locales de los poderes políticos detentados hasta el momento por una burguesía extranjera. En el plano económico, es la realización pura y simple de la dinámica del capital, en adelante triunfante, puesto que se ha desembarazado de los límites impuestos por el origen extranjero de sus agentes y solamente estorbado y/o favorecido por la debilidad de la nueva clase dominante.. Su desapego nacional no tarda en encontrar estrechos los límites del juego que le es impuesto. El terciermundo es el grito de desesperación de las burguesías nacionales víctimas del movimiento real e impotentes para cambiar la relación de fuerzas favorable a los países desarrollados.

El terciermundismo no tiene nada nuevo. Sultan GALIEV ya había formulado lo esencial del mismo en el Congreso de los Pueblos de Oriente, al principio de los años 20. Ello no impidió en absoluto que esta vieja reliquia encontrara un terreno receptivo. Los jóvenes revolucionarios occidentales, privados de acción, desanimados por la realidad soviética, paralizados por lo que ellos consideraban las tradiciones del P.C. local que trabajaba en recuperar la totalidad de ser socialdemócrata, se pasaron en masas cada vez más notables a las ideologías opositoras, trostquistas y maoistas principalmente. Estas expresaban, que el leninismo acababa de obtener una nueva prórroga. Ganando tiempo, ganaba tiempo. El nuevo campo que se le abría era, en efecto, adecuado, puesto que se parecía mucho al que había engendrado la doctrina. Los idélogos opositores explotaron la buena voluntad y la mala conciencia de los jóvenes radicales, procedente de la contradicción fundamental que se agravaba sin cesar en ellos. Se les distrajeron de la dinámica engendrada por esta contradicción sirviéndoles una ideología excesivamente "mezclada" que, en este desierto, tomaba aires de teoría. En realidad, la pobreza del contenido sólo era comparable con la pobreza material de los países que pretendían revolucionar. CUBA, recién nacida, nada debía a todo este galimatías. Su revolución se estimaba burguesa en el origen (lo que, en efecto, no dejó de ser, aunque entretanto el espíritu le haya venido). Esta minúscula isla se volvió pronto el centro revolucionario de moda. No fueron necesarios ni diez años para que la imposibilidad de acumular de manera autónoma comportara la vergonzosa quiebra de este "Club Méditerranée" de la revolución.

#### La guerrilla rural.

GUEVARA, flojo teórico y execrable economista, había destrozado tan bien la economía cubana -sin ni llegar a comprender por qué ni cómo- que en 1965 la UNION SOVIETICA pasaba a dominar definitivamente la isla imponiéndole un esfuerzo agrícola tan grande que absorvia la totalidad de sus fuerzas. Pero, además del acuerdo de tipo imperialista sobre el azúcar, la U.R.S.S. impuso la destitución de GUEVARA, que cometió el error de dudar en voz alta de la naturaleza socialista de la UNION SOVIETICA y que agravaba su caso pensando que CUBA podía aún conquistar su independencia real si el continente latinoamericano se liberaba del imperialismo "gringo".

Fuera, pues, GUEVARA. Quedaba el guevarismo del cual la guerrilla rural constituía el esqueleto. Sobre la base de una justificación falsificada del ejemplo cubano, GUEVARA había sacado un modelo estratégico que él creía nuevo y universalmente válido (3). En verdad, el ejemplo cubano era excepcional. Se había universalizado mágicamente, desembarazándole de todo lo que preci-

6

samente había permitido su victoria. Se había sobreestimado el papel del campesinado y al de la acción militar, se había subestimado el papel de las ciudades y de la acción política, en fin, se desconocía el contexto mundial tanto político como económico y, para coronarlo todo se ha hecho abstracción de las relaciones de producción reales. Ello se resume en el desconocimiento del movimiento real y se traduce concretamente, en el plano militar y político, por la ignorancia de la ley según la cual un movimiento sólo puede extenderse en el área delimitada por relaciones sociales homogéneas.

GUEVARA no tenía más que una sola cualidad. Era una valiente vendedora que creía en lo que se proponía. Su producto inundó el mercado. El resultado fué una matanza de los revolucionarios más decididos. No era bastante. En 1967, una nueva versión del guevarismo nació. Era todavía más primitiva que la precedente, no habiendo conservado del mismo más que el aspecto militar. Y llegó lo inevitable. Como si la ignominia no hubiera llegado a sus límites cuando se retrocedió de MARX a MAO, se llegó a sentarse oficialmente bajo retratos de BOLIVAR ! Régis DEBRAY, que no había olvidado nada de su estancia en el Partido Comunista Francés, acató de caricaturizar lo que ya era esquemático en una obra que no resistió ni seis meses a la prueba de la realidad.

Según esta "jerga" de guerrillero que había tomado de Raúl CASTRO, la guerrilla era "el pequeño motor que debía arrastrar el gran motor popular". En ese a esta "conceptualización", el "mecánico de la revolución" afirmó que bastaba con instalar, en cualquier campo, un foco armado en el que lo militar y lo político se confundían para que, tarde o temprano, el campesinado se despertara, a continuación la sostuviera y finalmente se uniera a la guerrilla que llevaría hasta la ciudad la cual se le ofrecería como una ninfa. Según esta visión "machista" de la historia, los diversos partidos revolucionarios serían cogidos por el movimiento y a él bajo pena de desaparecer deberían someterse. Esta unificación "dialéctica" consideraba como cauces acabadas todas las demás formas de lucha armada, a menudo "trostquistas", por otra parte, con lo que, en boca de este estalinista, estaba todo dicho. En cuanto a la guerrilla urbana, he aquí lo que tocaba pensar de ella en los últimos meses de 1966 : "Es evidente que el terrorismo en la ciudad (Está permitido admirar de paso la elección del término terrorismo) no puede jugar ningún papel decisivo y que entraña al mismo tiempo ciertos peligros (nunca sabremos cuáles) de orden político. Pero si esta subordinada a la lucha fundamental, la del campo, tiene un valor estratégico desde el punto de vista militar". (? Revolución en la revolución ?) (4). En 1971, el hombre del pequeño motor en la cabeza nos informa que después de todo "»

tupamaros son un ejemplo de organización y conducta para numerosos países de fisionomía (sic!) parecida, metropolitanos o dependientes ;;en todo caso, los tupamaros tienen derecho a toda nuestra admiración y nuestra solidaridad (...) aunque no nos pidan nada de esto ...".<sup>(5)</sup> (Aprender de ellos, ob., cit., pp. 242-243). Y del libro de los tupamaros que, según el propio DEBRAY, no ha sido escrito por los "intelectuales de izquierda (...) devoradores de tesis" como él, saca sin embargo de inmediato algunas tesis erróneas que le permiten poner de nuevo sobre el tapete un cierto número de sus hallazgos. Se lleva uno así la sorpresa de enterarse de que la guerrilla urbana no es más que una aplicación de la teoría del "fpoo" <sup>(6)</sup>, que es (! todavía !) el "pequeño motor" y que, en definitiva, esta guerrilla urbana no habrá sido inútil puesto que "en la coyuntura excepcional que vive URUGUAY, existe la posibilidad, limitada pero indiscutiblemente real, de volver el viejo instrumento de dominación política (las elecciones) contra la oligarquía dominante misma". Es sabido lo que le sucedió a esta nueva profecía : conoció la misma suerte que la hecha en 1966 según la cual "en URUGUAY, por ejemplo (...) no hay condiciones para la lucha armada". (? Revolución en la revolución? p.135). Y DEBRAY no quería decir con ello que las condiciones de la guerrilla rural no existían. No, en su ánimo, se trataba de las condiciones para cualquier lucha armada ; el contexto es perfectamente explícito a propósito de esto... Y, por otra parte, el futuro no lo desmintió ; es el pasado quien ya se había encargado de hacerlo cuatro años antes que nuestro sangrador del pensamiento escribiera esta idiotez. En efecto, la guerrilla urbana se fundó en 1962. Comienza a firmar sus acciones en Diciembre de 1964 <sup>(7)</sup> ; en enero de 1966, se estructura ; en diciembre del mismo año, un asalto de la policía la descubre públicamente. En 1969, se declara "indestructible". Es tan cierto, que, en 1971, ya nadie duda de que el poder acabará necesariamente por hundirse bajo sus golpes y que incluso DEBRAY corre tras su victoria..

#### De MARX a LENIN.

La cuestión de la lucha armada está en el centro de la praxis revolucionaria. La teoría revolucionaria (sin "t" mayúscula, aunque les disguste a los partidarios de los cortes y recortes epistemológicos) expresa el movimiento real del comunismo. Significa, volviéndolo inteligible, lo que el movimiento proletario está históricamente forzado a hacer para llegar a negarse como tal. Así, históricamente determinada, comprende que la determinación histórica hace surgir diversas formas de lucha cuyos límites impuestos no se priva jamás de mostrar. La teoría revolucionaria no repudia ninguna forma de luchas y las reactualiza, a condición de que se ajusten siempre o de nuevo, o mejor

que antes a los fines que el movimiento real le asigna en cada momento. Desde el origen del movimiento proletario, aparecieron varias opciones estratégicas divergentes tendentes todas ellas a poner este movimiento sobre los railes del movimiento comunista ;;Cada una de ellas, provista de tácticas adecuadas, se esforzaba en traducir la voluntad de dominación de una clase sobre el conjunto de la sociedad. Pero, dado que en este momento el movimiento comunista no coincidía inmediatamente con el movimiento proletario, era necesaria una mediación <sup>(8)</sup> capaz de forzar tal coincidencia. Hasta aquí no se ha visto nunca que ninguna de estas estrategias y tácticas triunfara en el socialismo ni, por otra parte, operar solas, a causa de la necesidad de la alianza. Las estrategias victoriosas han mezclado siempre, articulándolas entre ellas, tácticas de esencias sociales heterogéneas. Esto no constituye una razón para que sea siempre así ;y esto constituye todavía menos una excusa para abandonar el punto de vista del proletariado, en el momento histórico en que el movimiento real coincide por fin con el del proletariado, aboliendo la necesidad de toda mediación.

Desde el principio, todos los que no comprendieron con MARX que allí en donde se plantea una transformación completa de la sociedad, es necesario que las masas mismas cooperen en ella, que ellas mismas hayan comprendido ya de qué se trata, por qué intervienen con sus cuerpos y con sus vidas, quienes no comprendieron eso se enrolaron en la vía de los golpes, de los putos, de las revoluciones inconscientes.

Para estos se trataba de anticiparse al movimiento revolucionario, de llevar artificialmente a la sociedad hasta la crisis, de improvisar una revolución sin las condiciones de la revolución. Para ellos, la única condición de la revolución era la organización suficiente de sus fuerzas, de su conspiración. Los blanquistas afirmaban que un número restringido de hombres resueltos y bien organizados era capaz, en el momento propicio, de apoderarse del poder y, a través de medio, manejado con la mayor energía, de mantenerse hasta que las masas se reagruparan alrededor del núcleo inicial. El blanquismo tenía razón al decir que, aprovechando circunstancias coyunturales, podía, eventualmente, arrancar el poder político a la burguesía. Estaba equivocado en tanto que, incluso si lo hubiera logrado lizar su programa.. Esto es precisamente lo que sucedió a todos cuantos de cerca o de lejos, adoptaron el principio blanquista.

Concretamente, el blanquismo suponía el secreto más absoluto, aliado a la más firme centralización revolucionaria, es decir, la separación. TKATCHEV, un ruso, camarada de NATCHAEV, preconizaba en la época de la Comuna una concepción parecida que se resumía en la noción de revolucionario profesional <sup>(9)</sup>.. LENIN calificó de "majestuosa" la concepción "organizacional" de TKATCHEV antes de adoptarla.

### LENIN y el terrorismo.

De 1905 a 1917, la posición de LENIN con respecto a la estrategia de la toma del poder y de la lucha armada cambió totalmente. Mientras que, según él, en 1905 no se trata de "garantizar al instante la dominación completa" del proletariado, lo que sería caer en el "divertido" error socialista-revolucionario, en 1917 se alía precisamente con el ala izquierda de estos últimos para realizar el error que la "divertia" tanto en el pasado (10). Esta involución es debida a la diferencia de naturaleza de las revoluciones de 1905 y 1917. La primera no es la repetición general de la segunda. En 1905, el desarrollo del capitalismo es tan débil que no lanza a la batalla más que a la clase obrera ; en 1917, la crisis, nacida de la guerra, homogeneiza a todo el pueblo bajo la dirección del capital. En 1905, la acción espontánea del proletariado aislado domina claramente la acción, tardía y retrasada, del campesinado. La agitación obrera afecta a todas las ciudades en un despliegue que ningún partido ha previsto ni ha podido controlar (11).. La creatividad obrera se da libre curso y hace surgir todas las novedades revolucionarias. En particular, el uso masivo del terrorismo. En 1917, por el contrario, aunque la acción sea más extenso, es menos radical. Los partidos amordazan al proletariado, refrenan su capacidad de invención autónoma sometiéndole al campesinado. Si la revolución acabó por triunfar es que esta vez es capitalista y que la crisis ha durado demasiado para permitir el sacudimiento de la totalidad de la torpe "idiotez" de la clase campesina. El poder semifeudal, destrozado por las intrigas de la corte, minado por la guerra, políticamente aislado se hunde. 1905 es una tentativa revolucionaria del proletariado que fracasa en la medida en que consigue poner en marcha las fuerzas de intervención del capital. 1917 es una revolución capitalista que triunfa, en la medida en que las fuerzas sociales del capital se han desarrollado lo suficiente para, de una parte, abatir el sistema semifeudal, y de otra, aplastar la tendencia comunista llevada por el proletariado. 1917 es la caricatura exagerada e invertida de 1905.

De la tendencia natural de la primera de ir hacia al comunismo, los partidos no han retenido más que las formas. El proletariado ha sido utilizado, en 1917, en tanto que fuerza táctica de asalto. En la revolución comunista, el proletariado no es utilizado por nadie ; el proletariado es decir que él es, al mismo tiempo, la fuerza y el objetivo estratégico.

En 1905, LENIN afirma que la insurrección se hará con toda seguridad, cualquiera que sea la actitud del P.O.S.D.R. (Partido social-demócrata ruso) respecto a ella. Consciente de que habría peligro extremo si el jefe confundía la tendencia comunista potencial del movimiento con sus posibilidades reales que no superaban el nivel democrático, LENIN se niega a garantizar

la dominación completa del proletariado. Al mismo tiempo, busca alianzas susceptibles de llevar el movimiento a su conclusión posible. El combate armado le parece inevitable. Aunque "desconfía" (la palabra es suya) del campesinado, busca el contacto "organizacional" con los terroristas socialistas-revolucionarios cuya esencia social no ignora. No quiere derrochar que fuerzas en actos terroristas aislados y, en suma, poco significativos. Lo que quiere es unir el terrorismo al movimiento de masas. Este es el motivo de la alianza de combate con los socialistas revolucionarios. Así pues, puede mantener al mismo tiempo la posición tradicional de los socialdemócratas sobre el terrorismo, mientras la preconiza. Se verá más adelante que esta difícil posición no carece de ambigüedad.

Recuerda, pues, la antigua posición definida por PLEJANOV :

"La lucha terrorista al viejo modo, era la forma más audaz de la acción revolucionaria y quienes recorrian a ella pasaban por hombres de acción entregados y decididos. (...) En cambio, ahora que las manifestaciones se transforman en resistencia declarada a la autoridad (...), nuestro viejo terrorismo deja de ser un arma excepcionalmente audaz. (...) El heroísmo ha bajado a la calle : los verdaderos héroes de nuestro tiempo son los revolucionarios que van en cabecera de las masas populares rebeladas contra sus opresores. (...) El terrorismo de la gran revolución francesa (...) empezó el 14 de julio de 1789 con la toma de la Bastilla. (...) Aquel terrorismo no nació de la perdida de la fe en el movimiento de masas, sino al contrario de uno fe inquebrantable en la fuerza de las masas. La historia de aquel terrorismo es extremadamente edificante para el revolucionario ruso".

A lo que LENIN añade : "El terrorismo de los intelectuales y el movimiento obrero de masas estaban separados (en RUSIA) y privados así de la fuerza deseada.. Es, precisamente, por este motivo que (la socialdemocracia revolucionaria) ha combatido siempre el terrorismo así como las veleidades de terrorismo que se han manifestado repetidas veces en los representantes del ala intelectual de nuestro partido" (De un acuerdo de combate para la insurrección) Sin embargo, LENIN acepta un acuerdo con los terroristas socialistas-revolucionarios, puesto que ellos son precisamente los representantes de la "democracia burguesa" (12) y que, por ello, su terrorismo "al viejo modo" es de actualidad, puesto que el objetivo real del movimiento es la instalación de la democracia burguesa.

Pero ? de dónde procede pues este terrorismo al viejo modo ? Nació, como el marxismo, de una violenta reacción al hegelianismo. Pero mientras que el marxismo aparece en Occidente, en la época del crecimiento de las fuerzas productivas, el terrorismo surge en la RUSIA subdesarrollada en la época de la constitución de un "proletariado de bachilleres", según frase de DOSTOIEVSKI (13)..

Cuando ella se da cuenta que si sigue a HEGEL va a hundirse en un sofocante conformismo social que la convierte en cómplice del orden autocrático, la intelectualidad rusa reacciona vivamente..BIEINTSKI informa a HEGEL de que "con toda la estima que merece vuestra filosofía filistina, tengo el honor de aceros saber que si yo tuviera la oportunidad de ascender al grado más alto de la escala de la evolución, os pediría cuentas de todas las víctimas de la vida y de la historia".

Cuando HERZEN comprendió que "la aniquilación de lo viejo es la gestación de lo nuevo", y KOTLIAREVSKI añadió que, si se es radical "las dos tareas urgentes y primordiales son renunciar completamente al pasado y forjar otro tipo de personalidad humana" quedaba abierta la vía al nihilismo"..BAZAROV, héroe de "Padres e hijos" de TURGUENIEV, resume admirablemente la filosofía del "nihilista" : "Sólo podemos ufanarnos de la estéril conciencia de comprender, hasta cierto punto, la esterilidad de lo que es" (14).

Pero mientras que, según PISAREV, el "nihilista" se considera como ajeno al orden establecido, los terroristas surgen como reacción ante esta nueva resignación. Según ellos, hay que destruir este orden que les convierte en extraños a los otros hombres..Corresponde al terrorista el crear nuevos valores o reencarnar a todo trance los valores tradicionales, que la evolución de la sociedad destruye..El terrorista lucha hasta la muerte, por la vida futura (15), ignorando lo que ésta va a ser, porque rechaza el orden que le mata cotidianamente. Esta entrega a una Causa indecible, cuando es llevada a su último extremo, conduce a un mártir aceptado sin fanfarronería ni alegría mal sana..El terrorista se concibe -y es, sin duda, la primera vez en la historia-, como el instrumento consciente, y en consecuencia libre y voluntario, de un proyecto humano-total que no comprende y que le supera infinitamente.

La victoria de la Causa ante todo. No es preciso señalar la naturaleza burguesa de esta visión histórica en la que el hombre es puro objeto para relacionarla con la práctica de los partidos leninistas -u otros- y de la psicología del militante-cura de los grupúsculos actuales..Llevada a sus últimas consecuencias, se ve demente..Cuando la Causa es el único valor, ya no hay derechos, sólo hay deberes. Pero, mediante una inversión inmediata, se toman todos los derechos, en nombre de tales deberes. Ello es tan cierto que TKATCHEV, el mismo que impresionaba tanto a LENIN, formuló un día el programa, que no podía llevarse más lejos, de la revolución terrorista : exterminio físico de todos los rusos de más de 25 años, en tanto que incapaces de aceptar las nuevas ideas. Junto a él, incluso NETCHAIÉV, tan poco sospechoso de tiranía, nos parece blando..Sólo STALIN pudo escapar a la crítica de TRATSVI ...

terrorismo es el sólo patrimonio de los rusos. Antes de reaparecer en

RUSIA, se había lanzado a la conquista del mundo, donde se enriqueció con nuevas dimensiones. Se propagó por loquier cuando el proletariado reflujo de la escena política. Cada vez que pequeños grupos quedaron aislados, fueron tentados por el terrorismo. Fué, en especial, el caso de ciertos anarquistas que se lanzaron a la "propaganda por la acción". Innovaron sobre dos puntos fundamentales : el terrorismo ciego y la recuperación individual. Mientras que los terroristas rusos se habían limitado siempre a la liquidación física de los representantes más reaccionarios del Estado y que siempre habían vigilado cuidadosamente de no hacer víctimas inocentes, los terroristas occidentales pesaron sin demasiada vacilación, al terrorismo ciego. La filosofía del terrorismo ciego ha sido magistralmente definida por Emile HENRY que sabía de lo que hablaba. Había lanzado sobre los clientes del Café Terminus, en PARÍS, una bomba atiborrada de clavos que había matado a unas veinte personas. "No hay inocentes", respondió al juez que le reprochaba el haber dirigido su golpe contra tranquilos clientes de café. Como escribía André SALMON : "Para el exasperado por el sentimiento de una inmensa injusticia social, todos los que toleran, aunque sea sufriéndola, tal injusticia son tan culpables como los malos dueños y los egoístas que sacan ganancia de ella" (El terror negro). Se comprende pues que esta forma de terrorismo haya conocido un gran desarrollo con ocasión de las luchas de liberación nacionales. En éstas, el campo enemigo, distinto por su raza, su color, sus costumbres, es considerado como homogéneo por quienes luchan contra él. Para estos últimos, no hay inocentes..

En cuanto a la "recuperación individual", era también una bastarda desviación de la experiencia rusa que se autojustificaba como un subproducto de las teorías marxistas o kropotkianas sobre la expropiación. Según MARX, se trataba de "expropriar a los expropiadores" mediante la revolución, o sea mediante la abolición del trabajo asalariado y la socialización de los medios de producción. Según KROPOTKIN, "sólo la expropiación general puede satisfacer la multitud de los que sufren y de los oprimidos". Del terreno de la teoría, es necesario hacerle pasar al de la práctica. Pero para que la expropiación responda al principio de suprimir la propiedad privada y devolverlo todo a todos, es necesario que se cumpla en grandes proporciones. A pequeña escala, sólo aparece como un vulgar saqueo ; en grande, es el comienzo de la reorganización social. (...) Pues bien : cuando estos días (de revolución provocados) por grandes rupturas de equilibrio vengan -y a vosotros os corresponde el acelerar su llegada- cuando toda una región, cuando grandes ciudades con sus alrededores sean libradas de sus gobernantes, nuestra obra será trazada. Es necesario que el utilaje vuelva a la comunidad, que el haber social retenido en manos de particulares vuelva a su verdadero dueño, a todos para

que cada uno pueda tener su amplia parte en el consumo, que la producción pueda continuar en todo lo que tiene de necesaria y útil, y que la vida social, lejos de ser interrumpida, pueda reanudarse con la mayor energía" (Palabras de un rebelde).

Desde 1878, Féodor LURKOVSKY, un blanquista, había atracado el banco de KHERSON. Sus émulos fueron numerosos, pero se limitaron siempre a atacar bancos privados o del Estado. Hubo que esperar algún tiempo para encontrarse con expropiadores que atacaran los bienes de los particulares, pese las condenas de todos los partidos revolucionarios. Numerosos grupos de expropiadores, procedentes de los partidos, conocieron una rápida degeneración que les llevó a convertirse en simples bandas. La "recuperación individual", tanpreciada en cierto tiempo entre algunos anarquistas, sólo fué, en suma, la imitación de esta degeneración.

Aparte de esto, los terroristas occidentales practicaron el atentado contra los jefes de Estado con mucha valentía y éxito. Pero los terroristas rusos se elevaron pronto contra estas acciones. Cuando, en 1881, se mató al presidente americano GARFIELD, reaccionaron firmemente: "En nombre del partido revolucionario ruso, protestamos contra este acto criminal. En un país donde la libertad de los ciudadanos les permite exponer libremente sus ideas, donde la voluntad del pueblo no solamente hace las leyes sino también la persona encargada de aplicarlas, el asesinato político es la expresión de una tendencia despótica parecida a la que nosotros queremos dar fin en RUSIA. El despotismo es siempre condenable y la violencia sólo se justifica cuando se opone a la violencia".

Esta tentativa de poner límites a la acción terrorista fué sólo letra muerta. Los rusos luchaban por el establecimiento de la democracia, para abrir la vía al capitalismo; los occidentales, aislados, luchaban para su destrucción. El periodo histórico siguiente estuvo lleno del estrépito de las bombas. Los anarquistas españoles, reunidos en Congreso en VALENCIA el año 1887, explicaron perfectamente el pensamiento del movimiento: "Si la sociedad no cede, es preciso que el mal y el vicio mueran aunque tengamos que morir con ellos". Durante el año 1892, hubo unos 500 atentados en AMÉRICA y más de 1000 en EUROPA..

Hay que esperar hasta 1901 para que el terrorismo halle de nuevo su terreno histórico privilegiado y, al mismo tiempo, su "pureza". Durante este año, se funda la Organización de Combate del Partido Socialista-Revolucionario, naciendo el año anterior y que se considera heredero de los NARODNIKS. GUERCHUNI, primer jefe de la O.C., impone su punto de vista: "Basándose en la estricta observancia de la conspiración y de la división del trabajo, la Organización de Combate se encarga exclusivamente de la acción desorganizadora y terro-

rista. Recibirá del comité central (del Partido Socialista-Revolucionario) las instrucciones generales concernientes al comienzo y el fin de las hostilidades y al círculo de personas contra las que serán dirigidos. En todos los demás puntos de vista, queda revestida de los más amplios poderes, y se mantiene independiente. No está ligada al Partido más que por su Comité central y trabaja totalmente fuera de las células locales. Posee su propia organización, su personal, su caja y sus fuentes de dinero".

LENIN tiene pues perfectamente razón al afirmar que el terrorismo al "viejo modo" está separado de las masas e incluso del partido que las representa parcialmente. Pero cuando se trata de organizar los grupos bolcheviques de combate, LENIN no obra de otra manera. La Oficina militar del P.O.S.D.R. está compuesta por tres miembros (LENIN, KRASSIN y BOGDANOV) que voluntariamente no rinden cuenta alguna a ninguna organización del Partido. Cuando se organizan grandes expropiaciones, es en el secreto más absoluto e incluso, cuando la última de KAMO, en 1912, sólo LENIN está al corriente. Mejor, dicho, es él quien lo ordena en un periodo de calma y de reacción, en divorcio total pues con el estado de ánimo de las masas (16). Sin embargo, los grupos armados leninistas evitaron generalmente la trampa de la provocación y de la manipulación policiales, a diferencia de la Organización de Combate de los socialistas-revolucionarios. Esta aterrorizaba de tal modo a la autocracia, lo que la hacía gozar de un inmenso prestigio, que la Okhrana (policía zarista) acabó por parecerse en muchos puntos. La O.C. era un partido dentro del Partido; la Okhrana, un estado dentro del Estado.. Lo inevitable llegó: ambas organizaciones "hermanas", o en todo caso simétricas, fueron manipuladas por AZEF..

La O.C. de los socialistas-revolucionarios era paralela, en el plano de las grandes ciudades, a organizaciones de combate locales, directamente vinculadas a la dirección de su región. Y mientras que la O.C. no participaba en los acontecimientos armados de diciembre de 1905 en MOSCU, ni en otras partes, las organizaciones locales se lanzaron a la batalla, mostrando con ello lo que estaban efectivamente ligadas a las luchas de las masas. Cuando AZEF y Boris SAVINKOV decidieron poner en marcha una nueva campaña terrorista utilizando las técnicas tradicionales, chocaron con los militantes de las organizaciones de combate locales que querían sacar provecho de las lecciones de la reciente lucha armada. Mijail SOKOLOV, dice MEDVIED (el Oso), había jugado un gran papel en la insurrección de MOSCU. Rompió con SAVINKOV declarando: "Vuestros procedimientos han pasado de moda. Ahora es necesario actuar como partisanos". Actuar en las ciudades según métodos ofensivos, anclarse efectivamente en las masas, tal era el pensamiento de SOKOLOV. Con ello, fundaba la guerrilla urbana y expresaba, casi en detalle, lo esencial

de las teorías actuales. Cuando la fundación del partido "maximalista", SOKOLOV y sus amigos expresaron y profundizaron sus tesis : "La Unión de los socialistas-revolucionarios maximalistas se plantea como tarea práctica un golpe de Estado social inmediato (...) que sería realizado simultáneamente en las ciudades y los campos para lograr en la industria las socialización de la producción y en el campo la socialización de las tierras (...). A tal efecto, al mismo tiempo que propaga lo más ampliamente posible las ideas del maximalismo, la Unión librará el combate en las ciudades, culminando esta lucha con una levantamiento general armado. Creyendo infaliblemente en el espíritu de creación y de independencia de la clase trabajadora, los maximalistas consideran como netamente inútiles las instituciones representativas de todo género, propias de un régimen burgués (...) (SPIRIDOVITCH, Historia del terrorismo ruso).

A lo largo de todo el año 1906, pese a precedir imperturbablemente la imminencia de la insurrección general a despecho de signos contrarios cada vez más numerosos y evidentes, LENIN empuja a su fracción a organizarse en función de la lucha armada. Para él, las lecciones de los meses de noviembre y diciembre son claras. Han visto el paso de la huelga general pacífica a la insurrección armada de todo el pueblo. La insurrección ha pasado a ser la forma principal de lucha, y la huelga general, una forma "auxiliar". Es necesario, pues, animar a la formación y a la acción de grupos obreros de combate que tendrán una doble tarea. En primer lugar : sublevar las ciudades de manera que los obreros sostengan a los campesinos a los que va a sublevar la consigna de confiscación de la tierra. En segundo lugar : estos grupos de combate ya numerosos y pertenecientes tanto a los mencheviques como a los bolcheviques, al estar "indiscutiblemente ligados al estado de ánimo de las masas (...), prepararan directamente jefes militares para las luchas de masas". (Izvestia del Partido, 7-2-1906). Así pues, según él, es entonces indudable que la revolución vencerá mediante luchas de masas armadas. Veremos que, en 1917, ya no se tratará de esto. No es de extrañar demasiado si se ha cuidado de advertir que, desde 1906, la primacía pasa ya a lo militar : "La huelga política general ha sido considerada, en la etapa actual del movimiento, menos como un medio de lucha independiente que como medio auxiliar (subrayado por nosotros), con respecto a la insurrección". (Plataforma táctica para el Congreso de Unificación, publicada el 20-3-1906). De aquí a abandonar este método "auxiliar" no hay más que un paso que va a ser dado en octubre de 1917.

Pero, en el mismo texto, LENIN toma valientemente la defensa de los grupos de combate. Propone al Congreso que admita, tanto en el plano de los principios como de los hechos, la legitimidad de las acciones armadas, a con-

dición de que están controladas por el Partido, que tiendan a la formación de jefes militares experimentados en la acción ofensiva rápida, que ayuden a la destrucción del aparato gubernamental o de las organizaciones terroristas reaccionarias, y, en fin que sólo traten de apoderarse de los fondos del Estado.

La formulación moderada, utilizada por LENIN en esta ocasión se debe a su preocupación por obtener el aval menchevique. Pero, aún cuidando mucho de no asustar a estos últimos pronunciando la palabra tabú de terrorismo, expresa perfectamente su pensamiento en órdenes claras destinadas a sus partidarios.

"La antigua Iskra había dicho que en tiempos de insurrección, nuestro deber es exterminar sin piedad a los jefes civiles y militares", recuerda LENIN en las Enseñanzas de la insurrección de MOSCÚ (29-8-1906). En otro artículo, la Guerra de los partisanos, aprueba al partido social-demócrata obrero letón por publicar en su periódico las listas de espías "que todo hombre honesto tiene el deber de ejecutar". En otro texto, en 1905, LENIN había vilipendiado en términos inequívocos a sus partidarios : "Veo con horror, con un verdadero horror, que hace más de un año que hablamos de bombas sin que ninguna haya sido fabricada (...). Algunos, sin tardar, matarán un espía o harán saltar una comisaría de policía ; otros organizarán un ataque contra un banco a fin de proveerse de fondos para la sublevación". Es que, para LENIN, ninguna consideración moral viene a turbar su visión política. A las acusaciones de anarquismo y de blanquismo responde con el desprecio. Sin embargo, se esfuerza siempre en distinguir su concepción del terrorismo de la de los terroristas pasados. Para él, "la guerra de partisanos, el terror general que, en RUSIA, se extiende por todas partes (...) contribuirán a enseñar a las masas la justa táctica (...). La social-democracia ha de admitir e incorporarlo a su táctica ... (cuidando) de apartar y eliminar sin piedad la tendencia a convertir la guerra de partisanos en "por diosseria" (17). Ya que, este terror ejercido por las masas, según él, esta táctica acerca al proletariado consciente a los "bajos fondos". Sin embargo, LENIN, para quien "guerra de partisanos y terrorismo" son sinónimos (18), distingue siempre ambas cosas. "El viejo terrorismo ruso corría a cargo de intelectuales conspiradores ; hoy, la lucha de los partisanos es llevada, en regla general, por militantes obreros o, simplemente, por obreros en paro". (la Guerra de partisanos). En la Situación actual de RUSIA, precisa su pensamiento : "Las acciones armadas no son una venganza sino actos de combate. Están ligadas al estado de ánimo de las masas, (...) no son el resultado de una falta de confianza en la insurrección, o de la imposibilidad de una sublevación, sino que por el contrario son

una parte integrante, indispensable de la insurrección en curso, (mientras que) los actos de terrorismo eran una venganza contra los individuos, (que) el terror era una conspiración de grupos de intelectuales, (que) no estaba, en modo alguno, ligado al estado de ánimo de las masas, (que) era el resultado -y también el síntoma y el compañero- de la falta de confianza en la insurrección, de la ausencia de condiciones necesarias para la insurrección".

En esta cita se resume la contradicción que vio LENIN y que es la del estado real de las cosas. Por una parte, concibe claramente la idea de la indispensable generalización del terrorismo, pero, por otra parte, ya que esta generalización no puede ser realizada por el movimiento real que no ha creado sus condiciones, LENIN, en su práctica, sólo puede volver a caer en la organización de grupos terroristas separados.

En resumen, faltó de movimiento real al nivel adecuado, LENIN, se ve reducido a querer reemplazarlo. Sustituye la voluntad a la realidad. Todo el leninismo está aquí. Uno puede aceptar algunas tesis expresadas más arriba, rechazar las demás, y ver en estas últimas la manifestación del genio estratégico de LENIN, pero es limitado a su época y a las condiciones de RUSIA.

Cuando LENIN afirma que el terrorismo al antiguo modo era la prueba de la ausencia de las condiciones necesarias para la insurrección, uno puede estar de acuerdo, incluso sabiendo que no afirmaba esto por razones verdaderas. Diciendo esto, condena su propia teoría. En efecto, la historia ha desmentido su pronóstico sobre la insurrección armada. Hay que concluir que el terrorismo, acomodado a la salsa leninista, era asimismo el síntoma de la ausencia de las condiciones necesarias a la revolución, igual como lo había sido el de los terroristas del pasado. Pero si esto condena a LENIN, no condena de ningún modo el terrorismo. Este aparece siempre cuando la contradicción entre las relaciones sociales nuevas, engendradas por el desarrollo de las fuerzas productivas, y la superestructura estatal adecuada al antiguo modo de producción se afirma. Se generaliza a medida que esta contradicción se hace profunda. El hecho de que los primeros terroristas sean siempre intelectuales es debido a que ellos son quienes sufren los primeros y, por lo tanto, con la mayor violencia, esta contradicción.

Intruidos por la experiencia, los bolcheviques no van a cometer en 1917 el error de confiar a las masas el cuidado de armarse y de derribar ellas mismas el poder. Es TROSTKY quien se encarga de ello. Para él, como para LENIN y sus epígonos, la revolución es un arte, es decir, una cuestión de especialistas. Es necesaria una dirección juiciosa en cabecera, que una la táctica elástica en el marco de un plan bien establecido, que una la prudencia en la preparación con la temeridad en la ejecución. Como tropas, todo el pueblo es

demasiado. Es preciso un pequeño ejército, frío y violento, bregado en la táctica insurreccional. Es preciso actuar con rapidez, sobre el limitado terreno de la capital, concentrar los esfuerzos sobre los centros vitales, golpear recto y duro. La insurrección es una máquina silenciosa. Es un asunto para comandos. En esta perspectiva, las masas, armadas o no, tienen tanto sitio como un perro en un juego de bolos.

Este punto extremo de degeneración de la concepción de la insurrección armada era sólo el inevitable resultado de la concepción leninista del partido. Este retiene el monopolio de la conciencia de clase (19). En todo, debe sustituirse a la clase obrera, puesto que ésta es incapaz de elevarse más allá del nivel de conciencia tradeunionista. Esta concepción, decididamente antimarxista, encontraba su fundamento en la realidad rusa.

En este país, en esta época, la clase obrera, muy minoritaria, rodeada de un océano campesino capitalista y asediada por él en lo más profundo de ella misma, no podía imponer su voluntad histórica, si es que llegó a tener alguna, puesto que, según LENIN, el proletariado ruso aún no era en 1923 más que un amalgama de campesinos trabajando en las fábricas (20). La concepción de LENIN era exacta excepto en que, contradiciendo a MARX, daba razón a este último.

La Internacional Comunista, inmediatamente sujuzgada por el Partido soviético, no llegó nunca a comprender lo que había ocurrido en RUSIA. Menos podía entender que la tarea histórica del proletariado de los países desarrollados era la de negarse en tanto que tal y no la de afirmarse, como en RUSIA. Por ello, a todo lo largo de una línea política sinuosa que le permitía anunciar cada ocho días una nueva crisis definitiva del capitalismo y de hacer del proletariado el sustituto de una burguesía supuestamente incapaz de regir su propio modo de producción, lanzó a la clase obrera en una serie de insurrecciones que, a decir verdad, ni siquiera eran putschs correctamente organizados (21). Cuando la clase obrera alemana fué enteramente destrozada por esta aberrante política, la I.C. se volvió hacia Oriente, donde por lo menos, había campesinos (22). La sombría predicción de MARX se había realizado: el Oso ruso había destruido el proletariado del que habría podido nacer el centro real de la revolución comunista mundial.

#### La guerrilla urbana.

Al leer las tesis de los maximalistas uno queda sorprendido ante su extraordinario parecido con las enunciadas por MARIGHELLA en octubre de 1969: "Las orientaciones fundamentales (de nuestra estrategia) están claramente definidas: guerrilla urbana, guerrilla rural, (...) alianza armada de obreros y campesinos, papel táctico y complementario de la lucha en la ciudad articulada con la lucha en el campo, que es la base estratégica de la revolución.

(Esta) no es asunto de una o varias personas ; es la tarea del pueblo y de su vanguardia (que) aparecerá y se afirmará en el curso de la lucha. (En todo caso) entre la dirección y la base no hay nada, ningún escalón intermedio.. Los grupos de base, con tal que actúen dentro de la perspectiva de nuestra estrategia, pueden tener todas las iniciativas que quieran, con tal que se trate de acción (incluida) terrorista, (o sea, llegando hasta el) recurso a la bomba (que comporta) la destrucción de vidas humanas y de instalaciones (industriales o agrícolas)". (Por la liberación del BRASIL)..

Al declarar que "el guerrillero estará siempre disponible para el terrorismo revolucionario", MARIGHELLA enlazaba con la tradición "terrorista" (23). En recambio, los Tupamaros uruguayos niegan energicamente que sean terroristas.. "Es absurdo acusarnos de terrorismo", afirman, recomiendo a sus miembros que vigilen cuidadosamente de no hacer nada que pudiera hacerles pasar por "terroristas tradicionales".

Puede parecer curioso que sea MARIGHELLA quien asuma abiertamente el terrorismo mientras que los Tupamaros lo rechazan. Ello es debido a la diferencia de las situaciones históricas en que operan, y también a la diferencia de sus formaciones políticas. MARIGHELLA es muy conocido por haber sido el brazo estalinista del partido comunista brasileño. Fue él quien llevó a cabo las campañas de eliminación de los trotskistas con un vigor tal, que ganó una bella "popularidad" ante los militantes comunistas. Pero, al dominar la región de SAO PAULO, pasó a ser un peligro para la dirección del partido, que se deshizo de él enviéndole a PEKIN. A su regreso, volvió a hacer carrera hasta su ruptura con el P.C., con motivo de la fundación de la O.L.A.S. Cuando pasa a la acción, el terrorismo no le da miedo.. Toda la experiencia del leninismo y de sus diversas versiones le muestra claramente que el uso del terror en el ejercicio del poder es no solamente necesario sino inevitable. De aquí a pensar que lo es igualmente en el proceso de conquista del poder, no hay más que un paso que es más rápidamente franqueado en tanto que, en su país, las tradiciones de violencia son numerosas y antiguas. La riqueza más grande junto a la miseria extrema, la contradicción entre ciudades muy desarrolladas y campos muy atrasados agravándose sin cesar, las manifestaciones de violencia son numerosas. No es éste el caso en URUGUAY, cuya la quietud social le valió, desde hace largo tiempo, el sobrenombre de la "SUIZA de la AMERICA LATINA", lo que es decirlo todo. En este país, el peso de la clase media es decisivo.. Representa el 64 % del total de la población, mientras que las llamadas clases populares no cuentan más que con el 30 % y la burguesía con el 6 %. En URUGUAY, en 1970, hay más de 300.000 funcionarios sobre 3 millones de habitantes, de los cuales cerca de la mitad viven en la capital, mientras que alrededor del 13 % habita en el campo.. Por otra parte, en este país, políticamente dominado desde principios de siglo por su clase media,

existe una legislación económica, social y política de la que muchos países desarrollados están lejos todavía. Gracias a la casi-ausencia de los dos principales pilares tradicionales de la reacción, el ejército y la Iglesia, el poder de BATTLE y ORDÓÑEZ y de la mayoría de sus sucesores, puede establecer un control del desarrollo económico. Desde 1911, el Banco de la República es nacionalizado ; en 1912, la energía eléctrica ; en 1914 y 1915, los tranvías y el ferrocarril.. Al mismo tiempo, son creados el Instituto de Química Industrial y las pesquerías nacionales, mientras que un sutil proteccionismo favorece la importación de máquinas-herramientas y perjudica con sus tasas las importaciones de productos que rivalizan con las fabricaciones locales. Paralelamente, la Iglesia y el Estado se separan (1917). Diez años antes, el Estado se instituyó en árbitro de los conflictos sociales creando la Oficina del Trabajo. En 1914, se hace obligatorio el seguro de los trabajadores a cargo del patrón. En 1915, la ley de las ocho horas entra en vigor. La enseñanza es totalmente gratuita desde 1916, incluida la superior. Se concede el retiro a los madres de familia a los cinco años de trabajo. El divorcio se concede a las mujeres por simple demanda, sin que sea necesaria ninguna justificación, desde 1910. Todo ello, unido a un estilo populista de gobierno -se ve a BATTLE y ORDÓÑEZ arreglar a los obreros en huelga para sostener sus reivindicaciones-, permite al país conocer una gran prosperidad económica y una ejemplar estabilidad política. El P.C. local y los socialistas raramente han obtenido más del 6 % de votos en las elecciones. Cuando la crisis económica se manifiesta, a partir de 1954, se ven impotentes y jamás de los jamases se les ocurriría la idea de coger los fusiles. Es ante esta carencia y en este contexto que nace el movimiento Tupamaro. A esto debe el ser el ejemplo más cercano posible de lo que podría ser un movimiento de lucha armada operando en país desarrollado.

En efecto, este movimiento, que no es ajeno al terciermundismo por cuanto es inducido a concebirse como parte integrante en el movimiento antiimperialista, le supera encontrando directamente en él mismo su propio sujeto. Mientras que el terciermundismo tiene por fin hacer del proletariado el objeto de la historia, en URUGUAY, se asiste a una tentativa del proletariado de erigirse en sujeto de la historia. La lucha antiimperialista ya no es el fin en si del combate ; es una consecuencia objetiva del mismo. Y esto, por el simple hecho de que la organización armada revolucionaria actúa en la ciudad donde manifiesta -lo que le proporciona un atraigo real- la ideología de la clase asalariada media que engloba aquí al proletariado en tanto que consumidor y que se concibió él mismo como pequeño burgués, pero que a pesar de lo que pueda pensar, no por ello deja de ser el portador de la subversión socialista.. Pero sólo se trata de una tendencia.. Es verosímil que el terreno sobre el

el que se desarrolla no va a ser lo bastante rico para llevarla a dominar realmente. Ello significa que el movimiento tupamaro, en la mejor de las hipótesis posibles, sólo va a poder instaurar provisionalmente un régimen socialista, es decir, un sistema en el que el valor subsiste como motor del desarrollo de las fuerzas productivas, y en el que la repartición de la riqueza disponible se haga por medio de yales y no de la moneda. Pero esta visión optimista no está anotada aquí más que a título de hipótesis escolar. La verdad, nunca se ha visto instaurarse un régimen igual y es probable que su existencia teórica, en la obra de MARX, no sea más que el signo de la impaciencia revolucionaria del hombre MARX.

Pero, aunque los Tupamaros están indudablemente condenados a caer en el terciermundismo tradicional, no hay que olvidar que su experiencia es particularmente rica en enseñanzas. Su estrategia y ciertas particularidades de su táctica merecen reflexión y, a veces, universalización.. Esta no "prenderá" más que allí donde la situación sea parecida, o más avanzada que la del URUGUAY.

El movimiento tupamaro ha tomado al pie de la letra cierto número de afirmaciones de MARX, lo que le lleva, por hacer eco a la realidad, a tender a una ruptura efectiva con la socialdemocracia de la que el leninismo no es más que una de las tendencias. Los Tupamaros no tratan de imponer su conciencia a la clase revolucionaria y, en particular, a la clase obrera, incluso si todavía están por este hecho separados de la clase. Esta límite es en sí un progreso. Es también el signo anunciador de la imposibilidad de la generalización espontánea del terrorismo, es decir, de la revolución comunista.

Los Tupamaros parten del nivel de conciencia real, concreto, material, de las clases que ellos expresan, concibiendo la totalidad, cuando estas mismas clases sólo perciben una parte. Sus acciones están siempre situadas en los puntos de coincidencia entre su visión total y la visión parcial de las masas.

No se someten, pues, al nivel de las masas.. Muestran en los hechos que la conciencia de clase no es una cosa abstracta, la conciencia desligada de los principios generales del socialismo, sino una cosa definida en y por la realidad tangible, en la "concreción" cotidiana de la organización material de la vida y de la sociedad. Ello da, inmediatamente, una visión estratégica y unos objetivos tácticos.. Es porque tiende a romper con la concepción desviada de la conciencia de clase reducida a un saber que, el movimiento tupamaro no busca en absoluto "despartar" a las masas o conquistarlas -es decir-, controlarlas de manera dictatorial, convenciéndolas o seduciéndolas con un programa o con explicaciones téticas. Es por la acción, y mejor, aún por la acción armada, que expresa su teoría. "Es en la práctica donde el hombre debe demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poder (el más alto) de su pensamiento",

había afirmado MARX en sus Tesis sobre FEUERBACH. Asimismo, desempeña en acción, los Tupamaros inscriben en la realidad que "todo progreso del movimiento real importa más que una docena de programas". Gracias a este método, los Tupamaros han podido conservar y desarrollar la escasa "periferia" de simpatizantes sobre los que podían contar en su comienzo. Manejando con una habilidad política excepcional, los Tupamaros no han tratado jamás de dar lecciones a nadie y nunca han pretendido ser los únicos depositarios de la teoría revolucionaria. Al no pretender detentar el monopolio de la conciencia de clase, no tienen que polemizar con las organizaciones políticas tradicionales. Al no chocar con ellas, ejercen una influencia creciente sobre sus miembros más radicales, evitando así el aislamiento que les sería fatal, así como las estériles polémicas escolásticas, origen de división en el interior del movimiento. Aparecen en la punta del movimiento de la clase en la que están cada día más arraigados debido a la multiplicación de acciones espectaculares, ejemplares y victoriosas.. Deben su popularidad, y en consecuencia su fuerza creciente (24), al hecho de abrir victoriamente una vía a priori inimaginable que desbloquea una situación desesperante. Esencialmente, hacen saltar las aporias, es decir, los cerrojos psicológicos que el quietismo socialdemócrata y el terror burgués ponen y refuerzan día a día hasta el punto de darles una apariencia de legitimidad e invulnerabilidad. Siempre que un grupo social entra en lucha, le sostienen a su modo ; en cada ocasión, hacen saltar por la fuerza el cerrojo que bloqueaba a dicho grupo al nivel inferior de lo posible para mostrarle concretamente que el campo real de lo posible era más extenso de lo que parecía, que no se confundía con su parte conocida. En esto, no se sustituyen a este grupo ; no caen en el defecto leninista. No actúan en su lugar : actúan en tanto que esclarecedores y no como vanguardia.. Clarifican por sus acciones. Muestran que el nivel de violencia al que se puede actuar, y pues en el que se debe actuar, es más elevado de lo que parece.

Esclarecedores y al mismo tiempo brazo armado autónomo, los Tupamaros han sido reconocidos en poco tiempo como poder justiciero, paralelo por todas partes al poder oficial combatido.. Tienden a convertirse en el poder real, pero éste se distingue radicalmente del poder oficial o del que sueñan en instaurar los leninistas (25) en que éste no dà órdenes, en que ni siquiera lanza, consignas a respetar si no se quiere ser contrarevolucionario. Más aún, cuando las masas, víctimas de sus ilusiones, caen en una de las trampas tendidas por la contrarevolución, ellos se limitan a señárselas, pero son los Tupamaros quienes se pliegan momentáneamente al deseo de las

masas, y con ello alla manifestación inmediata del movimiento real concreto. En el momento, del resultado, la derrota de las masas queda transformada en una victoria del movimiento que ha realizado una experiencia.

Los Tupamaros indican su linea no mediante palabras sino mediante actos. Ahora bien, la naturaleza de estos actos, la violencia, está tan cargada de connotaciones que el menor error puede, en todo instante, destruir la popularidad del movimiento. Los Tupamaros han resuelto este problema crucial descubriendo y aplicando rigurosamente lo que debería considerarse una ley. Es el Estado quien fija la "cuota" de violencia que corresponde a los revolucionarios. Estos deben medirlo en cada instante y obrar según esta dimensión precisa. Por debajo, la acción sería irrisoria o reformista, más allá de ella sería aventurada.. Más acá, decepcionaría a las masas que esperan la respuesta calculando lo que va a ser ; más allá, las asustarian y podrían incluso horrorizarlas..

En materia de acción armada, hay que elegir siempre cuidosamente el objetivo táctico en función del objetivo estratégico y de la situación política dada, preparar su ejecución con la mayor prudencia, actuar con la mayor determinación al nivel de violencia compatible con la victoria y con la cuota determinada por la situación política, y, en fin -y esto no es lo menos importante- procurar que la acción ridiculice el poder expresando claramente las intenciones subversivas y justicieras que la legitiman : la abolición de las relaciones sociales capitalistas.

#### El Mayo francés..

En los países desarrollados, la tentación de pasar a la acción armada nació del reflujo del movimiento internacional llamado "estudiantil". Este formó con suma rapidez militantes muy jóvenes, tanto más radicales y voluntaristas, cuanto que se trataba de su primera experiencia. Con el reflujo, los más decididos quedaron aislados. La mayoría volvió a casa esperando la continuación del movimiento. Pero algunos se unieron a los diversos grupúsculos. Los más voluntaristas cayeron en la trampa tendida por los maoistas, porque la característica principal de la ideología de éstos últimos es la de ser la más voluntarista. El resultado fué un monstruo que sólo puede designarse con un vicio de pronunciación : anarco-estalinismo. Como el voluntarismo no es el motor de la historia, la argolla ideológica estalinista adquirió rápidamente preponderancia y, condujo con prontitud todo este hermoso mundo al "servicio del pueblo" (26). En FRANCIA, los diversos grupos maoistas se ahogaron en sus propios potes de pintura con los que debían enjabegar de rojo el famoso "verano caliente". El único resultado fué hacer encarcelar a GEISMAR. En ITALIA, donde la cosa iba a ser menos folklórica, la policía aisló

a los "violentos" organizando la provocación de MILAN. Por lo visto, la cosa no ha bastado puesto que en ocasión de ciertos acontecimientos recientes, apareció a la luz del dia una organización armada, los Grupos de Acción Partidaria (G.A.P.). Esta organización preconiza la lucha armada como vía única a la revolución. Según algunos periódicos, actúa desde principios de 1971.. En U.S.A., donde el movimiento tomaba una exponerse, también ellos, al servicio de no se sabe qué pueblo que pasaba por allí. En INGLATERRA, nada ; los ingleses son demasiado educados.

Felizmente, no es éste el caso de todos los alemanes. También, cuando el atentado contra Rudi DUTSCHKE hubo mostrado que la violencia contra-revolucionaria no es una abstracción, hubo militantes que pensaron que el fulminante retroceso del movimiento estudiantil se explicaba por su falta de virulencia. Concluyeron que era necesario pasar a la acción violenta. Entorno a Andreas BAADER, se formó un grupo que creyó ver en el Mayo francés la confirmación de sus ideas.

Por desgracia, confiò en malos ideólogos (27) que, de acuerdo con las "74" tendencias trotskistas francesas gritaban a pleno pulmón : "P.C., !traición !" lo cual les servía de análisis, de programa, de justificación y de medio de recuperación de jóvenes militantes decepcionados. Toda esta gente que sólo veía en el fracaso del Mayo francés la prueba de la ausencia de una dirección revolucionaria, se pusieron a construir su media docena de direcciones en mutua competencia, todas cortadas sobre el modelo leninista. Parece que todavía trabajan en ello (28).

Ningún partido, ningún grupo ha sabido analizar el Mayo francés porque ninguno ha podido.

Un análisis serio del movimiento explico esta sorprendente carencia mostrando que llevaba en sí la tendencia a la destrucción de los partidos al mismo tiempo que del Estado. Mayo fué la manifestación concreta de la desaparición de las bases sociales del capitalismo. Y, por lo tanto, de todas sus superestructuras, entre ellas el leninismo. Mayo ha sido el primer signo histórico global de la superación del capital. Es pues perfectamente normal que el conjunto de las organizaciones, que hunden sus raíces en el terreno capitalista del que se alimentan, no pueden ni quieren reconocer su inadecuación a la realidad revolucionaria que destruye este terreno. Se ven reducidas a mostrar que el P.C. ha traicionado, lo que implica que una reforma de la noción de dirección de este partido bastaría para resolver el problema. Esta reforma particular entra en el marco general de su "estrategia revolucionaria". No quieren destruir el capital en tanto que relación social total, sólo quieren reformarlo, es decir, reorganizarlo de manera que funcione perfectamente. Sólo quieren la perfecta adecuación de la superestructura

a la racionalidad del capital.

Si se quiere entender Mayo como algo que contiene los elementos esenciales de la revolución comunista, hay que mostrar cómo ha podido ser que el P.C. haya "traicionado", por qué esta "traición" ha podido ser finalmente aceptada por las más amplias masas, y por qué no por otras. Analizar Mayo, es determinar quién se ha reconocido suficientemente en la política del P.C. para admitirla; es nombrar quién tenía una visión que no casaba con la de este partido; es definir el contenido respectivo de estas visiones contradictorias; es hallar su origen social. En el fondo, es explicitar el proyecto de cada una y ver en qué medida se acoplan y se niegan.

Finalmente, la cuestión teórica planteada por la práctica de Mayo, es la definición del modelo social posible, lo que se resume en la siguiente, una pregunta: ? qué es el comunismo? (29). No es posible responder aquí a este interrogante, pero es en cambio indispensable trazar las grandes líneas del desarrollo de la revolución comunista de la que Mayo francés constituyó la primera irrupción en la escena histórica. Tal esquema va a, permitiendo establecer el carácter revolucionario de la acción de la Fracción Ejército Rojo, mostrando que debe este carácter a otras razones que a las que se imagina. Si no fuera este el caso, no es podría entender su fracaso estratégico (aislamiento) y su éxito táctico (supervivencia).

En tanto que movimiento estudiantil, Mayo contiene aspectos tradicionales que no le distinguen de las innumerables revueltas estudiantiles del pasado. En tanto que movimiento social, contiene aspectos revolucionarios nuevos. Los aspectos tradicionales han sido satisfechos por este engañabobos que es la participación. El sólo hecho de haberla tolerado muestra bien el nivel de la miseria estudiantil. Pero este arreglo afímero de la Universidad no podía contener las reivindicaciones sociales engendradas por el otro aspecto del movimiento estudiantil. Estas, viéndose insatisfechas, han parecido colonizar rápidamente la sociedad "joven" por completo. En realidad, ello apenas se debe a los estudiantes. Es la propia sociedad quien ha creado en todos los sectores jóvenes las mismas motivaciones que había creado primero en los estudiantes. Pareció, en el momento, que la edad era el microbio del contagio entre estudiantes y jóvenes asalariados. Era verdad, pero decir esto esconde otra cosa muy distinta: la homogeneidad parcial de las relaciones sociales en las que vivían los unos y los otros a niveles diferentes. Se habría podido poner en duda sobre el terreno constatando que, en la medida en que la fracción revolucionaria asalariada joven, era sobre la base de la proclamación de su negativa deliberada a convertirse en explotadora, mientras que los jóvenes asalariados por su parte rechazaban su porvenir de

de explotados (30). En el fondo, unos otros, cada cual desde su punto de vista que debían a sus posiciones respuestas en el sistema, rechazaban estas relaciones sociales. Lo demás es secundario. En tanto que violencia, la de los estudiantes era folklórica, pero no carente de sentido e incluso de eficacia. En tanto que violencia revolucionaria, era irrisoria. Era un gigantesco juego de ladrones y policías, con ladrones de verdad y policías de verdad, pero que no hacían más que evitar el enfrentamiento real. Era el espectáculo de la violencia en el que la puesta en escena y la publicidad estaban aseguradas mediante los medios de información, que vendían esta nueva mercancía espectáculo de la abolición de la mercancía.

En realidad, lo importante no es constatar esta violencia sin embargo real, sino constatar sus límites. Entender Mayo es entender por qué, a pesar de haber armas en uno y otro campo, nadie disparó. Lo que incitó a otras capas sociales a entrar en la acción estudiantil, o en acción cada una por su cuenta, fué que el desarrollo de las operaciones en el Barrio Latino mostraba concretamente que la cuota de violencia fijada por la situación era mucho mayor que la anunciada por las organizaciones tradicionales. Se podía reivindicar mucho, por medios energéticos, sin llegar a la utilización de los fusiles. Destruida esta aporia, las masas se desplegaron al ver la vía libre y asumiendo la esencia de la lucha estudiantil. Pero, por la simple diferencia de posición en la estructura del sistema, las masas asalariadas, obreras sobre todo, hicieron volar en pedazos la dimensión espectacular de la violencia estudiantil para quedarse solamente con la violencia radical que, en aquel momento, consistía en rechazar el trabajo.

El principio de la fase obrera del movimiento es particularmente interesante. Cuando algunos obreros constataron que los estudiantes suscitaban la simpatía casi general y que el poder retrocedía ante ellos, decidieron espontáneamente que el momento era favorable para un tipo de acción diferente de las tradicionales marchas desde la plaza de la Bastilla a la de la Nación que las organizaciones "obreras" organizaron en aquel preciso momento. Haciendo esto, los obreros apartaban la pesada chapa de plomo que en las fábricas, aplasta y paraliza las aspiraciones radicales. Desde entonces, y con tanto más ardor en tanto que eran jóvenes que tomaban generalmente la iniciativa, aparecieron movimientos de huelga que, los primeros días, no tenían ningún programa de reivindicaciones particulares. Reivindicaban la totalidad: se negaban a continuar trabajando en el marco capitalista. Reivindicaban, tanto sobre la organización del trabajo, como sobre la calidad de la vida, pero no sobre el precio de la fuerza de trabajo. Los sindicatos quedaron en cortocircuito. El movimiento pasaba fuera de ellos (31). En resumen, las relaciones sociales eran

puestas en cuestión. Ahora bien, el capital no es simplemente una cosa material, es ante todo la totalidad de las relaciones sociales. Así, por primera vez, la propia lógica del acontecimiento, el movimiento real de la historia, creaba la contestación de estas relaciones sociales y ello sin mediación.

La idea estaba en todas las cabezas porque estaba en todas las vidas.

Como los asalariados improductivos se unieron, entre los primeros, al movimiento bajo el impulso de algunos de sus elementos jóvenes que participaban desde el principio en el movimiento estudiantil, el movimiento ganó más aún en extensión y también en virulencia. Se propagó en la provincia como un vendaval, mostrando que, por todas partes, los gérmenes de la contestación radical total existían. Pero al propagarse, el movimiento se hizo ligrosamente pecado. Las grandes masas asalariadas de provincias, menos saturadas por el capital, eran más vulnerables a sus promesas financieras.. Por otra parte, la extensión del movimiento empezaba a inquietar a todo el mundo porque no se veía aparecer una solución de recambio radicalmente diferente. Se iba a ciegas, en un enloquecimiento creciente.

Todas las estructuras sociales que sacan su existencia de la supervivencia del capital se unieron para volver las aguas a su cauce tradicional, conocido, bloqueable, manejable. De la extrema derecha a la extrema izquierda, se movilizó el conjunto de medios disponibles para hacer retroceder las reivindicaciones del nivel cualitativo -subversivo- al nivel cuantitativo -recuperable-.

El mecanismo y las razones del éxito de esta operación deben ser elucidadas : ahí radica el hudo del problema de la revolución comunista.

Durante la semana del 20 al 28 de Mayo, el movimiento había movilizado todas sus fuerzas. En el plano cuantitativo, no podía ir más lejos. Para seguir avanzando, debía saltar al cualitativo. No lo hizo, y se dejó desviar de su curso lógico cuando las masas en huelga se dieron cuenta que de seguir empujando derribarían el régimen y a lo mejor el propio sistema. Al no haber modelo de recambio, dedujeron que sólo el partido comunista se aprovecharía de ello. A sus ojos, esto significaba la continuación de la explotación en peores condiciones que antes. Si era necesario que el capitalismo continuara, preferían que fuera dirigido por los burgueses más que por los burócratas terroristas (32).

Se negaron energicamente a encargarse de esta gestión no poniendo los pies en las fábricas abandonadas y aprovechando la ocasión para vivir su vida.

No se podía soñar nada mejor, y sin embargo revolucionarios se lamentaban de esta ausencia de los obreros que dejaba el campo libre a los sindicatos. Estos se lo jugaban todo, poderosamente respaldados por el P.C., el cual por su parte se jugaba hasta su existencia. Utilizando todos los medios

-violencia y calumnia racista incluyendo el P.C., mostró ser el único instrumento contrarrevolucionario eficiente en un momento en que el poder de la burguesía estaba prácticamente disuelto, pero en el que a falta de algo mejor subsistía, sin embargo el poder del capital. Cuando De GAULLE tuvo el genio de ponerse a su vez en huelga, mostrando así el vacío absoluto que escondía, el miedo prevaleció sobre el pánico. Era necesario saltar y no sabía con qué se iban a encontrar. Como la burguesía parecía dispuesta a hacer concesiones reales, se luchó contra el vértigo aferrándose a ello, diciéndose que quizás el capital aún podía dar alguna cosa, que aún disponía de reservas, que aún podía servir para elevar el nivel de vida. Para asegurarse de ello, se le arrancaron concesiones suplementarias y el genio de la contrarrevolución supo maniobrar en dos tiempos, creando así la ilusión de que tenía campo ; cuando en realidad estaba muy apurado. Así, cuando se dió a conocer que aún se podía obtener algo, pasó a ser evidente que por esta vez, para no perder todo el beneficio del movimiento gigantesco, podían contentarse con un nuevo arreglo de las relaciones de distribución y olvidar momentáneamente la cuestión de las relaciones de producción.

En el plano electoral, las contradicciones del movimiento se tradujeron por la alta marejada U.D.R.. que significaba el rechazo de la burocracia y, muy pronto, por el despido de De GAULLE, que significaba que el capital (y no la burguesía) no tenía más que para mantener sus compromisos, al frente de los cuales, resumiéndolos todos, su filosofía, expresada por la máxima : "Tanto tienes, tanto vales"(33).

En el plano teórico, las lecciones son múltiples.

En primer lugar, el movimiento de Mayo muestra claramente que no va a haber transición entre el capitalismo y el comunismo.. Todos los medios necesarios para la instauración del segundo existen en el primero. En esencia, basta con reorganizarlo todo (34). De ahí que, mientras que el capitalismo existe porque todavía es necesario, los asalariados prefieren que sea dirigido por la canalla burguesa desordenada antes que por los asesinos burócratas ordenados. Por ello, el movimiento comunista de las masas prescinde de Dirección (35) ya que la organización material del mundo impone una dirección (un sentido) inmediatos.. De haber habido una dirección en Mayo, el movimiento no habría dado ningún paso decisivo más. Por el contrario, las masas no reconocen a nadie el derecho de hablar en su nombre, de aquí los slogans sobre la libertad de expresión y, en particular, este genial slogan que resume la concepción marxista de la conciencia : "Las paredes tienen la palabra", es decir, son las cosas las que hablan (36). Al nivel de la orga-

nización, cuestión social por excelencia, lo que puede esclarecer a las masas, hacer inteligible el movimiento real, es la realización de experiencias significativas victoriosas (razón, para algunos, de la mística del "acto ejemplar"). Tal es, eventualmente, la sola y única justificación posible a la cristalización organizada de una "vanguardia" que, de todos modos, perderá ser difusa y desprovista de pretensiones autoritarias. Además, Mayo ha demostrado que, como había escrito Carlos MARX, el proceso de cambio es la "relación real" (Contribución a la crítica de la economía política). Las relaciones de distribución son las que, en Mayo, permitieron resolver la crisis en el marco capitalista, pero, son igualmente ellas que la habían fomentado. En Mayo, FRANCIA no vivía ninguna crisis particularmente destacada. Había menos parados que hoy en dia. Las dificultades económicas no eran mayores que el pasado año ni que ahora.. La moneda estaba menos "enferma" que actualmente. Desde el punto de vista exclusivamente económico, nada iba mal. Desde el punto de vista político, el Estado era estable, el juego de los partidos perturbado, pero no atado. Es precisamente porque todo iba bien que la única reivindicación posible lo abarcaba todo. Desde el punto de vista estratégico, Mayo es también muy rico en enseñanzas.

Muestra que, aunque las condiciones del paso al comunismo existen globalmente, no son percibidas todavía igualmente. Según los niveles, según las posiciones sociales, según la situación geográfica, las diversas capas asalariadas tienen desigualmente conciencia de ello, porque la saturación del contenido de la esfera capitalista por la mercancía no es realizada igualmente.. Tal es la causa de la diferencia de los niveles de intervención y de los diversos resultados de las manipulaciones por el capital. Pero en algunas sectores, esta saturación es suficiente para que éstos alcancen espontáneamente a negar la esencia misma del capitalismo, atacando a sus mediaciones concretas que son las relaciones sociales a nombre de las cuales las relaciones de distribución.. Estos sectores, que vienen en la esfera del inter-cambio, en la relación real, saben por experiencia que la mejora real de su situación no está en un nuevo arreglo de las relaciones de producción existentes.. Ahora bien, es cierto que estas capas no son más que precursoras. La totalidad de los asalariados se desplaza hacia ellos que, en su nivel, están bloqueados. La totalidad de los hombres queda retenida entre la pared del capital fijo -del trabajo muerto- y el empuje del trabajo vivo. Será triturada en este espacio que se estracha sin cesar y, además, será aplastada por la mercancía que el trabajo produce y que le roba el poco sitio que le queda (37). La primera reacción de los aplastados, es destruir la mercancía de la que no ven

más que el valor de cambio que, al volverse autónomo cada día más, disimula cada vez más el valor de uso y en cierto modo, hace caer tendencialmente a este último. Con ello, se echa todo a perder, privándose de toda solución. No quedan más que las conductas mágicas : refugiarse en una miseria artificial y voluntaria, retornar a la tierra menos saturada de mercancía, volver a la artesanía ! - el recomienzo de todo el proceso ! -, evitar las inhabitables ciudades, y finalmente autodestruirse cuando todo ha fracasado, mediante la droga, el recurso al misticismo, o el suicidio, o bien volverse verdaderamente loco y tratar de retrasar el proceso de la lacra recurriendo al psicoanálisis. Es todo esto, y peor todavía, lo que espera a los hombres. Pero el capital, habiendo escapado a todo control, funda así la alianza de hecho de todos los hombres contra él -a excepción de aquellos cada vez más escasos, que tienen un interés personal y directo en su continuación-. Los asalariados se unen así a los estudiantes por vías que, en el fondo, no son de naturaleza diferente (38).. De ahí surge una homogeneización política relativa. Aparece así una gran "clase media" -media por su situación en las relaciones de distribución- directa y personalmente interesada en la revolución comunista. Esto no existiría si, a nivel económico, la tendencia no fuera la misma. Como veremos, éste es el caso pero, de momento, ya hemos encontrado en esto la causa de la supervivencia de la Fracción Ejército Rojo. En esto, que ella ha reconocido, (ver sus textos), debe el ser efectivamente revolucionaria pese a las tonterías leninistas-maoistas que recita en distintas ocasiones..

#### La praxis del movimiento real y su base económica.

Los hombres no hacen  nunca una revolución social mientras el modo de producción en el que viven puede contener las fuerzas que ellos crean. Aplicado al capitalismo, esto puede enunciarse así : mientras la extracción de la plusvalía es posible, es necesaria y a la inversa.. Así, mientras este modo de producción puede contener y utilizar a la clase obrera, está históricamente fundado y toda tentativa de derribarlo es ilusoria (39).

Ahora bien, precisamente nuestra época es aquella en que las relaciones de producción entran en contradicción con las fuerzas productivas y a través de ello con el modo de producción que ya no puede desarrollar notoriamente estas últimas. Se puede medir el grado del avance de esta contradicción en la praxis de los hombres enrolados en el proceso de producción capitalista. No juzgándolos por lo que piensan o dicen, o creen hacer sino por lo que hacen realmente -que revela lo que históricamente están forzados a hacer, es decir a ser-, se despejan los conceptos operarios. El problema no es solamente demostrar que el movimiento del capital tiende a hacer creer al

proletariado que el marco democrático parlamentario permite una evolución progresiva hacia la abundancia, sino también comprender las razones inmediatas que tiene el proletariado para creer estas simplezas. De hecho, se trata de mostrar en qué el capitalismo tiene "algo de bueno para el obrero".

Todo pasa como si, desde siempre, la confusa multitud de motivaciones individuales que han empujado a los hombres a hacer revoluciones -y a hacerlas triunfar cuando las circunstancias se prestaban en ello- se resumen en una: la lucha contra la escasez (40). En la medida en que este proyecto coincide con el proyecto burgués proclamado por su ideología, y en la medida en que esta ideología correspondía parcialmente (41) a la realidad, los explotados aceptaban su condición como tributo al crecimiento de las fuerzas productivas. Pero tan pronto la realidad desmentía esta ideología, tan pronto había retroceso del nivel de vida (42) ya adquirido o incluso que el crecimiento real era menos rápido que el que efectivamente hubiera podido ser (43), y con mayor motivo cuando este crecimiento ha pasado a ser estructuralmente imposible (44), hubo y hay efectivamente movimiento. Político y parcial cuando el bloqueo no es más que coyuntural o estructural sólo al nivel del Estado burgués, pasa a ser social y total desde que queda claro que el bloqueo es estructural al nivel del capital mismo.. Excepto en este último caso, el movimiento sólo tenía por objetivo el arrancar una modificación al nivel de las relaciones de distribución. Se querían aumentos de salario, la disminución de la jornada de trabajo, una mejor distribución de los ingresos, un reparto de los beneficios, etc. Pero nunca el movimiento en su conjunto -había naturalmente excepciones individuales- atacaba directamente las relaciones de producción. Nunca ningún movimiento de envergadura ha pedido concretamente la abolición del salario, ni la destrucción del proceso de producción basado en el trabajo socialmente impuesto. Se puede ir más lejos y destacar que cuando el movimiento era arrastrado por la dinámica de su lucha a negar las relaciones de producción, el momento en que tomaba conciencia de ello era el principio de una desbandada. Es el caso típico de la Comuna de PARIS, que no se atreve a tomar las medidas al alcance de su mano (45), -apoderarse del oro del Banco de Francia, por ejemplo-. Todo pasaba como si aún se pudiera avanzar en el marco establecido, como si no hubiera llegado todavía la hora de romperlo, como si la gente pudiera ahorrarse una revolución puesto que, a pesar de todo, se vivía cada día mejor que la víspera (46). Sin embargo, esta concordancia relativa de los proyectos no borraba de ningún modo la realidad de la explotación. Era soportada como un mal menor, como el precio del avance. La plusvalía arrancada era el precio del progreso. Como cosa extrema,

se podría representar la "psicología" de estos movimientos como la esperanza paciente de la demostración por los hechos de que la mejora de las relaciones de distribución ayudaría a crear el bienestar material, base indispensable del bienestar psicológico llamado "felicidad".

En todo caso, a base de luchas que fueron otros tantos puntapiés al trasero de la burguesía, poco apresurada en avanzar, el proletariado elevó su nivel de vida, aceleró los procesos internos económicos del capital -por ejemplo, el paso de la plusvalía absoluta a la plusvalía relativa-, hizo necesario el desarrollo de las fuerzas productivas y comportó la aparición de fenómenos nuevos que apremiaron a la burguesía a correr hacia delante en la vía del progreso. Pero, al final de su camino, no hay más que su muerte, y cosa más importante, la del capital mismo. La burguesía deja de ser útil, o sea indispensable cuando ella ha mantenido efectivamente su promesa histórica, la reafirmación de la abundancia (47) a un nivel y según unas modalidades compatibles con su existencia. Pero, precisamente cuando ha hecho esto, aparece ante todos como el último obstáculo para la realización del goce de la totalidad..

Presa ella misma en las redes de su producto que se mueve de modo cada vez más autónomo, se convierte en su instrumento. Ya no actúa sobre él : es accionada por él. Y al monstruo no le perdona nada : la expulsa incluso de su circuito, se convierte en una fuerza anónima, destruye la propiedad individual, incluso llega hasta a abolirse (48) aquí y allá para ganar más en otras partes, suscita multitud de pretendientes a la dirección (managers, burócratas, tecnócratas) ; si las cosas no van, la destruye físicamente,. Pero muy pronto, el capital mismo siente sus límites. Hace saltar las fronteras, hace abalanzarse a los hombres los unos contra los otros, se infiltra en la menor brecha y acaba por hundirlo todo. Por todas partes, gana espacio, o sea tiempo, o sea dinero. No respeta nada, destruye, trastorna, aplasta, se hace él mismo una sangría cuando hay demasiado sangre y, en suma, lo somete todo a su dominación absoluta. Creciendo como un cáncer, de manera anárquica, agota todo el organismo con su floreciente salud. Se ahoga en sus acabados límites que son los del mundo. Al someter esta envoltura a una presión creciente que aplasta, las unas contra las otras, las moléculas del contenido mientras separa las de lo que lo contiene, hace que la explosión resulta inevitable.

El paralelo entre el cáncer y el desarrollo de las crisis del capital no es arbitrario.. Tanto en uno como en otro caso, la ley de la evolución es una perversión de la ley de la vida. La crisis final del capitalismo no es más mito que la muerte de un canceroso, pero no es debida, como se ha esperado durante mucho tiempo -los leninistas más que nadie- únicamente al efecto

de la ley de la caída tendencial de la tasa de ganancia. Esta no es más que un efecto de la productividad creciente del trabajo. Puede ser detenida mucho tiempo mediante medidas la más simple de las cuales consiste en la destrucción de cierta cantidad de valores. Por este medio, la ley vital del capital se regenera. Las crisis degidas a la baja tendencial de la tasa de ganancia permiten el reajuste momentáneo de la ley del valor. El desajuste de esta ley, la extinción del valor, constituye la sentencia de muerte del capital. No podemos entrar aquí en el detalle de la demostración del mecanismo de la crisis del valor. Sólo podemos dar su fórmula general y sus consecuencias.

Es debido a la cantidad de trabajo socialmente disponible (49) tiende a crecer infinitamente mientras que la cantidad de trabajo vivo socialmente necesario para satisfacer las necesidades sociales tiende a cero, que la ecuación general global : suma de los precios = suma de los valores, deja de ser cierta.

De la extinción de la ley del valor, de la autonomización tendencial del valor de cambio y de la caída tendencial del valor de uso, resultan cierto número de consecuencias entre las que enunciaremos las más decisivas.

1/ Imposibilidad creciente de solucionar la crisis monetaria.

2/ Desarrollo creciente del trabajo improductivo por la necesidad cada vez más imperiosa de realizar la plusvalía. El desarrollo del trabajo improductivo se produce mediante el desplazamiento de antiguas capas productivas.

3/ Disminución acelerada del trabajo productivo.

4/ Imposibilidad de utilizar la totalidad del trabajo vivo ; de ahí la creación de una clase mundial de gente que vive sin salario (movimiento de tipo hippie) (50). La única posibilidad capitalista está, en último término, en la destrucción física de este clase o en su transformación en pura consumidora, mediante indemnizaciones entregadas para que no produzca nada.

5/ Imposibilidad de desarrollar y de generalizar la automación que destruye la fuente de la plusvalía, evita la totalidad del trabajo vivo, acaba de devaluar el valor, liquida pues toda regulación del capital en su marco. El trabajo muerto acumulado -en el capital fijo- tiende a eliminar el trabajo vivo -capital variable- del ciclo de la producción al no poder realizar su lógica hasta el final. Desde esta momento, el modo de producción ya no contiene las fuerzas productivas que ha creado. A corto plazo está condenado a la desaparición. Ya no puede contener otros ; en primer lugar, la automación debe ser impidiida y con ello la ciencia queda totalmente desplazada.

Naturalmente, estos efectos actúan a su vez sobre las causas y se manifiestan actuando entre ellas mediante manifestaciones a los niveles sociales,

políticos y económicos. La crisis de la sociedad es, pues, total. Por dicho motivo, en esta época histórica cualquier incidente, incluso mínimo, puede tener consecuencias irreversibles y comportar la revolución. El régimen capitalista reacciona ante esto con la violencia. Al no poder ya resolver sus contradicciones pasando a un nivel superior, se ve obligado a basar su supervivencia sobre la fuerza pura. Pero el uso de la fuerza no puede resolver nada a largo plazo, puesto que en al mismo tiempo que se esfuerza en contener los efectos de su evolución, refuerza las causas de estos efectos siéndolos.

El capital no puede privarse de expulsar fracciones cada vez mayores de población del ciclo de producción, no puede utilizar la cantidad de trabajo socialmente disponible porque la cantidad de trabajo vivo, que lo es socialmente necesaria disminuye. Ahora bien, estas fracciones expulsadas tienden a constituir una gran clase media desde el punto de vista de su situación y de las relaciones de distribución. Liberadas de todo trabajo y supervivientes, sin embargo, no pueden tardar en formularse la idea de la necesidad de la reorganización social. La idea nace tanto más rápidamente cuanto que la cantidad de medios materiales que bastaría con reapropiarse para lograr finalmente vivir es inmensa y que cada día es más evidente que no es utilizada de forma conveniente. La idea de la calidad viene siempre de la realidad de la cantidad. Se vuelve material, se concretiza, cuando la cantidad ha alcanzado su techo. Lo que de entrada sólo era percibido por un precursor, MARX, lo es hoy por una multitud creciente de hombres (51).

Por ello, las motivaciones revolucionarias han vuelto a aparecer, están conmovididas. Así como hasta aquí era la "penuria" la que determinaba a los hombres, es la "abundancia" la que adelante los mueve cada día más. En el pasado, se trataba de organizar y de imponer el reparto de la miseria, ahora se trata de establecer la organización de la riqueza. El leninismo, que basaba su estrategia en la caída de la tasa de ganancia, cuando semejante crisis se ha producido (57), ha hecho más que socializar la riqueza. Es lo que explica que actualmente en nuestras sociedades donde se plantean de modo efectivo los problemas nuevos, los leninistas traten de implantarse en las capas más atrasadas, las de los marginados del capitalismo, los trabajadores emigrados, los viejos, los prisioneros, las minorías raciales o sexuales, en una palabra, todos los sectores en donde sobreviven aún las motivaciones revolucionarias del pasado. Es por esto que los leninistas parecen cada vez más curas o asistentes sociales. Están fuera del proceso real, fuera de la vida, fuera del movimiento real del comunismo. Buscan en las basuras de la historia la pitanza de su supervivencia. Los leninistas son los prodioseros de la historia.

### La época de la revolución comunista.

La época histórica actual puede resumirse brevemente como la visión a distancia, en una situación favorable, de las motivaciones revolucionarias del pasado con las del futuro. Inaugura la época de la coincidencia inmediata entre el movimiento proletario y el del comunismo.. Es la época de la Révolution Communiste. Mayo ha sido la señal de la confluencia de la teoría y la práctica revolucionaria. Mayo anuncia que su indisociabilidad está inscrita en la organización material de las cosas y que esta indisociabilidad será evidente a corto plazo.

Las "condiciones objetivas" que engendran las "condiciones subjetivas" son esencialmente el alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que entra en conflicto abierto con el modo de producción. El soporte real de la mecánica del estallido de la revolución es la imposibilidad (materializada en la organización material del mundo) de esperar, en lo sucesivo, que el cambio radical del modo de vida (cambio más reclamado en la medida que sus medios materiales existen visiblemente) se obtendrá mediante el arreglo de las relaciones de distribución.

La situación política de nuestra época es revolucionaria por el hecho de que, por primera vez en la historia del capital, son las relaciones sociales en su totalidad (incluyendo las relaciones de producción y las de distribución) las que son concretamente designadas por las masas como freno al progreso y a la vida. Mayo es revolucionario porque ha designado el objetivo estratégico real..

La crisis social, es decir a todos los niveles, se resolverá en un enfrentamiento de una violencia inaudita ; no hay más que ver la desencadenada por el estallido de una sola estructura, la Universidad en Mayo, para imaginarse lo que provocará el estallido de todas las estructuras. La crisis se formulará como la lucha a muerte entre la contrarrevolución y la revolución comunista. Una solución intermedia será propuesta al comienzo del movimiento por las fuerzas burocráticas. En el peor de los casos, van a ser los sanguinarios KERENSKI de nuestra revolución.. La necesidad de evitar esta eventualidad es evidente ; pero ésta depende tan poco de la voluntad de los revolucionarios que su reagrupamiento inmediato puede que no lo evite.

En resumen : las condiciones de la revolución existen ahora. Su desencadenamiento no es más que una cuestión de circunstancias. El capitalismo está, efectivamente, a merced de una chispa. A ello se debe su gran pánico cuando ve aparecer grupos armados, por pequeños que sean.

A causa de la crisis del valor, la tasa de ganancia es actualmente extremadamente baja (a ello se deben las especulaciones sobre la moneda). En la mayoría de los sectores económicos, los capitalistas ya no tienen margen

notable de maniobra. Cuando declaran a los huelguistas que no pueden aumentar la cantidad salarial, apenas exageran.

En el pasado, habrían salido de semejante situación mediante la guerra, medio de destrucción masivo de fuerzas productivas (capital fijo y trabajo vivo). De esta "purga" restauradora del valor, saldría una aceleración económica compensadora de pérdidas. Pero como la guerra ya no está a su alcance y se temen una crisis del tipo de la del 29, se ven reducidos a una política flexible y diversificada. POMPIDOU deja evolucionar la evolución esperando el punto alto de la crisis para pegar dura. Pero, por otra parte, los dirigentes se esfuerzan en no llegar a ello, y tratan de dominar el movimiento. CHABAN-DELMAS lucha en todos los frentes mediante la intervención creciente del Estado. Promete una nueva sociedad, establece "contratos" con todos los partenaires disponibles. Ello no impide que otra fracción dirigente prepare el enfrentamiento. MARCELLIN, TOMASINI, y SANGINETTI son los agentes principales de esta tendencia.

La "izquierda", por su parte, se prepara para el relevo de la burguesía. A ello se deben sus grandes maniobras, su apasionamiento por los programas, las diversas negociaciones. El P.C.F., que es con mucho la fuerza más consciente de la contrarrevolución, lleva una política particularmente hábil. Sintiendo la necesidad de la destrucción de las fuerzas productivas, adivinando pues, la crisis inevitable, maniobra para desviar la totalidad de la violencia sobre los "izquierdistas" que son, por otra parte, su adversario personal. Después de haberles aislado previamente políticamente, quiere hacerlos liquidar físicamente por la burguesía para aparecer en esta ocasión como el partido del orden, del trabajo, de la familia y de la patria, es decir, del capital.

Las clases populares, en cuanto a ellas, reaccionan ante la tensión creciente según tres grandes ejes de fuerza. La fracción más numerosa reacciona con una conducta mágica : condena las "violencias izquierdistas" que amenazan efectivamente con prender fuego a la pólvora. El P.C.F. se apoya sobre esta tendencia ; pero corre el riesgo de tener sorpresas. Otra fracción tiene miedo y se dirige a la derecha que cree susceptible de mantener el orden. En fin, una pequeña fracción no puede más y reacciona con una combatividad aumentada.

En estas condiciones, el enfrentamiento no queda excluido. Si semejante acontecimiento se produjera en muy breve plazo, su victoria local en PARIS estaría, sin duda, asegurada. El capital nacional sería igualmente incapaz de impedirlo y dominarlo. A partir de este momento, su aplastamiento sólo podría ser obra de la totalidad del capital mundial unido. A la insurrección de la totalidad revolucionaria aislada respondería la represión totalmente

contrarrevolucionaria.

"(Es necesario) rogar a las Naciones Unidas que incluya el terrorismo entre los crímenes contra el orden público universal (...) ; de condenar toda idealización del terrorismo y del terrorista y toda explotación de esta idealización por medios de información accesibles a la juventud (...)"(53), declaró la Sociedad Internacional de Profilaxis Criminal durante los primeros días de enero de 1972. Entre los informadores de esta Coloquio se encontraban "especialistas" alemanes como el profesor Armand MERGEN de MAGUNCIA. En un interviu en el periódico STERN (nº45, año 1971), declaraba a propósito de la Fracción Ejército Rojo :

"Los miembros del grupo BAADER-MEINHOF reaccionan como animales acosados. En tal situación, un pensamiento racional es casi imposible. Hay erupción de pulsiones, sobre todo cuando la distancia entre perseguidores y perseguidos se estrecha. Se llega rápidamente a la imposibilidad de retroceder. Se pasa al ataque y se dispara si se va armado".

! Qué nivel ! Y aún resulta que se trata de lo mejor. A excepción de SPIEGEL, el conjunto de la prensa alemana trata el asunto con acatos de pánico rabioso. Todos los periódicos, todos los semanarios, publican infames artículos que aumentan el odio y crean un pánico tal que, últimamente, el canciller BRANDT tuvo que hacer un llamamiento a la población para que guardase la calma. El efecto de esto no podía superar el de los inmensos despliegues policiales. La caza del hombre está en plena actividad. Ahora bien : ? a quién se persigue ? ?Cuál es, pues, esta temible fuerza ? Simplemente, unos veinte jóvenes que, en dos años, han cometido una media docena de "crímenes". El contraste entre la causa y el efecto es incomprendible si se adopta la opinión casi unánime de la izquierda alemana según la cual la situación no es revolucionaria. ?Cómo explicar el terror birgiés cuando se sabe que la Fracción Ejército Rojo sólo ha realizado cuatro o cinco atracos a mano armada (y además no probados) mientras que sólo en el 1970, se registraban 779 asesinatos, y 1061 ataques a mano armada de los cuales 235 atracos. En 1971, hubo 320, lo que era inferior al récord establecido en 1967. Sondeos efectuados en 1971 indican que alrededor del 70 % de la población están inquietas y desean ver reinar más seguridad y orden mientras que en la región de RENANIA-WESTFALIA, otro sondeo indica que el 5 % de las personas interrogadas prestarian ayuda y asistencia a los miembros de la Fracción Ejército Rojo si uno de éstos se lo pidiera (54).

Ahora bien, políticamente la Fracción Ejército Rojo está aislada. Todos los grupos de izquierda reprochan en substancia a la F.E.R. el no emplear los "buenos" medios y echar, con su acción, el descrédito sobre la izquierda. Es la unión sagrada. Desde el grupo Spartakus -fracción estudiantil del Partido

Comunista Alemán- al Socialdemokratischer Hochschulbund -fracción estudiantil del Partido Socialdemócrata- hasta a los marxistas-leninistas -fracción "china"- y a los Arbeitsgemeinschaft der Jungsozialisteninnerhalb der S.P.D. y especialmente la Deutscher Gewerkschaftsbund -Unión Alemana sindicalista- van a ser quienes tomen distancias más vivamente de la Fracción Ejército Rojo. Y ello por un doble motivo : con su acción, la F.E.R. pone en cuestión el capitalismo en que se caban estas organizaciones ; la F.E.R., arrastrada por la dinámica de su acción, rompe con el leninismo.

Casi desde su origen, la Fracción Ejército Rojo no se refiere al maoísmo más que como arsenal de recetas para la acción. No hay en sus textos ninguna idolatría hacia el "pensamiento mactsetung". Tampoco en ninguna parte se hallan trazas de la estúpida adulación con respecto a este personaje que ha acantulado el ridículo llegando hasta hacerse llamar el gran timonel, sin duda porque embarca a todo el mundo. Tampoco hay referencias al "viento del Este" al que le gusta soplar del Este pero que no es más que viento. Ni la menor alusión a la estrategia del "cerco de las ciudades por los campos", por supuesto. Ninguna declaración favorable a la "revolución cultural", que no es ni revolucionaria ni cultural.

Mejor, hacen una clara crítica de la confianza hecha por MAO a los Partidos comunistas occidentales. Más interesante aún, la actitud de estos partidos es criticada desde 1933. O sea que la F.E.R. rompe con el dogma maoista y maltrata duramente a STALIN. Pero la Fracción va más lejos aún. En su nota 1 del texto "Sobre la lucha armada en EUROPA Occidental", critica, de manera confusa y visiblemente molesta, algunos de los más importantes "conceptos" maoistas de la misma manera que había revisado profundamente el concepto de "masa".

La Fracción Ejército Rojo llega aún más lejos. Afirma que su experiencia le permite reintegrar en el patrimonio ideológico revolucionario a BLANQUI, KORSCH, los anarquistas (55), Rosa LUXEMBURG, PANNEKOEK y otros que cita igualmente, recogiendo fragmentos de su teoría en la medida en que coinciden con su experiencia vivida. Naturalmente, ello no basta para hacer una teoría, pero muestra en todo caso que la F.E.R. está obligada a hacer estallar su marco referencial inicial de referencia. Atestigua con ello la imposibilidad de hacer la revolución si se quedando dentro del marco de la ideología leninista.

Pero la ruptura es aún más clara, casi completa, cuando la Fracción Ejército Rojo expone su estrategia. Esta se basa sobre la clase "media", no tiende a la caída del poder de la burguesía sino a la destrucción por la violencia de las relaciones sociales capitalistas. El instrumento para ello no es un partido de tipo leninista. La Fracción Ejército Rojo no pretende sustituir al

proletariado ya que, en su óptica, se trata de crear milicias clandestinas armadas las cuales van a hacer directamente lo necesario en su sector. En fin, la Fracción Ejército Rojo no pretende en modo alguno detentar exclusivamente el monopolio de la conciencia de clase aunque, sobre este último punto, se aprecian graves vacilaciones que muestran que la ruptura con el leninismo no ha sido completa. Así, se explica finalmente el fracaso de la Fracción Ejército Rojo cuyo aislamiento sólo podrá ser roto mediante la ruptura definitiva con las concepciones leninistas.

Hay otro punto decisivo de ruptura manifiesta con el maoísmo-leninismo. El fracaso conocido por la F.E.R., en su tentativa de colaboración con las organizaciones palestinas, es impresionante. Muestra claramente a todos los que lo han vivido que los objetivos y los medios revolucionarios son absolutamente diferentes e incluso divergentes según que se actúe en países desarrollados o en países subdesarrollados. A partir de este acontecimiento, de esta ruptura concreta precisamente con lo menos degenerado del tercer-mundismo, la Fracción Ejército Rojo ha podido avanzar. No es de ningún modo casual que se fundara al regreso de esta expedición frustrada.

Una vez dicho esto, la Fracción Ejército Rojo es criticable en toda una serie de aspectos. Pero dejemos a los perros guardianes del capital que se ocupen de apuñalar por la espalda a unos hombres y mujeres (56) que, pese a sus errores, constituyen, ciertamente, el principal síntoma revolucionario de la época actual.

#### La estrategia del Comunismo.

Todo muestra que el capitalismo estirará pronto la pata debido a su riqueza. Hasta ahora, todas las estrategias revolucionarias han tratado de explotar las diversas dificultades encontradas por la burguesía en su gestión del desarrollo. Estas estrategias han contribuido objetivamente a la realización de la lógica del capital. Cuando han conducido localmente al derribo de burguesías ineptas, se han sustituido a la clase caída, se han convertido en los instrumentos terroristas del capital. Cuando han sido incapaces de vencer a las burguesías capaces, sólo han podido arraigarse en la miseria. La desaparición tendencial de ésta, resultado de la dinámica propia del capital y de la aceleración impuesta a esta dinámica por las luchas de clases, estrecha su base social y lleva al desuso a estas estrategias vacías de todo contenido teórico real.

En tanto que estrategias de la toma del poder, no carecían desprovistas de sentido ni de eficacia, pero la realidad les impidió siempre el derecho y la esperanza de pretenderse socialistas. Hoy, el movimiento de la historia las ha arrojado al campo reaccionario. En cambio, el mismo movimiento que se

mide al ritmo del desarrollo de las fuerzas productivas (57) ha acabado por crear las condiciones materiales de la superación de estas estrategias. Para tener la idea de la superación de LENIN basta con leer a MARX. Para superar a LENIN, era preciso esperar que la realidad hubiera creado medios materiales para ello. Pero ya es cosa hecha. Y por lo visto para superar a LENIN no bastaba con cambiar de tiempo o incluso de terreno sino que además era preciso saber y poder utilizar este nuevo terreno en este nuevo tiempo. Ahora que se entrevé claramente lo esencial del contenido concreto del comunismo, se puede fundamentar una nueva estrategia.

El proletariado es revolucionario o no es nada ; su teoría es estratégica o no existe.

Vastos y minuciosos estudios deberían ser hechos por los intelectuales revolucionarios sobre el tema de la estrategia. Ya no sería preciso concebir los objetivos y las fuerzas como designados y movidos por el movimiento real que hace coincidir inmediatamente el movimiento revolucionario y el movimiento comunista. Según esta hipótesis, se pueden formular simplemente las grandes líneas de la estrategia actual.

El objetivo estratégico ya no sería la conquista del poder del Estado en tanto que estructura mediadora entre la separación y la totalidad, sino su destrucción. El objetivo estratégico al que tiende la clase media-proletaria es la destrucción de la separación y en consecuencia la destrucción inmediata de las relaciones de producción.

La fuerza estratégica sería esta clase que, realizando su Ser, hallaría, en ella misma, el sujeto de la historia. Con ello, la clase revolucionaria no tiene necesidad ya hoy, de ninguna organización oficial, ni pública ni secreta. El simple vínculo que se da de si entre camaradas de clase y de igual opinión es suficiente con ausencia de todo estatuto y de instancias dirigentes, para sacudir todo el sistema. El movimiento internacional de la clase revolucionaria europea y americana ha llegado a ser tan fuerte actualmente que, no solamente su primera forma, la organización de las vanguardias locales e incluso nacionales, sino que incluso su segunda forma, infinitamente más amplia, la Internacional, han llegado a ser un obstáculo para él ; y que el simple sentimiento de solidaridad basado en la convicción de la identidad de situación de clase es suficiente para crear y cimentar entre los proletarios de todos los países y todas las lenguas un único gran partido revolucionario. Este partido ya no se distingue de la clase ; por la fuerza de las cosas, todos llegan a ser revolucionarios profesionales por el simple hecho de sobrevivir y de querer vivir. El programa del partido es la destrucción del capital, el paso inmediato al comunismo. Por esto, sobre la base de prin-

cipio de que es revolucionario todo cuanto concurre, directa o indirectamente, individual o colectivamente, a la comprensión de la necesidad y la posibilidad de su superación, el partido de la revolución asume el conjunto de las manifestaciones del empuje revolucionario en cada una de las esferas de la vida. Su consigna es : "¡Imponéos !". Pero el sostener sin vacilación la totalidad de las reivindicaciones y aspiraciones, no le priva jamás de criticar los límites y de mostrar la necesidad y la posibilidad de la superación real, del paso de la parcialidad a la totalidad.

Las fuerzas tácticas de la revolución podrían estar constituidas en un primer tiempo por las capas sociales YA en posición de precursores (jóvenes, especialmente obreros que rechazan la explotación y estudiantes que rechazan su pervenir de explotadores). En una segunda fase, la de la generalización de la violencia en respuesta a la generalización del terror capitalista, las fuerzas tácticas tenderían a confundirse con la totalidad de la fuerza estratégica, abolriendo la separación también en este nivel.

Los objetivos tácticos iniciales serían la destrucción de las aporías mediante la fuerza y la constitución de un poder justiciero que golpee a nivel político. Estas acciones comportarían enfrentamientos con los cuerpos de represión especializados que deberían ser expulsados de ciertos barrios. En estas acciones, las fuerzas revolucionarias opondrán la táctica de la descentralización espontánea a la necesaria centralización del enemigo.

Al término de la primera etapa, que hemos señalado, el instrumento táctico podría ser una organización armada. Esta se limitaría a indicar el sentido del movimiento mediante la acción a volverlo inteligible rompiendo los cerros materiales, psicológicos, etc, puestos por la superestructura, en adelante reducida a una violencia creciente para imponer leyes cuya inadecuación a la infraestructura se pone cada vez más de manifiesto. Esta organización sólo se parecería a la organización leninista en que desviaría en provecho de la lucha dirigida contra el objetivo estratégico real definido más arriba cuanto pueda ser utilizable de la herencia del pasado. En efecto, una parte persistente de motivaciones antiguas que dieron nacimiento al leninismo es idéntica a las que son indispensables a la constitución y a la supervivencia de una organización armada en las condiciones actuales, será ciertamente separada y centralizada. Pero evitará de la degeneración leninista apuntando hacia otros objetivos y encontrando inmediatamente, en ella misma, su sujeto. Integrada, para su supervivencia cotidiana, en la clase de la que es expresión, hará parte integrante de ella y su Ser coincidirá con el Ser de esta clase. Sin embargo, serios peligros de distanciación subsistirán durante largo tiempo mientras que el ejemplo dado no se generalice espontáneamente y se coordine.

Se trata sólo de una hipótesis de trabajo. Actualmente no tendría ningún objeto lanzarse a su verificación práctica (58). Aquí tenemos el ejemplo de la Fracción Ejército Rojo para probar claramente que si existe la mínima base que permite la aparición y la supervivencia de una estructura armada, esta base no es lo bastante tan amplia para permitir su victoria ni para hacer evidentes una serie de cuestiones fundamentales. Es preciso esperar que la contradicción entre las relaciones de producción y el modo de producción se vaya todavía agravando y que capas todavía más amplias, que ahora viven concretamente la imposibilidad de sobrevivir y, todavía más, de vivir ; el camino de la desalienación es el de la alienación.

Todo contribuye a un formidable resurgimiento de la violencia del capital. Cubrirse el rostro, situarse en el punto de vista del fin de la historia para anunciar desde la cima de su saber que se nos ofrece una alternativa y que es preciso necesario elegir el contratarrorismo o la revolución es negar toda la realidad. Esta cómoda posición idealista será barrida. El movimiento del capital engendra el movimiento comunista.

El capital suscita y generaliza al mismo tiempo su terrorismo contrarrevolucionario y el contratarrorismo revolucionario. Los hombres no tienen elección.

-:-:-:-:-:-:-

1/ El racionalismo apareció con la sociedad mercantil. Si pronto prevaleció sobre el pensamiento dialéctico nacido de la misma fuente, es porque el campo del concepto de racionalidad sólo era espacial mientras que el de la dialéctica era espacio-temporal. El racionalismo, pensamiento reificado de la reificación, fué impuesto definitivamente por los filósofos del nacimiento del capitalismo porque el campo específico del capital, el espacio-dimensión dialéctica y su criterio, la cantidad, determinaban perfectamente el movimiento del capital que se creía, entonces, eterno y reducía así el tiempo al espacio. El pensamiento dialéctico, por el contrario, es el del comunismo cuyo campo es el espacio-temporal -ya que el tiempo es la única dimensión dialéctica- y cuyo criterio es la calidad. De ahí, el salto dialéctico de la cantidad a la calidad mediante la revolución. Se ve pues perfectamente que en la medida en que el movimiento real del capitalismo vacía el valor de su auténtico contenido, el concepto de racionalidad se vacía a su vez de su sustancia. Lo irracional (desde el punto de vista del capital) sustituye a lo racional. Como no se puede negar esta realidad, al nivel de la cotidianidad, esto se demuestra por la ampliación de la lista de lo que "es razonable". Tal es la fuente del hundimiento de los "valores morales"; tal es la fuente del hundimiento del valor en el sentido marxista del término. Este fenómeno explica entre otros el inmenso desarrollo de las "enfermedades mentales", que sólo son "enfermedades" con respecto a la racionalidad del capital. Lo que hunde a nuestros pobres dirigentes en abismos de hipócrita perplejidad sólo es, en realidad, el resultado de las diversas tentativas -y desgraciadamente, de los fracasos del espíritu de reapropiarse un mundo que anda sobre la cabeza, que naufraga en la autonegación de la racionalidad sobre la que ha sido edificado. Desde el punto de vista del capital, el comunismo será la sociedad de lo irracional, la sociedad de los locos. Actualmente, hay mucho que aprender de ellos y no es exagerado decir que todo lo que es razonable es contrarrevolucionario. La racionalidad del comunismo será la irracionalidad del capitalismo. La racionalidad del capitalismo, esta irracionalidad (desde el punto de vista del comunismo) de mala vida ; he aquí el enemigo.

2/ Este acontecimiento no está solamente en el origen verdadero de la revolución cultural. Esta es la reorganización estratégica de las fuerzas sociales en vistas a un giro completo de la política y de unas perspectivas de desarrollo. Aleccionada por su incapacidad de acumular de manera autónoma, CHINA se apresta a acoger las transferencias de valor que solicita, naturalmente, en primer lugar, a los U.S.A.. Los últimos acontecimientos son sólo la primera fase visible de este proceso. Pronto veremos hundirse la ideología china y al Estado mismo. Visto más generalmente, este ejemplo muestra que no se trata en absoluto de crisis coyunturales ni incluso estructurales exclusivamente chinas. Muestra que, en adelante, ningún país subdesarrollado podrá recuperarse de su retraso y que la única solución residirá en la victoria del comunismo en los países desarrollados. Estos transferirán, voluntariamente y sin ninguna contrapartida, gigantescas cantidades de riquezas. Mientras tanto los subdesarrollados están obligados a bordear para evitar los dos polos hacia los cuales tiende el movimiento del capital, su recolonización a través de la economía o su destrucción pura y simple. Es en su área que el capital podrá estar más tentado de realizar su tendencia autodestructiva sin más contrapeso que su necesidad de encontrar nuevos campos para su expansión.

3/ Nadie ignora que la guerrilla es tan vieja como el mundo. Sin remontarnos a FAUCIO (año 217 antes de Cristo) que tanto perjudicó a ANIBAL por este método, podemos referirnos al ejemplo de la VENDEE (en la época de la Revolución Francesa) para constatar que, desde entonces, ninguna invención ha modificado este método y que, sobretodo, la guerrilla rural es la forma militar adecuada de un contenido ideológico contrarrevolucionario. HOCHE, el

"pacificador" de la VENDEE, describe así la clase de guerra que hacen "bandas compuestas de ladrones, de curas (los comisarios políticos de la época), de contrabandistas, de emigrados, de fugados de las galeras y de desertores. Reunidos bajo jefes que son originariamente del país, los Chuanes se extienden imperceptiblemente por todas partes, con tanta más facilidad puesto que tienen agentes y amigos por todas partes, que encuentran por todas partes vivieres y municiones, de grado o por fuerza. Su principal objeto (su estrategia) es destruir las autoridades civiles ; su maniobra, interceptar convoyes, asesinar a los patriotas de los campos, desarmar nuestros soldados cuando no pueden reclutarlos, atacar nuestros acantonamientos, puestos o destacamentos cuando son débiles y, en fin sublevar a los habitantes de las ciudades, incluso haciéndoles pasar hambre ; su táctica consiste en dispersarse en silencio trás los setos alrededor de los republicanos y disparar sus fusiles por todos lados y, a la menor vacilación de nuestras tropas, lanzarse sobre ellas protiriendo grandes gritos si se topan con una resistencia algo viva, después se retiran esperando una ocasión más favorable ; si son vencidos, se repliegan (al) campo que el terror y el fanatismo dividen." (Carta al general AUBERT-PUYALET).

4/ Se nos pide que nos quedemos boquiabiertos ante este punto de interrogación que, según su autor, es más que genial puesto que es, en sí, un verdadero acontecimiento : "Después de la revolución cubana, después de las enseñanzas de FIDEL y del CHE, después de las experiencias multiformas y confusas de lucha armada, acumuladas en el curso de los años '60 en toda AMÉRICA LATINA, después del punto de interrogación quo, desde la página del título, dejaba en la expectativa, desde 1966, el esquemático folleto conocido bajo el nombre de ?Revolución en la revolución ? (Un folleto dejado en la expectativa, es raro, no ?) (Aprender de ellos, de DEBRAY, en Nosotros los Tupamaros, p.209). Por nuestra parte, sólo lo consideramos un artificio tipográfico mediante el cual el autor espera no caer del rango de ideológico al de canalla.

5/ De hecho, nadie pide nada a DEBRAY : menos que cualquiera, los Tupamaros que declaran : "El esquema cubano (...) que se simplificó demasiado (inútil precisar a quien se refiere este "se") ha sido en el curso de estos últimos años el más negativo de todos". (Nosotros los Tupamaros, p.194). El pobre DEBRAY no tiene mayor éxito en otras partes. Douglas BRAVO, pese a ser partidario de la guerrilla rural, le trata de "periodista y filósofo", antes de declarar en una terrible requisitoria : "Toda la táctica de debrayismo (...) es errónea". (Interviu a Marcha, 15 de mayo de 1970). En cuanto a MARI-GHELLO, declaró poco antes de morir : "... en lo que concierne a la teoría del foco insurreccional (de DEBRAY) estoy más bien en contra ..." (For la liberación del BRASIL, p.71).

6/ "No es sorprendente que (los Tupamaros) se conciban hoy aún (ver el documento 5) como "foco", escribe DEBRAY, p.217 del libro citado. Por necesidades de su falsificación, DEBRAY toma al vuelo la existencia, única en 206 páginas, de la palabra foco. Ha deformado además el sentido que le daban los Tupamaros para hacerlo entrar en el marco de lo que él llama su teoría. El contexto es perfectamente explícito : "Hoy (dice en la página 32) si se mira retrospectivamente esta decisión (de apoderarse de las armas de una armería) uno se da cuenta de que (...) el pequeño grupo de individuos de débiles medios (que realizó la operación) tenía relaciones muy débiles con otros grupos del mismo género y efectivos más que reducidos. Así mismo sólo estaba en relación -y de manera precaria- con dos focos de militantismo que obraban a dos niveles diferentes (subrayado por mí)".

7/ Estas fechas, especialmente la última, son importantes. En efecto, DEBRAY finge hacer ignorado la existencia de los Tupamaros cuando escribía "?Revolución en la revolución ?" (durante el último trimestre de 1966 ya que el

texto apareció en LA HABANA en enero de 1967). Ahora bien, lo que un militante de base podía en último término ignorar, DEBRAY, estratega mundial, lo podía ignorarlo. Menos aún, puesto que la "apóopeya" de la guerrilla boliviana había hecho etapa en MONTEVIDEO, en diciembre de 1965. Ver a este respecto las fuentes siguientes : Hugo GAMBINI, el CHE GUEVARA, Montevideo 1968 ; Antonio MERCADER y DE VEGA Jorge, Tupamaros. Estrategia y Acción, Montevideo 1969 ; Alain LABROUSSE, les Tupamaros, Paris 1971.

8/ LENIN trataba de expresar este desfase con su desafortunada, fórmula referente a la incapacidad del proletariado de izarse más allá del nivel tradeunionista. Tenía razón en cuanto a que el desarrollo del capitalismo en esta época no creaba las condiciones materiales de una "espontaneidad" superior, de una coincidencia inmediata del movimiento obrero con el movimiento comunista. Estaba equivocado en cuanto a que daba a esta realidad contingente e histórica un valor universal a-histórico. La fuente teórica de este error puede explicarse por la incomprendición de LENIN de la dialéctica entre relaciones de distribución y relaciones de producción.

9/ Ver la crítica de TKATCHEV por ENGELS en su artículo, la Literatura de los emigrados.

10/ Desde 1904, TROTSKI señala en Nuestras tareas políticas que, en un texto fundamental de LENIN (Cartas a un camarada de SAN PETERSBURGO), se puede remplazar en todas partes la palabra socialdemócrata por socialista-revolucionario sin que una sola vez resulte un contrasentido. Precisamente esta segura visión que tenía TROTSKI hace que sea inexcusable su capitulación ante el leninismo que gana con ello su última dimensión necesaria, la revolución permanente. Sin esta idea, el leninismo no se justifica, su victoria es inexplicable en el cuadro de su teoría.

11/ La ausencia de "dirigentes", parece ser el criterio necesario para el estallido de un movimiento radical. El 3 de mayo de 1968, por ejemplo, la revuelta del Barrio Latino debió mucho al arresto en el patio de la Sorbona, de todos los jefes y principales militantes de los grupúsculos. Estos, libres, habrían impedido la manifestación. No hay más que ver la cobardía que les paralizó cuando de la entrada de las fuerzas de represión en la Sorbona. Los KRIVINE y los CHISSERAY se pusieron de acuerdo en voz baja y negociaron con la policía una rendición sin condiciones, presas del pánico, cuando a cien metros de allá una multitud considerable y en ebullición se agrupaba, presta a todo ; pero los dirigentes creyeron que eran fascistas ! Tal era su nivel de conciencia. Solo un dirigente de rango elevado (Clovisse VERSA, de la J.C.R.) se evadió de la Sorbona. Comprendió que algo pasaba. Algunos pocos militantes intentaron huir y algunos le consiguieron cuando al ser trasladados en los coches de policía hacia las diversas comisarías, donde se controla esta masa de borregos.

12/ "Democracia burguesa" es un pleonasmico. La democracia es la forma adecuada del capitalismo; es la organización de la separación. La sociedad comunista no será democrática sino totalitaria; todos serán la totalidad del poder; no habrá jefes ni delegaciones del poder, momentáneas o permanentes. En ciertos aspectos, la sociedad comunista queda bastante bien descrita por el concepto anarquista. Y a la inversa, toda "democracia obrera" es un sin-sentido. El objetivo político de la revolución es la destrucción de la democracia.

13/ HEGEL había hecho del hombre el hombre de la conciencia ; MARX hizo de la conciencia la conciencia del hombre. En este sentido, los terroristas rusos "tradicionales" son la encarnación perfecta de la tesis hegeliana ; los terroristas del futuro serán los de la tesis marxista.

14/ Jacques VACHE es, en ciertos aspectos, la culminación occidental de esta tendencia. Así, no es sorprendente que sea él quien haya dado la insuperable definición de humor. (Está en la esencia de los símbolos el ser simbólicos"). El humor es, en efecto, el hermano gemelo de la teoría subversiva. El carácter contrarrevolucionario de los militantes leninistas se muestra claramente por su total ausencia de humor.

15/ El terrorismo es, en cierto modo, el amor loco ("l'amour fou").

16/ Por lo que concierne a los expropiadores, ver MARTOV, ?Salvadores o destructores ?

17/ Las enseñanzas de la insurrección de MOSCÚ.

18/ Ver, Sobre los acontecimientos del día, p.165, tomo XI, Obras completas.

19/ La base teórica mínima necesaria para la edificación de la teoría revolucionaria, es decir, para la expresión real del movimiento real, es la crítica y la superación de las concepciones lukcsiana y sartriana de la conciencia de clase. La conciencia de clase no es una categoría abstracta ; está encarnada, como la memoria, en la organización material de las cosas. Estos filósofos idealistas -cualkiera que puede ser, por otra parte, el interés de algunos de sus descubrimientos, mínimos sin embargo- son los verdaderos pilares de la ideología leninista. Han reconocido la separación, pero la han disfrazado y la han querido superar por una mediación. La incomprendición de que fueron víctimas por parte de los estalinistas no se explica más que por el embrutecimiento de éstos últimos.

20/ Cf la polémica con el Grupo Obrero.

21/ Para convencerse de ello, basta con leer el libro de NEUBERG, la insurrección armada. Este comunista finlandés, que se llamaba en realidad Ture LEHEN, es considerado todavía hoy como el teórico de la cuestión. El menor buen sentido obligaría a subtítular su obra : Tratado del arte y de la manera de hacerse romper la crisma por lo directo.

22/ En CHINA, la perversión de la teoría marxista ya no conoció límites. En su nombre, se empezó por hacer asesinar al proletariado urbano. Después de ello, el campesinado se convirtió en el caballo de batalla oficial de la revolución. Rocinante estaba tan atrasado que uno podía permitirselo todo sin que se moviera. Se le enganchó y se le desenganchó un número incalculable de veces a todos los "aliados" disponibles. Se le hizo ir, en el sentido literal del término, de punta a punta del país, se le hizo pelear de todos los modos posibles contra todos los adversarios imaginables y, finalmente, aprovechándose de la guerra mundial y ante la estupefacción general, salió de este rompecabezas un poder del que se podría decir en frase de MARX que es un "jeroglífico indescifrable para todo espíritu civilizado" (las luchas de clase en FRANCIA) si su naturaleza capitalista no fuera tan evidente.

23/ En realidad, la tradición terrorista no ha desaparecido nunca. No se acaba de enumerar las organizaciones que se dedicaron a esta clase de acciones. La más famosa fué, de los años veinte a la guerra de ESPAÑA, la de DURRUTI que actuó en ITALIA, en FRANCIA, en ESPAÑA, en CUBA, en MEXICO y en otros varios países latino-americanos (Véase a este respecto el libro de Abel PAZ, "DURRUTI, el pueblo en armas", Paris 1972). Pero el terrorismo urbano ha sido sin discusión el más destacado. Desde el Irgún y el Stern israelitas pasando por el I.R.A., la Federación de FRANCIA del F.L.N., hasta la E.T.A. vasca, todas o bien han contribuido a la victoria ya adquirida, o lo están haciendo. La única excepción notable está constituida por la O.A.S. argentina ; pero es sabido que ha sido vencida por sus propias motivaciones políticas mucho más que por la suerte de las armas. La otra gran excepción está consti-

47  
tituida por la Organización Revolucionaria Interior de MACEDONIA (O.R.I.M.), pero era casi únicamente una organización campesina.

24/ Toda la cuestión de la victoria de los Tupamaros se resuma en la previsión del límite de su crecimiento por este medio. En la mente de los Tupamaros hay la conciencia de la existencia de la contradicción entre relaciones sociales y superestructura del modo de producción. Esta idea sólo está en la mente de la clase revolucionaria en la medida en que esta contradicción es vivida. O bien la contradicción se generalizará, se ahondará, y entonces la base social de los Tupamaros se ampliará al ritmo de esta generalización, o bien se quedará estacionaria, bloqueada a cierto nivel. El movimiento, aislado en el área de las relaciones homogéneas, será acorralado en la defensiva y quizás vencido. Conscientes sin duda de este peligro, los Tupamaros lo evitan no rompiendo políticamente con ninguna fuerza organizada contestaria. Son ayudados en esto por la existencia de la gran clase media local. Sólo podrían ir a parar a la revolución socialista, por su propio movimiento, más que si la contradicción particular entre las relaciones de producción y el modo de producción dominara durable y estructuralmente, las otras contradicciones, oponiendo las diversas relaciones sociales a la estructura estática. Lo cual no es verosímil.

25/ Tampoco cae en el error bakunista de la "dictadura sin fajines, sin titulos, sin derecho oficial, y más poderosa puesto que no tendrá más que las apariencias del poder". Los Tupamaros no son los pilotos invisibles que dirigen la tempestad popular.

25/ Estos conceptos burgueses ocultan una sumisión total al nivel más bajo de las luchas. Los que las utilizan se ponen ellos mismos en total contradicción con los principios del "¿Qué hacer?" al que sin embargo consideran su biblia. Esta contradicción no parece molestarles ni emocionarles demasiado; sin duda, porque ni siquiera se dieron cuenta de ella.

27/ En particular, al célebre dñd MANDEL y GORZ que, la víspera de mayo, presentaban aún su número de "reformas de estructuras", y a GLUCKSMANN del que puede saberse casi todo recordando que sólo vió en el Mayo francés una rebeldía de los "sobrinos de LIDEROT" y que olvidó (o repudió vergonzosamente) las dos o tres pequeñas ideas que no obstante había tenido.

28/ Dejémosles hacer: eso les tiene entretenidos y, en cierta medida, contribuye a desacreditar el leninismo para el que el principal peligro en acecho es el número de sus reclutas. Es justamente por eso que éstos tienen nombres tan pomposos como largos, trás de los que puede ocultarse la totalidad de sus miembros. Hoy, hay más revolucionarios fuera de estos grupos ridículos y reaccionarios que en su interior.

29/ No es pues de ningún modo una casualidad si toda la chusma política está pidiendo, actualmente, programa tras programa, unos más reaccionarios que otros. Es todavía menos casualidad si ninguno de ellos se atreve ya a proponer abiertamente el modelo leninista y lo camuflan debajo de la última moda: la autogestión. Esta constituye, en efecto, la última posibilidad ofrecida al capitalismo para poder durar. La gestión del capitalismo por la clase obrera tiende a realizar el verdadero proyecto del capitalismo que la burguesía no puede realizar sin negarse en tanto que clase dominante: hacer de cada hombre un mero objeto. La autogestión no tiene más objeto que hacer administrar el capital por la totalidad de sus propias víctimas. Es la explotación del hombre por sí mismo, la autoexplotación. Los revolucionarios no sólo no deberían combatirlo sin descanso. Si no lo hacen, es porque conciben al proletariado como mero objeto del capital y al socialismo como la realización sin trabas del concepto de racionalidad capitalista de la que la burguesía, a sus ojos, sólo es la encarnación humana incoherente. En cuanto

al comunismo, no tienen la menor idea de lo que será; en realidad, ni siquiera creen en él.

30/ Ver sobre esta cuestión las octavillas del Comité de Acción Trabajadores-Estudiantes de la facultad de Censier, en PARÍS.

31/ La C.G.T. reaccionó ante tal situación con una violencia propaganda anti-izquierdista que, fatalmente, acentúa su deslizamiento a la derecha y va a acabar por cortarla del movimiento real, lo que podrá llevar durar, hasta la aparición de tendencias "fascistas" pretorianas-plebeyas. En cambio, la C.F.D.T. ayudada en esto por su posición teórica correcta sobre el leninismo, pero limitada por su naturaleza de sindicato (ver a este respecto los documentos internos de la Comisión política al uso de las permanentes) distinguió correctamente el movimiento de Mayo y sus consecuencias de los grupos izquierdistas, leninistas o maoistas. Sus análisis sobre los trotskistas y sobre la "Gauche Prolétarienne" ("hace mal lo que dice y dice mal lo que hace") son correctos globalmente. Ello lleva a que este sindicato que quiere la revolución "consciente" sea inducido a desbordar su estricto papel de defensor del precio de la fuerza de trabajo. Actualmente trata de englobar la totalidad de los aspectos de la vida social. Pero como no llega a concebir otra forma de organización social revolucionaria que la autogestión, sigue navegando en las aguas del reformismo. Mientras no conciba la posibilidad concreta inmediata de paso al comunismo, sucederá lo mismo. Mientras tanto, el desarrollo del movimiento ha de llevarle fatalmente a escoger entre reforma y revolución.

32/ Es lo que expresaba el slogan "Ni esclavos ni robots" octavilla del C.A.T.E. de Censier en PARÍS.

33/ La crisis social total del capital surge cuando esta máxima se invierte, cuando que es vivida como "Cuanto más tienes, menos vales".

34/ La única tarea del orden "económico" que tendrá que realizar el comunismo será la automatización general de la producción. Esta, al destruir la plusvalía en su propia fuente, saldrá definitivamente el problema del peligro del retorno al capitalismo y de la explotación camouflada. Convertirá todo trabajo vivo en improductivo.

35/ Para las masas, la historia no solamente tiene un sentido, (una dirección) tiene sentido. Una vez establecida la coincidencia entre el movimiento revolucionario y el movimiento comunista, ninguna mediación va a ser ya útil ni necesaria.

36/ Mayo fué también perfectamente consciente de sus límites. Los expresó en una fórmula lapidaria al decir: "Prohibido prohibir".

37/ La saturación de la esfera determinada por el modo de producción capitalista no es una anticipación. Nadie ignora que un aumento del 10% del número de vehículos en circulación en PARÍS comportaría a la parálisis completa. Se tuvo la demostración perfecta de ello cuando la huelga del metro a principios de invierno del 71. Se pudo entonces ver concretamente a los automóviles ocupar el sitio de los hombres, circular sobre las aceras, enmarañarse hasta tal punto que no se podía andar. Lo mismo ocurre en otros muchos sectores. Físicamente hablando al capital le falta sitio. Y nadie puede hacer evitarlo.

38/ Los estudiantes no son una clase. No son especialmente portadores de la revolución. Ni siquiera tienen motivos serios para aspirar a la dirección revolucionaria. Una vez aclarado, esto, hay que reconocer que el desarrollo histórico les ha situado momentáneamente en posición de precursores y les ha dado los medios para expresar esta postura. En la medida en que expresan efectivamente la suerte común que se va a correr, o por lo menos algunos de

Estos aspectos, es posible la ilusión en cuanto a su papel dirigente. Cuando se habla de los estudiantes, hay que distinguir cuidadosamente entre la posición que ellos ocupan en la estructura social que, agravada por su general origen social, hace de ellos una capa sin arraigo real, sin influencia en su destino, mero objeto de los acontecimientos, mero objeto del capital y la situación que se les da en la vida social que hace de ellos los portadores del saber (al que tienen una enojosa propensión a tomar por conciencia, lo que muestra bien su imbecilidad) y los primeros y únicos usuarios de una forma de vida enteramente determinada por las relaciones de distribución de la era de la "abundancia". Su miseria no puede pues ilusionarlos : saben por experiencia que no es susceptible de ser destruida mediante una mejora de las relaciones de distribución, sino mediante la abolición de las relaciones de producción. Debido a ser totalmente impotentes para esperar dicho resultado, son la presa ideal del leninismo que les promete la alianza con la clase obrera, la cual va a ser el instrumento de la revolución, mientras los estudiantes -que saben- van a ser la cabeza.

39/ La insistencia puesta sobre el acaparamiento de las plusvalía en toda la propaganda socialdemócrata-leninista no es más que la manifestación de la negativa a aceptar esta realidad. Esta es la causa del voluntarismo y de la convergencia de estas ideologías con el prudhonismo del que es bien sabido lo que pensaba MARX. Esta es asimismo la causa de los desagradables aspectos moralistas y, en fin, del misticismo de los curas-militantes que viene a confundirse con el de los militantes-curas.

40/ Tal es el origen y la causa de la potencia de los sindicatos. Añadamos que estos órganos son los de la integración de la clase obrera al proyecto del capital ; pero se puede constatar que son también los de la defensa de la clase obrera. El movimiento obrero es indisociable del movimiento del capital. Sin embargo, nunca se impugnará lo bastante su tendencia a considerarse los instrumentos privilegiados de la lucha. Los sindicatos son indispensables a los patronos -la prueba es que acaban por crearlos- pero son asimismo útiles a los obreros. De todos modos, con o sin acción sindical, el capital tiene que aumentar los salarios para poder realizar la plusvalía. La naturaleza profunda del sindicato fué perfectamente puesta de manifiesto por un texto de parodia sobre las reivindicaciones de los empleados de los campos de concentración nazis publicado en Charlie-Hebdo, nº 65. A propósito de este periódico, hay que decir que, pese a todos sus límites, refleja algunos de los aspectos del movimiento real. No es por casualidad si, últimamente, expresó con toda seriedad la única reivindicación radical de la sociedad comunista : la abolición de la muerte. La satisfacción previsible de esta reivindicación permite afirmar, desde ahora, que después de la sociedad comunista vendrá otra y que, al nivel de la organización material de la sociedad, se pasará entonces de la abolición de toda localización espacial a la abolición de todo localización temporal, lo que además resultará absolutamente inevitable mediante la necesaria colonización de los planetas.

41/ Es en el campo definido por el desfase entre la ideología y la realidad que pretende representar, que se sitúa el espectáculo en tanto que materialidad de la ideología. Este concepto de espectáculo constituye efectivamente un avance en el poder de abstracción, pero tendría que ser precisado especialmente por la distinción de la causa y el efecto. La causa corresponde al movimiento del mismo capital, el efecto corresponde al movimiento del capitalismo. En todo caso, no debería sustituir sistemáticamente al concepto de mercancía. Ver sobre ello la nota 44.

42/ Este es generalmente el caso de las crisis surgidas de la caída de la tasa de ganancia. La situación de FRANCIA en 1936 es el típico ejemplo.

43/ Por algunos conceptos, la crisis de Mayo de 1968 en FRANCIA es un ejemplo posible.

44/ Cuando el crecimiento de las fuerzas productivas ya no es posible en el marco existente, el capitalismo ya no se justifica, su ideología se aparta cada vez más de la realidad. Lucha con todas sus fuerzas para enmascarar este desfase creciente mediante la producción en abundancia de la ideología de la abundancia. Entonces, en efecto, incitado en su causa, el efecto de espectáculo se vuelve invasor. Pero la ideología perdería su materialidad si el capital no siguiera produciendo mercancías todavía útiles. El concepto de espectáculo da cuenta de las cosas pero no es operativo.

45/ Aunque hubiera tomado tales medidas no por ello la Comuna hubiera vencido, es decir abolido el capitalismo.

46/ No ignoro el inmenso horror que oculta esta fórmula, históricamente cierta sin embargo.

47/ Las palabras "abundancia" y "escasez" sólo son aproximaciones, utilizadas aquí para simplificar. Se tendrá una idea más exacta de su contenido real sabiendo que abundancia y escasez significan ante todo abundancia y escasez de las fuerzas productivas, lo cual hace referencia al momento en que la sociedad, una vez desarrolladas todas las fuerzas que podía contener, está saturada y, como un balón hinchable en él, que se sopla, desaparece por ruptura de sus paredes bajo la presión del contenido. Pero esta explosión no comporta la destrucción del contenido aunque provoque la de la forma. Hay reorganización del contenido en una forma mayor cuyos límites parecen de entrada infinitos. El nuevo sistema, superior al antiguo, ha sido incubado por él. Asimismo, toda acción tendiente a destruir las bases materiales del futuro contenidas en el presente es objetivamente contrarrevolucionaria. La destrucción de mercancías amontonadas en un gran almacén es, por ejemplo, un acto reaccionario. La revolución no tiene por objeto el destruir los productos, no tiene por objetivo el retroceder hacia la miseria generalizada, sino que tiene por objetivo el abolir la mercancía, es decir, organizar la producción y el reparto gratuito de los productos. Así, en el caso de este ejemplo, debían haber distribuido la mercancía. Ello habría indicado simbólicamente la voluntad de los autores del acción. Pero a pesar de todo, no habría sido más que un símbolo. El robo, incluso seguido de redistribución, no pone en absoluto en causa el capitalismo ; es por el contrario, una de sus manifestaciones. De la afirmación según la cual es contrarrevolucionario destruir las fuerzas materiales del futuro contenidas en el presente no resulta ni mucho menos la necesidad de aceptar el nacimiento del crecimiento de fuerzas peligrosas para el porvenir. A este respecto, la lucha contra la polución atómica e industrial, por la defensa de la ecología, debe ser llevada activamente e ir hasta el empleo de la fuerza más extrema, aunque sólo sea porque la victoria en este terreno puede lograrse relativamente, de manera fácil.

48/ Al destruir el valor, el capital es inducido para salvarse (cuando ya no tiene el margen de maniobra política necesaria para el desarrollo de su autoregulación mediante una crisis de la tasa de ganancia, a destruir parcialmente valores bajo la forma de abolición local y momentánea de la mercancía. La "ayuda" a los países subdesarrollados bajo forma de donativos es una muestra de esta tendencia. Es preciso no confundirla con otra : con la multiplicación de las distribuciones gratuitas de diversos productos obtenidos a condición de comprar otro producto. Sólo no se trata más que de una tendencia que, normalmente, no debería ir mucho más lejos. En realidad, se trata, en la mayoría de casos, del espectáculo de la abolición de la mercancía, con la que se realiza un traspaso de valor al nivel de la producción sin que el mercado aparente se entere.

49/ La noción de trabajo socialmente disponible está en la raíz misma de la posibilidad y de toda la organización de la sociedad comunista. En esta socie-

dad, los hombres ya no calculan en función de la rentabilidad, sino en función del placer.

50/ La aparición y el fulgurante desarrollo de la música "pop" es rica en enseñanzas. Las épocas revolucionarias han sido casi siempre anunciadas por el nacimiento de una nueva música. Sin entrar en detalles, digamos que la música pop es una reappropriación del campo de la música, una reorganización de la totalidad de los elementos que la constituyen de donde sale una nueva forma que corresponde a un contenido nuevo. Crea un nuevo tipo de relación con el objeto y con el otro. Su aspecto comunista es particularmente claro. Como tal, juega un papel unificador ideológico a escala mundial; LENNON mostró haberlo comprendido cuando declaraba ser más conocido que CRISTO. Más comúnmente, este auge revolucionario en el campo del arte significa que las fronteras que implicaban el fin de todo arte sólo se disolverán por la abolición del arte en tanto que arte separado. En la sociedad comunista, todo el mundo será artista.

51/ El movimiento de las comunas atestigua dicha realidad. Se trata sólo, por supuesto, de una reacción y no de una superación de la situación. Las comunas, cualquiera que sea la buena voluntad de sus miembros, nunca lograran crear lo que quieren, a saber, relaciones sociales humanas, es decir, por la fuerza de las cosas, distintas que las no sean capitalistas. Pero si no se ha logrado hacer surgir un hombre nuevo porque no es posible construir el socialismo en un solo país, es seguro por desgracia que no es más realista esperar el éxito, lograrlo creándolo en un solo apartamento o en una sola granja. También atestigua dicha terrible realidad el auge de la utilización de la droga. Ya que es imposible conocer relaciones humanas en la realidad, se las busca en lo imaginario refugiándose en el sueño, a menos que la desesperación se imponga y uno se destruya conscientemente. La burguesía no hace nada para detener la epidemia, pues prefiere ver destruirse a la juventud, fuerza de choque de la revolución, más que reforzarse.

52/ Una crisis debida a la baja tendencial de la tasa de ganancia no entraña necesariamente una crisis revolucionaria. La prueba de ello es la crisis de 1929 en U.S.A. Los leninistas creen explicar esta asombrosa excepción a su dogma arguyendo imperturbablemente que la ausencia de revolución se explica por la ausencia de dirección revolucionaria. Imbecilidad ante la que basta con replicar preguntando cómo es posible que la existencia de "condiciones objetivas" sin precedente, casi ideales según su criterio, no haya comportado la aparición de las famosas "condiciones subjetivas", de una dirección. Ya que, según ellos, es cierto que la existencia de las condiciones subjetivas basta para crear las condiciones objetivas; lo inverso debería ser más cierto aún! Lo paradójico es que tienen contra si mismos. Cuando dicen que las condiciones subjetivas existen, constatan una evidencia. Pero se embrollan creyendo que son estas condiciones las que harán nacer las condiciones objetivas, cuando es a la inversa. Se equivocan porque no ven la realidad de las condiciones objetivas. Caminan con la cabeza y por ello ven el mundo al revés. Son idealistas. En realidad, todo el pensamiento leninista se basa en una incomprendión radical de la ley del valor. El resultado de ello es una teoría del imperialismo completamente falsa -el imperialismo no es el estadio supremo del capitalismo, sino la manifestación de su esencia en un campo particular, está presente en él desde el origen y puede ser superado dentro del marco del modo de producción capitalista. La raíz de la estrategia leninista se encuentra igualmente en esta falsa percepción de la ley del valor.

53/ Le Monde, 4 de enero de 1972.

54/ Comparar este porcentaje con el tope obtenido por el bullicioso candidato trotskista en las elecciones presidenciales francesas: 1 %.

55/ En 1873, BAKUNIN decía: "Se ha desarrollado en el seno de la Internacional más ideas que las que se precisan para salvar el mundo, si las ideas por sí solas pudieran salvarlo, y desafío a quien sea a que invente una que sea nueva. Pero ya no es tiempo de ideas, es el tiempo de los hechos y los actos." El texto de la F.E.R., Sobre la concepción de la guerrilla Urbana, se cierra con una idea muy parecida.

56/ A propósito de esto, destaquemos como la posición de Ulrike MEINHOF, de Gudrun ENSSLIN y de otras muchas chicas del grupo es infinitamente más revolucionaria y, en el fondo, más realista que la grotesca posición de los movimientos feministas como el francés M.L.F., o el Women's Lib (movimientos para la liberación de la Mujer). Mientras las mujeres confundan la "humanización" de su condición con su "hominización", divagarán en el campo reaccionario, reivindicarán entre otras cosas (pero es esencial) el privilegio de ser explotadas como todo el mundo, de trabajar, precisamente cuando los hombres están reclamando la abolición del trabajo, que es la única reivindicación radical actual. Esta posición reaccionaria de los movimientos femininos aparentemente más radicales sólo encuentra una dimensión revolucionaria real en la medida en que el capital es precisamente incapaz de satisfacerla desde todos los puntos de vista. Mientras las mujeres no asumen la totalidad, se verán reducidas a pedir a los hombres que las substituyan para ello cayendo pues en la dependencia a menos que reaccionen frente a esta tendencia con la negación física de la masculinidad. La "totalidad" de las mujeres reside entre sus muslos ya que el camino más corto del hombre al hombre es el del hombre a la mujer (pasando por el hombre si se da el caso ...).

57/ Este débil nivel de desarrollo forzó durante largo tiempo a los auténticos revolucionarios -los izquierdistas históricos, a no confundir con los designados como tales por la prensa burguesa- a limitarse a las descripciones cada vez más sutiles del fenómeno capitalista y de la vía tomada por los leninistas. Reconocían el carácter capitalista de ésta, llegaban incluso en ocasiones a comprender que el movimiento obrero estaba forzado a obrar así, pero no podían admitirlo. Debemos a esta negativa cuya el haber conservado contra viento y marea lo esencial del saber teórico. Veian en el movimiento inmediato el anuncio del movimiento futuro. Pero el hecho de darse cuenta del movimiento real no bastó para impedirles degenerar en sectas.

58/ Los "acontecimientos Renault" de 1972 (muerte de un obrero a manos de la policía patronal y las reacciones frente a ello) aportan una serie de enseñanzas sobre ello. El asesinato de OVERNEY mostró claramente la tendencia creciente e ineluctable de la violencia capitalista. La respuesta masiva del movimiento revolucionario sorprendió a los observadores y, en cierta medida, al mismo movimiento que, en esta ocasión, volvió a tomar conciencia de su existencia en tanto que movimiento de masas en adelante indestructible salvo por la fuerza. Los grupúsculos leninistas quisieron acapararlo otra vez -siendo la Liga Comunista, el primer recuperador pese a que, poco tiempo antes escupía abiertamente en la sopa izquierdista-, y habrían llegado sin duda a hacer creer que representaban efectivamente el movimiento si la N.R.P. (Nueva Resistencia Popular) no hubiera roto subitamente esta apariencia engañadora mediante el uso de la violencia revolucionaria. Su acción tuvo el inmenso mérito de desenmascarar a la totalidad de la contrarrevolución trazando una clara línea de división entre los campos. Además, planteó claramente el problema de la violencia, de la situación actual y de la relación de fuerzas. Los grupúsculos leninistas -! e incluso ciertos anarquistas !- se han alinearon como un solo hombre, en el campo de la contrarrevolución camuflándose bajo el pretexto de que ello perjudicaría sus chollos de estado mayor. El movimiento, en cambio, aprobó inmediatamente la iniciativa de la N.R.P., pese a que, bajo la presión de la ideología dominante retrocedió un poco con el paso de los días. Pero no habría retrocedido si los macistas no se hubieran equivocado

de objetivo táctico. Secuestrar a NOGRETTE, a un asalariado -y sobre todo secuestrarlo para nada al fin y al cabo- era ofrecer a la contrarrevolución todos los elementos para hacerse golpear. Es tanto más lamentable dado que, desde el punto de vista técnico, el asunto había sido llevado indiscutiblemente dentro de un contexto político perfectamente favorable. El error de objetivo es la muestra lógica de la línea política errónea de los maoistas. Lo que quieren, en la medida en que son leninistas, es sustituir a la clase obrera. Por ello, ésta les ve actuar como agentes exteriores a sí misma, y no se siente directamente concernida por sus acciones, incluso cuando las aprueba. La clase obrera ve en los maoistas de la N.R.P. unos candidatos a su dirección, el relevo burocrático del P.C. Y esto no le gusta. A ello se deben sus reacciones contradictorias. En la Renault, el secuestro de NOGRETTE no fué ni desaprobado ni aprobado : no era realmente cosa de los obreros.

# **le cadavre travesti**

**Échos et reflets  
du théâtre actuel**

## MANIFESTE

Après 6 années de pratique contrariée , le Théâtre de l'Acte a jugé nécessaire d'alarmer ses contemporains sur les graves perversions que manifestent hélas trop d'expressions théâtrales "modernes" ou délibérément réactionnaires.

**Mais au fond, en avons nous le droit?**

Nous soumettons à votre conscience cette question qui de toute façon restera sans réponse.

## I/ Elements d'histoire

1/ Durant le 19ème siècle jusqu'au début de 20ème siècle, période qui recouvre la phase montante et le triomphe du capitalisme industriel, le théâtre a été pour la bourgeoisie le lieu institutionnel privilégié de son affirmation idéologique.

Bien calée dans ses loges obscènes, elle pouvait y contempler à loisir le spectacle de son "paraître idéal". Cependant, l'art représentatif n'avait pas encore atteint sa plénitude, même si de tous côtés (sauf à la scène) de sinistres craquements commençaient à se faire entendre.

2/ Parallèlement, le Capital étendait progressivement sa domination sur les activités humaines, nous voici au 20ème siècle, l'accésion du Capital à la domination réelle tend vers la réification totale de l'homme.

La spectacularisation complète de la vie sociale est l'aspect externe de ce mouvement. Le spectacle n'est cependant pas que la transcription idéologique misérable d'un système économique, il joue un rôle privilégié dans sa "motricité", il permet la reproduction des rapports sociaux, donc le maintien et l'universalisation du Capital contre les résistances psychiques, collectives ou individuelles. Son rôle, ordinairement latent, devient fonction de sauvegarde en cas de vacance, même partielle, du pouvoir économique ou politique. Les formes mentales de la représentation de l'espace social assureront sa répétition, la reconstruction des rapports de production.

3/ C'est au sein de ce mouvement global qu'il faut résituer la mort effective du théâtre, car le théâtre, comme lieu idéologique central (aussi bien comme institution culturelle que comme centre architectural) est bien mort. Dans cette fonction qu'il exerçait au 19ème siècle, il a été depuis longtemps remplacé bien plus efficacement par le cinéma et les mass-medias, dont les formes et les techniques permettaient l'accomplissement plus large du projet représentatif.

Le remplacement d'un art de classe privilégié, dans les deux sens du terme, par des techniques de masse (cinéma, télé, publicité) correspond bel et bien à une unification des diversités sociales voulues par le Capital lui-même.

Pour faire marcher la machine, il n'est plus guère besoin d'un code de valeurs esthétiques et morales fixant les critères de la caste des possédants et de leurs valets. Le système ne demande plus que des consommateurs dociles, contemplateurs de leurs propres images. L'universalisation de l'idéologie dans et par l'aboutissement quantitatif et qualitatif de la représentation correspond étroitement à la réduction des données sociales au couple affronté : la classe du Capital et le prolétariat.

4/ Dada a exécuté le théâtre et l'art bourgeois au début de ce siècle condamnation imposée par les réalités sociales extérieures. La portée, 35 ans plus tard, du "théâtre de l'absurde" est à la fois moins globale et plus importante, son action vient cette fois de l'"intérieur". Le théâtre de l'absurde a été l'acte funéraire du théâtre de la représentation, ses formes, ses styles, ses thèmes, se voyaient enfin présentés dans leur ultime degré de pourrissement : le vide pur et simple, le néant ramené à un pet.

5/ Cette négation, et plus encore cet écroulement ont permis la naissance d'une interrogation sur le théâtre dans sa positivité, interrogation qui n'avait d'ailleurs pas attendu ces opérations critiques pour se manifester.

Dès le début du 20ème siècle, les écrits ou les tentatives des Meyerhold, Craig, et bien entendu Artaud témoignent de cette volonté de subvertir la scène, c'est le résultat également des démarches de Piscator et Brecht, et du théâtre expressionniste allemand encore trop peu connu.

Partant de cette brèche "théorique", on a vu quelques grandes expériences récentes rechercher la transformation ontologique du moment et du lieu théâtral. Leurs noms, le Living, Grotowski, le Bread, et quelques autres connus ou inconnus....

6/ Le fait notable entre tous a été la coïncidence exceptionnelle entre la proposition d'un groupe, le Living, et la situation momentanée d'un mouvement social subversif (Mai 68). L'interrogation pratique sur la "nature" du théâtre se trouvait située dans un bouleversement des données économiques et culturelles qui permettait d'une certaine manière sa réalisation pleine et radicale dans les faits, son incarnation juste dans l'espace-temps social.

7/ Par ailleurs, si d'autres groupes ou individus ont pu eux aussi mener des avancées sur le terrain du "théâtre théâtral", les assises de la vie quotidienne redevenant ce qu'elles étaient avant les événements, ces expériences se retrouvaient bloquées dans l'enceinte de l'institution culturelle.

8/ Même si par leur étrangeté, ces expériences manifestent des désirs niés par le quotidien, elles ne peuvent que se heurter aux murs de silence dressés par les structures du domaine culturel furent-ils peints aux couleurs de la dernière avant-garde.

(L'art s'il doit être étrange ne peut être étranger, car d'une adhésion première dépend son impact, sa réalisation).

9/ La permanence, apparente, de ce verrou a permis qu'autour de ces expériences exemplaires se condensent des "mythes" qui, s'ils avalisent en fait la situation d'impuissance des créateurs (ex : mythe Grotowski), permettent le pillage et les imitations les plus éhontées...

On assiste actuellement à une récupération aussi massive que superficielle de toutes ces expériences fondamentales. Le "jeune théâtre" quand il ne répète pas le vieux, n'a en effet le plus souvent d'autre fonction (en France tout spécialement) que de réduire les avancées précédentes à un formalisme exploitable sur le marché. La "révolution théâtrale" est ainsi ramenée par ces pieux et avisés disciples à un simple changement de mode.

10/ Dérouiller ce verrou suppose une démarche globale. Il faut interroger dans le même temps l'acte théâtral et ses assises spatiales et temporelles, le théâtre étant d'abord un moment social. Et ceci implique une stratégie.

S'il veut être vrai, le théâtre ne peut qu'être affronté au sens dominant, c'est-à-dire radicalement insolite, mais s'il veut éviter d'être rejeté dans l'inexistence d'un "ailleurs" inaccessible, il doit partir du familier. Réveiller l'étrange-crudité-du-vrai dans la proximité des choses admises et des comportements communs, voici l'objectif.

Le théâtre n'est que l'art du SCANDALE.

### II/ Les boudoirs de l'angoisse

11/ Malgré les prévisions des tenants du "théâtre populaire" qui tablaient sur la fin prochaine du "théâtre de boulevard" on s'aperçoit que celui-ci, loin de disparaître, connaît un regain de pollution.

Les clients habituels des maisons Karsentys et Cie vont rechercher dans ces établissements municipaux ou privés, l'accession à un code social qui, dans ses structures essentielles, demeure celui qui organisait l'existence de la bourgeoisie du siècle dernier.

La grande bourgeoisie actuelle a d'ailleurs depuis belle lurette laissé l'idéologie d'"Au Théâtre ce Soir" aux vestiaires et il ne reste plus que quelques clercs de notaire pour endosser dans de lointaines sous-préfectures les défroques de ces tristes héros guettés par le ventre ou la ménopause.

Le boulevard n'est plus qu'un modèle résiduel, quasiment onirique. Sa popularité a la même cause profonde que la "mode rétro", il vise en effet à combler les angoisses de catégories sociales "petites bourgeois" en mal d'identité, incapables de se situer devant l'affrontement de moins en moins occulte entre le maintien et l'extension du Capital et la révolution.

### III/ Grandes manœuvres et petits caporaux

12/ Face au théâtre de boulevard, le soit-disant "théâtre populaire". Celui-ci constituerait l'antidote du premier...

Le théâtre populaire reste celui de la "représentation".

Il n'est absolument pas - et ce n'est pas nous qui le regretterons populaire, son offensive en direction de la classe ouvrière dont l'accès à la consommation laissait supposer de substantielles recettes, a lamentablement échoué, le chiffre d'ouvriers fréquentant les centres dramatiques stagne depuis les premières réalisations autour de 3%

Mais que voulaient les pères-fondateurs ?

Rien de moins que l'émancipation du "peuple" par la diffusion de la culture nationale et universelle (entendez occidentale). De la même façon que les archaïques défenseurs de l'Ecole Laïque croient encore aujourd'hui pouvoir changer le système par l'instruction obligatoire des jeunes cerveaux.

Il s'agissait à la fois de diffuser cette "bonne culture" et de la revitaliser par le contact avec le "populo".

Visées expansionnistes du théâtre de qualité en quête de nouveaux marchés - la raison est d'abord économique - reconquête en dedans de ses frontières de la culture française classique comme argument d'autorité devant les tensions idéologiques et artistiques, le "classique" ancien ou même contemporain, c'est en premier lieu ce qui ne se discute pas, une valeur sûre destinée à faire l'unanimité nationale. Les "débats" qui suivent parfois les représentations se chargent d'accomplir ce que la scène n'a pu réaliser.

Ce n'est pas un hasard si le théâtre populaire fait ses premières armes sous le Front Populaire qui, comme chacun sait, a été sous couvert d'une "alliance progressiste" la forme institutionnelle de la contre-révolution, faisant le lit du fascisme. Si l'Etat subventionne le théâtre populaire à travers la décentralisation, c'est parce que celui-ci prétend jouer - sans grand succès d'ailleurs - dans un domaine culturel le même rôle que l'Etat dans les secteurs politique, économique et social : régulateur et planificateur des conflits, défenseur du patrimoine national.

Cette similitude trouve sa traduction dans l'idée de rassembler toutes les classes sociales dans un théâtre ouvert à tous.

Que sont les Centres dramatiques sinon des préfectures culturelles ?

Si le théâtre de boulevard était au 19ème siècle la bras idéologique de la bourgeoisie, le théâtre populaire voudrait bien être au 20ème siècle celui de l'Etat national, mais en fait de bras, il s'agit plutôt d'un moignon, il y a de la concurrence...

Il est pourtant une fonction que les Centres dramatiques remplissent réellement c'est celle de complément à l'Instruction obligatoire.

Les collectivités scolaires constituent un terrain de choix pour les racketts culturels. Il suffit de "soudoyer" quelques professeurs respectueux et dynamiques - ici comme ailleurs les élèves n'ont rien à dire et on les prend de plus en plus jeunes ...

Voici donc des cars entiers bourrés de jeunes cerveaux, poussés vers ces abattoirs de la nullité, faisant beaux soirs et salles aussi pleines qu'absentes...

Nouveaux esclaves dans un contrat d'un nouveau type, les petits enfants seront vendus dans un marché qui garantit à l'enseignant sa caution "éducative" et au bureau crate culturel ses bénéfices, son taux de fréquentation et ses subventions.

Mais en dehors des gros bataillons de l'Instruction obligatoire, qu'en est-il du public qui fréquente ses maisons ?

Il s'agit avant tout d'étudiants sages et de cadres moyens dont on prévient les éventuelles velléités de contestation en les satisfaisant très prudemment dans les salles moquettées des dites préfectures culturelles.

Notre région fait, depuis l'an dernier, l'objet d'un important marché entre les deux Centres Dramatiques voisins, il s'agit à la fois de se partager les zones d'influence et de contrôler et renforcer le monopole culturel de ces Centres sur la vie théâtrale ...

Pour s'être livrées à ce type de manœuvres, des compagnies pétrolières sont actuellement mises en accusation.

Il faut observer qu'il s'amorce depuis quelque temps un réajustement du secteur de la "décentralisation", dont on a le modèle dans la réforme de l'O.R.T.F., il s'agit de rentabiliser la "culture" fut-elle d'Etat.

Le caractère "somptuaire" - du reste idéologiquement intéressé - de la dépense culturelle laissait place encore à de possibles détournements, par ailleurs le capitalisme laissait là en friche un champ possible de profits.

La culture subventionnée doit devenir un champ rentable du capitalisme d'Etat et rapporter directement comme n'importe quelle entreprise commerciale. Il faut que ça "marche" l'aide de l'Etat est à ce prix. C'était du moins le tournant qui s'amorçait la "saison" dernière; depuis lors il semble que quelques variations soient amenées dans l'orientation de cette politique et qu'elle se redéfinit sous un mode plus "moderniste". Simple retard ou "réforme" d'une situation qui risquait d'échapper au contrôle de l'Etat ? L'avenir le dira.

#### IV/ Et Brecht tomba pour la troisième fois ...

13/ Bertold Brecht est le saint patron de la décentralisation, le culte dont il est l'objet l'a malheureusement mieux enterré que n'importe quel oubli. C'est une triple trahison - non seulement dans les apparences, mais dans les justifications -

- 1/ Brecht écrivait pour un public prolétarien en lutte (appartenance à la Volksbühne), il est actuellement proposé à une sélection de classes moyennes qui n'en n'a rien à foutre, ou à des étudiants du même milieu qui, dans le meilleur des cas, s'identifieront au "prolétariat" mis en scène, mais la plupart du temps n'auront de lui et de son combat qu'une appréhension foncièrement touristique;
- 2/ Ensuite parce que cette oeuvre qui voulait épouser la transformation du monde et en être un moment actif, est jouée avec le pire respect, jamais personne ne se permettra de modifier un texte, devenu sacré et que l'auteur eût été le premier à modifier au gré des événements. Entre le respect et la lutte des classes, il faut choisir. Si le monde change, les formes de son appréhension changent, les armes de sa transformation changent.
- 3/ La troisième trahison n'est pas seulement formelle, car il s'agit d'un mode de jeu qui implique en lui-même l'origine et la fin de la production dramatique. L'effet V, ou effet de distanciation qui a pour objet d'amener le spectateur, comme l'acteur à exercer son sens critique par rapport à la réalité présentée, afin de permettre la réinsertion du "spectacle" dans le combat quotidien.

Autant parler chinois; que peuvent comprendre à l'effet V des comédiens-bureaucrates ou des cocottes de scène qui n'ont d'autre contact avec la réalité sociale que le petit signe de la main à la femme de ménage venue ramasser leurs merdes, et qui sont concernés par la lutte anti-capitaliste comme un eskimo par un frigidaire, sauf évidemment quand il s'agit de défendre leurs scandaleux priviléges .....

Que peut-il rester des fermes et des tons vigoureux de la dramaturgie épique, sinon sentimentalisme, psychologisme et populisme ? Cette carence les explique toutes.

Mais l'épopée de la récupération brechtienne ne s'arrête pas là !

V/ De quelques démangeaisons du théâtre représentatif ...

14/ Le théâtre-discours "militant"

Mais il y a Benedetto ! Comment les soit-disant continuateurs de Brecht font tomber la dialectique au niveau d'un sermon militant au sein duquel le spectateur-toujours-de-gauche se plaint dans le glou-glou de ses croyances idéologiques. Théâtre de bigots, théâtre miroir flattant la bonne conscience militante. Entre les habitués du boulevard applaudissant à tous les jeux de mots et clins d'yeux du cocu qui les représente et les masses de professeurs occitants applaudissant aux contrepétées inodores de Benedetto, il n'y a guère de différence fondamentale, il ne s'agit jamais que de se conforter et de se reconnaître, pour l'un dans son appartenance à la classe dominante, pour l'autre dans sa position tout aussi officielle de permanent à vie de la contestation. Célébration narcissique de la contradiction.

Cette auto-satisfaction n'est pas seulement inutile, elle est contre-révolutionnaire parce qu'elle arrête, pour les fixer en "images de marque", les moments de la conscience critique.

Voilà bien le SPECTACLE de la révolution.

Pour se convaincre, il suffit de comparer avec d'autres troupes qui manifestent elles un combat réel, et dont le spectacle est leur propre cri, et non celui d'un "peuple" inexistant, citons la Cuadra de Séville (Quejio) le premier Théâtre de la Carreria, le Compesino, un Zéro de Conduite...

15/ Un nouveau boy-scoutisme, l'animation

Depuis quelque temps déjà l'animation apparaît comme le dernier gadget de nombre d'équipes théâtrales. Il y a là d'abord la réduction consentie du phénomène théâtral à une fonction subsidiaire. Accepter que le théâtre se ramène à une animation, c'est déjà étouffer la question de sa propre nécessité. L'animation suppose en outre que l'on consent à l'immobilité ... on saupoudrera d'un peu de "vie" une journée qui n'en a pas plutôt que de s'efforcer de réduire cette absence, on arrivera ainsi à faire admettre le scandale de cette absence et justifier la séparation travail/loisir.

Les artisans de ce secteur de pointe se répartissent suivant diverses spécialités :

1/ Les "apolitiques" promoteurs de fêtes estivales, ainsi dans telle ville l'équipe théâtrale attitrée de la M.J.C. organise-t-elle des fêtes folkloriques ou animations de vieux quartiers rénovés

avec artisans et hippies-commerçants à la clé, jeux collectifs, cracheurs de feu, théâtre, etc..

Il est aussi vain de croire que l'on modifie la vie quotidienne des citadins par ce genre d'opérations touristiques que de penser que l'on transforme l'habitat en bariolant les façades des H.L.M.

2/ Les preux militants au service des opprimés... Comme tout militant qui se respecte, celui-ci commence par "oublier" sa propre force de révolte, sa propre situation de "proléttaire" parce qu'il a la prétention secrète d'échapper au Capital, pour "mimer" celui qu'il croit être le seul authentique détenteur du titre, le "travailleur immigré", la "femme en lutte", le "pépé", etc.. Cette préférence pour les couches sociales qui sont effectivement sur-exploitées cache en fait l'impossibilité pour les tenants de cette tendance "maoisante" de percevoir l'exploitation tout court, elle signale bien l'anachronisme d'une analyse qui en reste au paysage socio-économique du 19ème siècle et n'aperçoit pas le mouvement de prolétarisation absolu qui gagne les divers secteurs de la vie sociale, laissant dans un rapport de plus en plus clair et simplifié, les exploiteurs face au genre humain.

A ce titre, mouvements et revendications ne peuvent être que réformistes, puisqu'ils réclament l'égalité dans l'exploitation et non sa fin pure et simple.

En fait, ceux qui "miment" les opprimés ne visent qu'à se substituer à eux afin, un jour, de se constituer comme leur pouvoir.

La preuve imprimée et "quotidienne" : LIBERATION (1)

Ainsi, un commentateur élogieux du travail du "Théâtre-Action" de Grenoble (que nous n'avons pas vu) rendait-il grâce à cette troupe d'avoir bien su "rendre dans ses dernières réalisations l'atmosphère d'un atelier d'usine... (Travail Théâtral)" Pour les ouvriers qui auraient pris leur lieu de travail pour le palais de Cendrillon voilà de quoi leur remettre les pieds sur la terre !

3/ L'animation des réunions politiques ... Actuellement, le meeting-spectacle a remplacé le meeting traditionnel. Inauguré par les gauchistes et repris "à l'américaine" au cours de la dernière campagne électorale par toutes les formations politiques (Royer mis à part, le spectacle étant dans la salle), ce nouveau mode d'action politique constitue en fait une inversion de l'"action politique".

---

(1) L'ex-Libération. Des changements positifs sont aujourd'hui perceptibles.

L'événement ne suffit plus à rassembler des gens (par ailleurs convaincus de l'inutilité de la plupart des "meetings" redevenus champs clos d'une parole autoritaire); on les rassemble alors en les appétant avec du spectacle dont le sens et la fonction sont parfois fort loin du contenu social réel base première du rassemblement. Le meeting ne sert plus dès lors que son principe est doublément confisqué (par les bureaucrates et les artistes) à permettre aux participants d'acquérir des moyens d'action et de transformation sociales; manoeuvre racoleuse dans la course aux adhérents, il traduit en fait le dernier moment du processus engagé depuis la fin du mouvement de Mai de reconstruction des racketts politiques. Afin de maintenir le public dans la passivité requise, il faut rendre la marchandise plus attrayante, les vedettes "politiques" ne font plus recette, pour faire consommer d'aussi sinistres pitances, il faut aujourd'hui les "farcir".

L'impuissance de dépasser les questions objectives en renouvelant le politique lui-même, sur tous les fronts, se conjure en assumant le politique comme jeu ou divertissement.

#### 16/ La récupération esthétique

On assiste à l'heure actuelle parmi de nombreux groupes à une sorte de pseudo-synthèse des grandes expériences théâtrales des années précédentes, cette opération permettant à ses auteurs d'éviter eux-mêmes les risques de la découverte et les plaisirs de l'inconnu.

Il ne s'agit au reste jamais que d'agiter des défroques, la vie qui avait produit des formes et des "styles" aujourd'hui requis pour eux-mêmes, ne s'imiter pas, elle passe.

#### 17/ L'expression corporelle

Transmise par les "mimes", reprise par Copeau, Barrault, approfondie, voir dépassée par Decroux, l'expression corporelle semble être la revanche du corps sur le verbe; or il n'en est rien puisque, dans la plupart des cas recensés sous cette étiquette, il s'agit plutôt d'une colonisation du corps par le discours.

Le corps "libéré" n'a de cesse qu'il ne se soit fait reconnaître comme le sosie du discours parlé, qu'il s'agisse d'un mime représentatif (Marceau) qui raconte avec beaucoup d'efforts et de conscience ce qui serait si simple à dire, ou d'un mime "expressif" qui vise à traduire des sentiments, il ne s'agit jamais que d'un jeu de dupes où le corps est encore plus cruellement absent que dans les formes de jeu classiques.

Il y a certes un corps, mais colonisé par le "mental", avançant pas à pas dans sa propre réduction à un objet, l'objet qu'il est en fait dans et pour le discours dominant et dont il donne ici en quelque sorte la preuve concrète, la réalisation scénique.

Or si la libération de la personne passe par celle d'un corps nié par des siècles de christianisme et de raison, il ne s'agit jamais que de retrouver une totalité vivante où le corps devra cesser de se penser lui-même comme corps pour s'anéantir au contraire et dans cet oubli, enfin, parler et exister.

Il s'agit d'ETRE.

Or, cette ré-union, proposée par le Living dans ses meilleurs moments, par Grotowski ou l'Open Theatre, et qui est l'essentiel de leur méthode, est ce qui est le plus fréquemment oublié par leurs disciples, La retombée est alors inévitable, soit dans une hysterie gymnique, soit dans cette "expression corporelle" dont nous avons plus haut noté les méfaits.

#### 18/ La récupération psychologique

Un travail fondé sur le corps peut d'un autre côté tomber dans la déviation inverse, si le théâtre passe par la réalisation unitaire de l'acteur, celle-ci ne peut en être le but à moins, pour le théâtre de perdre sa fonction de matrice d'un sens collectif, sa nature proprement politique.

Cette tendance connaît à notre connaissance deux courants principaux, l'un incarné par les continuateurs de Grotowski, l'autre influencé par la psychologie américaine.

Dans le premier cas, se développe une "morale christique" du don, le don de l'acteur au public devient le but ultime du moment théâtral, la souffrance "purgative" qui l'accompagne nécessairement donne lieu à une sorte de "catharsis" purement émotionnelle. Onanisme chrétien en vase clos.

Dans le second cas, la pratique est d'emblée collective, et l'accent mis en premier lieu sur la communication (sur autrui).

Il s'agit somme toute d'une "dynamique de groupe" plus ou moins rigoureuse suivant les cas, plus ou moins appuyée sur l'inconscient et intégrant des méthodes fondées sur le corps, certaines prises directement à la psycho-thérapie, d'autres à des expériences théâtrales précédentes (ex: exercices de contact, aveugle, etc..). Le moment théâtral devient de la sorte une "cellule de thérapie collective",

on passe du "Performance Group" au "Liquid Theatre". Pour intéressante que soient ces expériences (Pagès, Lapassade en France) sur le plan d'une libération de la créativité, elles ne peuvent que retomber sur leur propre base. Sitôt réveillée, la créativité faute de la présence d'un "autrui" qui soit public et société, se consume dans le cercle étouffant du groupe fermé sur soi. Là encore la question centrale du "lieu théâtral" est éludée.

#### 19/ La fête

Le Théâtre n'est pas la fête ! Pourquoi ? parce que la fête existe, sinon en fait, en puissance.

La fête au théâtre est toujours "représentation de fête", même lorsque le public participe son sens reste équivoque la plupart du temps, la fête "théâtrale" se joue le plus souvent sur la dérisio[n] de son propre but.

Le désenchantement qui lui est lié ne fait que prolonger et répéter l'avortement de 1968.

En fait, les "masses" de la jeunesse contestataire mêlées aux sections de la gauche bourgeoise conjurent leur impuissance dans de petites fêtes... Et comme on ne peut y croire tout à fait, à ces petites fêtes, car on n'est pas ingénue au point de penser qu'il s'agit là d'une véritable libération, ces petites fêtes se donnent sur le mode de la dérisio[n].

Mais en réalité quelle chute ! Et combien sont effectivement dérisoires ces petites "dérisions" de petites fêtes en vase clos à côté de la fête réelle, globale et unitaire de Mai 68.

Double imposture que la fête au théâtre, pour la fête comme pour le théâtre. Le volontarisme de la joie sur commande ne fait que révéler un désespoir croissant. La fête n'existe pas "en soi", on fête quelque chose, elle est prolongement exalté d'une situation, sinon il ne s'agit que d'une aliénation qui se traduit en défoulement.

20/ En fait, toute récupération n'est que la tentative répétée et désespérée d'une institution talonnée par sa subversion. Sa survie est au prix de la digestion forcée de la plus radicale expérience. Pour l'institution, il faut désarmercer le pouvoir de l'imprévu. Mais la vie est inaliénable... Les conditions qui ont fomenté ces moments de "cruauté" échappent à la conscience de l'institution, c'est l'impensable, dont elle ne peut jamais posséder que le fantôme l'ombre misérable.

## VI/ Théâtre et spectacle : Ne jetez pas le bébé avec l'eau du bain !

21/ Les années précédentes ont vu la propagation parmi de larges secteurs des effectifs de groupuscules "révolutionnaires" ou des bataillons d'"inorganisés" du thème de la négation du théâtre, thème qui rejoignait des expériences précédentes (Lebel, Fluxus, etc..) Cette critique avancée le plus activement et avec le plus de succès la plupart du temps par le premier para-situ débarqué, supposait l'idée préalable que le théâtre est le lieu emblématique de tout spectacle.

Devenue chez ses zélés prédicateurs idéologie, donc "spectacle", la critique "situ" par rapport au théâtre plus particulièrement se résolvait dans un mauvais jeu de mots inspiré par le seul Larousse. Le théâtre est par nature "spectacle" puisqu'on parle de "spectacles" de théâtre et "représentation" puisqu'il se produit en "représentations"

Ces militants n'avaient le plus souvent pas, ou mal lu les textes qu'ils voulaient mettre en pratique et prenaient tout simplement au sens premier de "manifestation spectaculaire" un concept qui prétend caractériser dans son sens l'ensemble de notre vie quotidienne :

"Le spectacle n'est pas un ensemble d'images, mais un rapport social entre les personnes médiatisé par des images" Debord

22/ Que le théâtre soit généralement "spectacle" ou "représentation" n'est pas contestable et ceci depuis les débuts de la dramaturgie classique et c'est bien ce qui fait l'authenticité de certaines expériences actuelles que de se déprendre de ce statut.

Reste que la généralisation de cette critique à l'ensemble de la production théâtrale est permise par les analyses de l'I.S. Le résultat est double, d'une part la transformation d'une théorie critique en idéologie, d'autre part l'évanouissement d'un moment du réel au profit de la systématisation théorique.

23/ Car c'est justement ce qui fait la force de l'I.S. (confirmée par 1968) qui en constitue aussi les faiblesses.

Un peu d'histoire s'impose ici.

La tentative de l'I.S. est à situer au départ dans son rapport avec les mouvements artistiques et révolutionnaires de ce siècle, Dada, le Surréalisme, Cobra...

Partant donc du champ culturel (les situationnistes comptent au départ une majorité d'artistes dans leurs rangs) ils proclameront que le but de leur association est la transformation du monde tandis qu'ils reprocheront aux surréalistes dans le même temps d'avoir échoué quant à cette exigence la plus radicale et triomphé dans le domaine des arts.

La quête entreprise ici est celle de la totalité.

Ainsi, sont-ils amenés à revendiquer, sinon réaliser, l'amplification constante de la création par l'élargissement graduel de son domaine, et ceci jusqu'à son universalisation aux données premières de la vie et de la mort, l'espace et le temps, la création n'étant plus que leur modulation... C'est ainsi qu'il faut comprendre le mouvement qui les conduit successivement du refus des langages "séparés" (arts plastiques, poésie, musique, etc.) à la "dérive", de la "dérive" à la notion de "situation construite" et aux expériences d'"urbanisme unitaire" intégrant les dernières techniques du conditionnement (1), de l'aveu de son impossibilité actuelle à une critique systématique de la société spectaculaire et marchande, de la nécessité de cette théorie enfin à un appel à une révolution totale en actes.

Cette irrésistible fuite en avant ne veut voir le champ culturel que dans ses "résultats" ou ses "références" idéologiques. Quand l'I.S. interroge des productions, ce n'est jamais qu'en fonction des affirmations idéologiques qui leur sont liées (mouvements, écoles, etc.) ou des conséquences qui leur sont dues (décomposition de l'art, auto-destruction, absurde, etc.). Mais ce en quoi le produit est un éclat du réel, dialogue charnel avec le réel, dialectique, est passé sous silence ou imputé pudiquement au "don" ou à l'habileté de l'artiste.

Cette fuite en avant ne s'occupe que des sommets, jamais des fondements. Paradoxalement, cette quête ne trouve sa vérité qu'au prix de sa cécité même, ne cherchant et ne pouvant voir partout que l'idéologie, la "théorie" situationniste constitue un inventaire critique irremplaçable des zones de l'idéologie.

---

(1) Techniques dont il n'est fait nulle part l'analyse, le seul problème pour l'I.S. paraissant alors être celui de leur utilisation.

Ce qui est poursuivi au cours de ce jeu à cloche-pied sur le dos de la culture est une critique radicale de la vie quotidienne débouchant sur la formulation d'un projet révolutionnaire unitaire et souverain auquel il est difficile de ne pas souscrire.

La seule vraie réalisation de l'I.S. c'est sa théorie.

24/ A la base du refus de l'"oeuvre d'art" il n'y a pas seulement la constatation que le produit est aliéné en "marchandise", il y a aussi un procès à caractère "ontologique" de l'œuvre sur lequel nous ne pouvons pas être d'accord.

## I

"Le but traditionnel de l'esthétique est de faire sentir, dans la privation et l'absence, certains éléments de la vie qui, par une médiation artistique, échapperaient à la confusion des apparences, l'apparence étant alors ce qui subit le règne du temps. Le degré de la réussite esthétique se mesure donc à une beauté inséparable de la durée et tendant même à une prétention d'éternité. Le but des situationnistes est la participation immédiate à une abondance passionnelle de la vie, à travers le changement de moments périssables délibérément aménagés. La réussite de ces moments ne peut être que leur effet passager. Les situationnistes envisagent l'activité culturelle, du point de vue de la totalité, comme méthode de construction expérimentale de la vie quotidienne, développable en permanence avec l'extension des loisirs et la disparition de la division du travail (à commencer par la division du travail artistique).

## II

L'art peut cesser d'être un rapport sur les sensations pour devenir une organisation directe de sensations supérieures. Il s'agit de produire nous-mêmes, et non des choses qui nous asservissent."

(Thèses sur la révolution culturelle,  
G.E. Debord, I.S., n°1 pp.20,21,1958)

Ramener l'"oeuvre" à une entreprise d'embaumement du vécu (ainsi Proust et sa célèbre madeleine...) témoigne d'une identification implicite et plutôt simple du temps humain avec le rythme du cadran horaire. Où est le présent ? Le passé n'est-il que dans les pages déchirées du calendrier et le futur l'absence ? Le temps réel ne serait-il pas aussi bien celui du rêve, où la logique des heures fait place à celle, irrespectueuse, de la pensée ?

N'est-ce pas un faux débat que d'opposer sur le plan de la présence celui qui mange la madeleine et celui qui en parle ? Et entre le premier et le second, l'écart est-il simplement dans l'absence, le souffle du temps ?

Ne serait-ce pas plutôt que de l'un à l'autre s'accomplit un mouvement essentiel à l'homme, celui précisément de sa propre possession temporelle, de l'appropriation dans le sens du son vécu, la réalisation en fait de son intégrité.

Voilà pourquoi aucune écriture ne peut au départ se confondre avec un spectacle, sinon comme une forme de son dévoiement.

Voilà pourquoi entre le vécu et l'art ou toute autre forme d'inscription, il n'y a pas opposition mais réalisation dans ce qu'on pourrait enfin appeler vie.

Attribuer aux futures "artistes" l'aménagement du périssable - réalisation dans le quotidien du poétique - au-delà du caractère insupportable de conditionnement que cela comporterait pour les patients, n'est ni plus ni moins qu'un saut de carpe en forme de reculade devant le fondement de toute inscription (même éphémère, comme au théâtre) et la difficulté d'une réaffirmation tout à fait anachronique : le poétique est bien l'envers du spectacle, l'opposé du mouvement dominant de la société présente.

25/ Que la réalisation authentique du rapport vécu/inscription, et notamment au théâtre, ne puisse se produire que par et à l'intérieur d'un mouvement révolutionnaire et unitaire, voilà ce qui n'est pas contestable et établit la ligne de partage entre les révolutionnaires et les autres dans le domaine de la culture.

L'abolition de l'œuvre en tant que marchandise reste un préalable à cette transformation.

#### VII/ Où nous tirons le masque

26/ Tout ceci implique une véritable stratégie dominée par deux pôles principaux.

D'une part, l'exigence réaffirmée de la question des fondements à l'intérieur de l'activité théâtrale, d'autre part la réflexion critique de la relation de l'acte avec son environnement spatio-temporel. Il faut créer des îles, des forteresses mentales, des espaces blancs en rupture... briser le conditionnement horaire et géographique. Poser la question du fondement théâtral et bouleverser l'ordre social de l'heure et de la rue est une seule et même chose. Il s'agit de sortir de l'institution.

27/ La création de tels secteurs de résistance qui ne peuvent se présenter que comme inversant le sens de l'époque, est susceptible par son seul pouvoir d'affirmation d'ouvrir une faille dans le pouvoir absolu du Capital.

28/ A ce titre, le théâtre doit être objectivement impopulaire - ce qui ne signifie ni ésotérique ni hermétique, mais à rebours - cet objectif constitue une de ses différences premières avec le cinéma. Le théâtre libéré doit se présenter comme une confrontation d'êtres vivants.

Il y a ouvertement et "sans filets" élaboration d'une aventure collective, unique, limitée strictement dans l'espace et le temps, à la présence des protagonistes.

Cette confrontation directe est bien ce qu'il y a de plus anachronique et en même temps de subversif dans un monde dominé par les médias. Le théâtre n'est ni acte (au sens de geste quotidien) ni discours, il est un acte du sens sommé de se faire reconnaître tel.

Sa situation est périlleuse; la confusion toujours possible avec les médias, son passé (encoreprésent) représentatif, lui imposent la transgression permanente de ses propres limites, son authenticité est à ce prix. Il n'y a pas de "bon théâtre", mais des expériences insensées, toujours au-delà du sens commun et des "lois" du genre, suffisamment démesurées pour nommer elles-mêmes leurs propres critères, leur code et leur vérité.

Ainsi en est-il des "coups de force" des dernières années :

Les grandes figures du Bread devant la Sainte-Beaume, les déhanchements "surréels" du temps chez Wilson, la nudité du Living Theatre, le vertige d'un cri, longue béance d'une agonie, celle du Prince Constant sous les yeux froids d'une trentaine de voyeurs.

29/ Acte de sens, le théâtre doit receler la puissance historique, contenir le destin collectif, c'est en ceci qu'il doit être pensé comme fondamentalement politique.

Non représentatif, mouvement immédiat du sens, il est nécessairement poétique.

Le procès de ce théâtre commence au niveau des formes, au niveau de sa matière : le corps, la parole, le lieu, le son, la lumière, la relation. C'est là qu'il se décide.

30/ La communauté historique que doit recréer le théâtre - mais il ne peut seul assumer cette tâche - est la communauté humaine.

Aujourd'hui le "public" que doit rassembler le théâtre est le prolétariat, c'est-à-dire qu'en d'autres termes, il doit amener le prolétariat à se constituer dans ce qu'il a d'unique et d'universel par delà les différences conservées par des idéologies héritées de la réalité socio-économique du siècle précédent.

Il faut qu'il se re-situe sur une ligne de partage entre les exploiteurs et les exploités que le développement du Capital a aujourd'hui avancée à ses limites extrêmes, laissant dans un rapport de plus en plus limpide et terrifiant une poignée de maîtres face à la quasi-totalité du genre humain menacée par ceux-ci dans sa survie même.

31/ Unifier le prolétariat ne signifie pas qu'il faille en passer par la représentation de modèles héroïques à la sauce des divers et identiques réalismes soviétique, chinois ou tiers-mondistes. Car ce réalisme n'est qu'un simple contre-sens, ce qui définit le prolétariat est d'abord sa négativité. Le brave soldat Schweick est le seul héros prolétarien possible.

Négatif, parce qu'il est la somme de ses aliénations et de ses manques.

Négatif, parce que cette position historique est bel et bien l'angle d'une négation possible du système entier.

Négatif, enfin, parce que c'est dans la conscience de son rôle de négateur et dans cette négation pratique du monde ancien qu'est la révolution, qu'il peut retrouver une positivité, la vie.

32/ L'art est comme le bonheur, ou plus vaguement le désir, il est à la fois le plus lointain, parce qu'irréel, et le plus proche, étant le nom même de l'absence.

Entre la nécessité poétique et la situation du prolétaire, l'un et l'autre se tournant le dos à l'extrémité d'un même cercle, existe une tension que le théâtre doit révéler à elle-même, mais sans jamais perdre le contact avec l'une ou l'autre exigence. L'affirmation du désir doit renforcer le pouvoir négateur du prolétariat...

Toute activité "artistique" qui faillirait à ce devoir de témoignage serait mystificatrice et contre-révolutionnaire, caution de la misère.

33/ A l'heure où le Capital connaît une des plus graves crises de son existence, la question stratégique qui se pose est simple. On a vu en 1968 quel a été le rôle des partis et des syndicats, et il y a aujourd'hui du monde à l'extrême-gauche pour donner la main... Les récupérateurs parviendront-ils une fois encore à sauvegarder le système social dominant ?

34/ Si nous voulons échapper à un socialisme à la suédoise mûti par l'auto-gestion, ou à une bureaucratie de type soviétique, dans les meilleurs des cas, il est indispensable d'affirmer dans les actes le caractère global, donc culturel de tout véritable bouleversement.

35/ Seul, le théâtre ne peut rien..

Mais sur le champ qui est le sien, ce qu'il fonde peut échapper peut-être à la récupération.

Il doit témoigner de la source, de ce "changer la vie" recouvert depuis par les voix fades des sirènes sociales-démocrates...

Le terrain n'est plus vierge, 1968 (1) a été pour de larges secteurs de la population le lieu d'une expérience de la totalité, en même temps qu'il marquait la naissance du prolétariat moderne. Expérience d'un temps different. invoquer cette différence, objective et subjective est un préalable à une nouvelle offensive révolutionnaire.

36/ Tous ceux qui, praticiens du domaine culturel, ont encore quelques germes révolutionnaires, doivent sur leur terrain contre-attaquer, et reposer plus concrètement, plus froidement, toutes les questions qui ont été à l'origine de la révolution culturelle, ou d'autres...

C'est au milieu des secousses du chômage, de la récession économique des menaces de famine à l'échelle du globe, que la critique des rapports sociaux, de la marchandise, de l'idéologie, de l'art, prend tout son sens et fait signe vers un renversement global. Les révolutionnaires doivent renoncer à la démagogie et au spectacle et, quitte à être minoritaires, galeux ou invisibles, renouer avec une pratique radicale, et notamment sur le front culturel.

---

(1) Venue de l'"extrême-gauche", plus précisément des "mars", cette expérience a été occultée par la référence tout à fait anachronique à la "Résistance". Nul doute aujourd'hui qu'il s'agissait là de prendre la direction de couches alors insurgées pour les embourber dans les voies d'un "progressisme" humaniste et bourgeois.

## DIRECTIONS PRATIQUES

- La liberté de création et d'expérimentation
- L'engagement libre et efficient des participants
- La levée des angoisses matérielles  
supposent prioritairement:

l'autonomie financière des individus

Le travail théâtral sera de la sorte débarrassé de l'hypothèque du ventre  
(ce qui ne signifie pas la gratuité des spectacles dans un système où tout se paie).

le théâtre délogé de son trou

Nous réanimerons l'Association des Amis du Théâtre de l'Acte en vue d'y associer d'autres activités que le théâtre qui soit susceptibles de radicaliser les esprits dans le sens d'une stimulation des facultés de création et d'imagination hors des schémas réducteurs de mise dans la plupart des organisations politiques et syndicales (sans parler des associations culturelles).

Le Théâtre de l'Acte n'aura plus qu'un des éléments d'un mouvement plus vaste comportant plusieurs centres, l'activité théâtrale se trouvera ainsi de fait située dans un contexte social plus riche et ne pourra que bénéficier du mouvement d'idées et d'expériences qui l'environnera. Les grandes options seront prises globalement, mais chaque activité jouera d'une grande autonomie.

### DEUX BASES :

-Un lieu à Toulouse

comprenant: une bibliothèque/salle de lecture/salle de réunion.

(Théâtre, Essais, Politique, Philosophie: peu de livres, rien que des ouvrages susceptibles d'une utilité quelconque, c'est aux fondements qu'il faut s'attaquer).

un lieu de recherche et de création.

une centrale d'intervention urbaine.

Base du théâtre de rue, lieu de départ d'expériences pratiques sur des modes d'intervention théâtrale non-traditionnels. Accueil des organisations ou des groupes désireux de requérir notre collaboration.

Lieu de confrontation et d'ouverture, lieu d'initiative et de "pédagogie" théâtrale.

un journal.

Organe du Théâtre de l'Acte (pas nomément), moyen d'investigation et d'explication théorique.

Il ne comprendra pas que du théâtre, ouvrira ses colonnes à ceux qui sont objectivement capables de sortir le "discours révolutionnaire" des redites impuissantes et des catéchismes réducteurs.

Il sera aussi polémique et pourra s'ouvrir à la parole poétique.

La question de l'anonymat est posée. Il sera éventuellement contradictoire.

-Un lieu de retrait à la campagne

### Activités possibles:

Aménagements en vue d'établir un lieu polyvalent

Rencontres et colloques

Atelier d'artisanat, etc.....

Pour tout contact nous écrire à:

Théâtre de l'Acte, chateau de Persin-Bas  
31240 L'UNION.

en nous indiquant votre adresse postale à seule fin de vous communiquer l'adresse du lieu à Toulouse que nous cherchons toujours.

# **ORGANISATION COMMUNISTE LIBERTAIRE**

**les  
conseils  
italiens**

**EDITIONS "GUERRE DE CLASSES"**

Extrait de  
"Autogestion, Etat, Révolution"  
publié par le  
Groupe Noir & Rouge  
aux Editions du Cercle  
et aux Editions de  
la Tête de Feuilles.

Avec l'aimable autorisation  
de l'auteur  
et des éditeurs.

Voyons tout d'abord le panorama que présente le pays. La fin de la guerre a appauvri la nation, la droite tente d'utiliser les anciens combattants contre la gauche qui encourage les revendications révolutionnaires : imiter la Russie qui est en train de détruire le capitalisme.

Depuis mai 1919 environ les syndicalistes, certains marxistes (Gramsci) et les anarchistes discutent et répandent l'idée des conseils d'usine.

Au mois de mars 1920 de nombreuses usines sont occupées à Milan, à Turin, les paysans prennent les terres des grands propriétaires au sud. Mais le parti socialiste et le syndicat qu'il domine et qui regroupe la plupart des travailleurs, ne font rien, le mouvement isolé est vaincu, les usines et les terres sont rendues par la police à leurs propriétaires.

En août, les grèves se multiplient, et les patrons d'usines se décident au lock-out, à fermer les usines. Spontanément les ouvriers empêchent ce mouvement en occupant les usines. Plus d'un demi-million de travailleurs sont dans les lieux de travail.

Un témoin décrit : « Les patrons et leurs représentants furent mis à la porte; certains partirent spontanément, après avoir nommé un conseil officiel d'administration parmi les ouvriers. Des techniciens firent cause commune avec les travailleurs et restèrent à leur poste. Mais beaucoup préférèrent s'en aller avec les patrons, ou furent chassés car leur fonction allait de pair avec celle de patron ou actionnaire.

» Dans chaque usine, des décisions furent prises pour pouvoir

continuer la production indépendamment de la direction patronale. Des conseils d'usines se constituèrent, là où il n'y en avait pas encore, et prirent la direction technique des établissements. Certains ouvriers plus capables prirent le poste des employés absents; les équipes et le travail furent organisés.

» Les ouvriers s'armèrent. Ils transportèrent dans les ateliers les réserves d'armes et de munitions d'usines de guerre occupées. Des armes furent achetées. Certains ateliers en fabriquèrent. En quelques jours toutes ces usines étaient devenues autant de forteresses, petites ou grandes. Quand une équipe travaillait, l'autre veillait avec fil de fer barbelé, sentinelles, etc. La nuit, la surveillance était encore plus intense, avec le renfort des ouvriers qui ne travaillaient pas et des éléments révolutionnaires.

» Dans les grandes villes, il y avait également des organes embryonnaires de liaison entre les usines, mais à dire vrai bien insuffisants. Les liaisons entre les usines des différentes provinces étaient encore plus insuffisantes, et aux mieux faites par la presse et des envoyés.

» On tenta également de continuer les services d'échange et de vente de produits et de fournitures de matières premières. On réussit en certains endroits, mais sur une petite échelle malgré l'aide des cheminots et des ouvriers du transport. On vit que c'était là le point faible qui empêchait la prolongation du mouvement et le limitait aux seules industries de la métallurgie (1). »

Tandis que les ouvriers s'organisaient et préparaient une nouvelle société, le parti socialiste et son syndicat de masse (2) se réunissaient. Le 10 septembre la solution insurrectionnelle et révolutionnaire était écartée. Le 15, Le Premier ministre annonçait la création d'une commission paritaire d'étude (3) afin de préparer un projet de loi sur « l'intervention des ouvriers dans le contrôle technique et financier et dans l'administration des entreprises » (4).

---

(1) *Fabbri Luigi*, tiré de « Umanità Nova » numéro spécial de septembre 1954.

(2) Il s'appelle C.G.L. *Confederazione Generale del Lavoro*, même sens que C.G.T.

(3) et (4) Voir *Leonetti* « Mouvements ouvriers et socialistes en Italie » p. 140.

Les anarchistes écrivaient : « Travailleurs, une occasion plus favorable que celle-ci — pour tenter d'obtenir la libération définitive — ne s'est jamais présentée jusqu'à présent, et nous ne pouvons savoir si et quand elle se représentera : ne la laissez pas passer en vain ! Aujourd'hui vous êtes la force, et l'impuissance du gouvernement contre votre volonté est évidente. »

» Osez encore, osez plus : et la victoire ne pourra manquer ! (5). »

Cependant les patrons et l'état-major syndical arrivaient à un accord, la base devait se prononcer par vote secret. La discipline syndicale étant grande, le résultat ne faisait pas de doute. « Ouvriers ! Avant d'abandonner les établissements, réfléchissez bien à tout, SAUVEZ TOUT. Dehors, la police vous attend. Ne vous rendez pas avec armes et bagages. Les saboteurs de la révolution seraient trop contents (6). »

Le 23 et le 24 le vote avait lieu, le 25 les ouvriers sortaient, les patrons reprenaient leurs usines. Deux ans plus tard, Mussolini prenait le pouvoir, la plupart des membres de l'état-major syndical devinrent députés fascistes.

En dépit des défauts relevés par le témoin (absence de liaison et de distribution vérifiables) les conseils d'usine avaient montré deux choses : a) le caractère révolutionnaire des occupations et la fable de la cogestion; b) le caractère pratique des occupations : la production et la distribution continuaient.

#### LA POLEMIQUE SUR LES CONSEILS

Le mouvement des conseils trouva sa route barrée par deux forces de l'ordre : les groupes de la grande industrie, et les hiérarchies syndicales. Autant les premiers que les seconds tendaient à conserver une structure déterminée de la société italienne : les Olivetti, les Agnelli et les Pirelli entendaient conserver leurs monopoles, leur prestige et leur hégémonie à

(5) « Umanità Nova » éditorial du 8 septembre.

(6) Idem 20 septembre.

l'intérieur et en dehors de l'usine; les Colombino, les D'Aragona, les Baldesi entendaient préserver l'équilibre, grâce à leur médiation, instauré dans les rapports de travail, et le droit exclusif de représenter les travailleurs auprès de leur ennemi de classe et de l'Etat.

Le mouvement changea cette situation, et frappa au cœur plus qu'au portefeuille l'organisation capitaliste, en enlevant toute autorité aux organisations syndicales, en les remplaçant par une forme d'organisation ouvrière plus adéquate au mouvement révolutionnaire.

Nous verrons plus loin la résistance des entrepreneurs piémontais; mais non moins âpre fut le ressentiment des cercles confédéraux syndicaux, effrayés de voir leurs positions reculer dans le Piémont.

Dans *Battaglie Sindicali*, organe de la C.G.T., le mouvement des conseils fut soumis à de violentes attaques et dénoncé comme un réveil, et une soudaine éruption d'*« anarchisme »*. C'était alors une méthode assez répandue, dans tout le camp social-réformiste européen, d'accuser d'*« anarchisme »* tous les mouvements révolutionnaires, du Spartacus en Allemagne, jusqu'au Bolchevique en Russie.

Même le groupe de l'*Ordine nuovo* et avec lui toute la section turinoise du parti socialiste, fut l'objet de dures attaques dans ce sens, non à cause de la présence dans le mouvement des conseils d'anarchistes déclarés, mais à cause de son énergique défense du droit de tous les travailleurs, syndiqués ou non, à participer aux conseils.

L'*Ordine nuovo* répondit à ces critiques, en démasquant les fonctionnaires syndicaux, qui ne cherchaient qu'à avoir des gens « qui ont une carte », des moutons et non des militants ouvriers décidés à défendre et à affirmer concrètement dans l'usine, les droits de leur classe. Cette polémique à l'intérieur du parti socialiste s'approfondit jusqu'au congrès de Livourne qui dévia la querelle sur la question formelle de l'adhésion à l'internationale de Moscou.

Plus riche, au contraire, fut la polémique à l'intérieur même du mouvement des conseils; entre les groupes qui comme l'*Ordine nuovo* de Turin et *Le Soviet* de Naples se dirigeaient vers la

fondation du parti communiste italien, et ceux qui se rassemblaient autour de l'U.S.I. (syndicaliste révolutionnaire) et de l'U.A.I. (Union anarchiste italienne), le débat fut riche et fécond.

Commençons par l'*Ordine nuovo*.

Dans la première série du journal qui va du 1<sup>er</sup> mai 1919 jusqu'à la fin de 1920, on peut sentir deux périodes, qui correspondent à deux influences : celle de Tasca d'abord, puis celle de Gramsci. Tasca bien qu'au début, farouche défenseur des conseils, était un esprit confus et imprécis, si bien qu'en un laps de temps relativement court, il changea souvent de courant (rappelons qu'il passa ensuite à la social-démocratie). Une polémique avec l'anarchiste Garino l'amena à écrire un article dans l'*Ordine nuovo* où il soutenait la thèse selon laquelle le syndicat devait d'abord défendre les intérêts de l'ouvrier comme salarié (pour Garino, il devait développer une conscience de producteur chez l'ouvrier), mais où surtout transparaissait l'idée que le conseil devait s'insérer dans les cadres syndicaux et être subordonné à eux.

Gramsci, dans le numéro suivant, répondit que le conseil d'usine est le début historique du processus qui conduit à la fondation de l'Etat ouvrier, mais qu'il doit être autonome. Il se plaçait ainsi entre Garino et Tasca; ce dernier leva alors le ton et proclama sa foi dans la dictature du prolétariat, son opposition à la démocratie ouvrière; le conseil doit être l'instrument du parti; il traita Gramsci de « syndicaliste » et d'« anarchiste » !

Tasca s'éloigna alors du journal dont ce fut alors la période « gramsci ».

Il nous faut aussi mettre l'accent sur les interventions de Bordigha dans le journal de Naples, le *Soviet*; celui-ci souleva le problème du pouvoir politique, qui intervient et qui brise toute tentative d'édification du socialisme par le bas comme les conseils, lorsque ceux-ci ne sont pas immédiatement et graduellement incorporés par l'ordre bourgeois.

L'objection était juste, mais Bordigha, prisonnier de vieilles formules, ne parvenait pas à résoudre le problème du pouvoir, sinon dans le sens de sa conquête, du moins dans celui de sa

destruction; c'est pourquoi il ne pouvait saisir la fonction immédiatement positive des conseils dans le cours de la destruction de l'Etat, opérée par le mouvement politique de la classe.

#### LA CONTRIBUTION DES ANARCHISTES

La contribution des anarchistes à l'élaboration de la théorie des conseils peut se résumer à deux apports essentiels.

a) C'est seulement dans le cours d'une période révolutionnaire que les conseils d'usine peuvent avoir une véritable efficacité, et se constituer en moyens valables pour la lutte des classes et non pour la collaboration de classes. En période contre-révolutionnaire les conseils finissent par être limités par l'organisation capitaliste car celle-ci n'est pas toujours opposée à la cogestion morale de la part des travailleurs. C'est pourquoi avancer l'idée des conseils dans une période contre-révolutionnaire signifie porter gravement préjudice à la formule même des conseils d'usine comme mot d'ordre révolutionnaire.

b) Les conseils ne résolvent qu'à moitié le problème de l'Etat : ils vident celui-ci de ses fonctions sociales, mais ils ne l'éliminent pas; ils vident l'appareil étatique de son contenu sans le détruire. Mais puisque l'on ne peut vaincre l'Etat en l'ignorant, parce qu'à chaque instant il peut faire sentir sa présence en mettant en mouvement son mécanisme de répression et de sanction, il convient de détruire aussi ce mécanisme. Les conseils ne peuvent accomplir cette opération, et pour cela, il faut l'intervention d'une force organisée, le mouvement spécifique de la classe qui mène à bien une telle mission. C'est seulement ainsi que l'on peut éviter que le bourgeois, chassé par la porte dans ses vêtements de patron ne rentre par la fenêtre déguisé en flic.

Ceci montre que la question soulevée dans la querelle entre l'*Ordine nuovo* et le *Soviet* peut être résolue; ceux de l'*Ordine nuovo* sous-estimaient le problème de l'Etat en ce sens qu'ils avaient tendance à ne pas s'en occuper; ceux du *Soviet* le sur-estimaient car ils voulaient s'en emparer, tandis que les anarchistes le plaçaient au centre de leurs préoccupations pour réaliser sa liquidation, sur le terrain politique.

Les occasions de discuter ces thèses furent nombreuses; la première fut offerte par le congrès national de l'Union syndicale italienne (U.S.I.) qui se tint à Parme en décembre 1919. Les conseils avaient donné leur adhésion à cette union et avaient envoyé un représentant (l'ouvrier de Turin, Matta). On y parla pour et contre les conseils, mais pas toujours avec une connaissance suffisante du sujet. Cependant, à l'issue des débats une importante résolution fut approuvée, qui condensait les observations positives des débats.

Avant de lire cette résolution il nous faut donner quelques précisions en ce qui concerne l'U.S.I.

On a souvent dit et cru que l'U.S.I. était « anarchiste », peut-être parce que le nouveau secrétaire Borghi était déjà connu comme militant anarchiste. L'U.S.I. ne pouvait se dire anarchiste pour le simple fait qu'il n'y avait pas de sélection idéologique mais un recrutement ouvrier sur la base du métier. Cela n'empêche que lorsque ce syndicat se plaçait en dehors de la conquête de l'Etat, repoussait toute participation aux organismes de discussion avec le patronat, et se refusait à la conquête parlementaire, pour pratiquer sa tactique de l'action directe, ce syndicat était considéré et se considérait lui-même inspiré des vieilles idées de la première internationale, c'est-à-dire d'inspiration anarchiste.

CONGRES DE L'U.S.I. A PARMES  
Décembre 1919 - résolution finale.

« Le congrès salue chaque pas en avant du prolétariat et des forces politiques vers la conception pure du socialisme niant toute capacité de démolition et de reconstruction à l'institution historique, typique de la démocratie bourgeoise, qui est le Parlement, cœur de l'Etat;

» Considère la conception dite des « Soviets » de reconstruction sociale comme antithétique de l'Etat et déclare que toute superposition au fonctionnement autonome et libre des soviets de toute la classe productrice, unie dans l'action défensive contre la menace de la réaction et par les nécessités admi-

nistratives de la future gestion sociale, est considéré par le prolétariat comme une atteinte au développement de la révolution et la réalisation de l'égalité dans la liberté;

» Déclare pour ces raisons, toute sa sympathie et son encouragement à cette initiative du prolétariat, que sont les conseils d'usine, qui tendent à transférer dans la masse ouvrière toutes les facultés d'initiative révolutionnaire et de reconstruction de la vie sociale, en mettant cependant bien en garde les travailleurs contre toutes les déviations possibles (vers une solution réformiste) de la nature révolutionnaire d'une telle initiative, contraires aussi aux intentions de la meilleure partie du prolétariat;

» Invite cette partie du prolétariat à considérer les nécessités de préparer des forces d'attaque révolutionnaire, sans lesquelles il ne serait jamais possible que le prolétariat assume la gestion sociale. »

Le congrès explicita ensuite dans ces termes, les dangers de déviation contenus dans l'expérience des conseils d'usine :

« Les conseils d'usine pourraient dégénérer en de simples commissions internes pour le bon fonctionnement de l'atelier, pour l'augmentation d'une manière bourgeoise de la production, pour régler les différends internes, etc.

» Il serait possible d'invertir la logique du processus révolutionnaire, et croire que l'anticipation de la forme de la future gestion sociale suffise à faire tomber le régime haï;

» On pourrait oublier que l'usine est propriété du patron parce qu'il y a l'Etat (le gendarme) qui la défend;

» Il ne faudrait pas tomber dans l'erreur qui consiste à croire que la question de forme résoudra la question de la substance de la valeur idéale d'un mouvement déterminé. »

Une discussion encore plus approfondie eut lieu lors de la préparation du congrès de l'Union Anarchiste Italienne qui se tint à Bologne les 1<sup>er</sup>, 2, 3 et 4 juillet 1920. A ce congrès fut approuvée une résolution dont voici le texte :

« Le congrès, tenant compte que les conseils d'usine et de section ont leur principale importance dans la mesure où l'on prévoit une révolution dans un avenir proche, et pourront être alors des organes techniques pour l'expropriation et pour la

continuation nécessaire et immédiate de la production, mais qu'en continuant à exister dans la société actuelle, ils subiraient l'influence modératrice et accommodante de cette dernière;

» Retient les conseils d'usine, organes aptes à encadrer en vue de la révolution tous les producteurs manuels et intellectuels, sur le lieu même du travail et en vue de réaliser les principes anarchistes-communistes; organes absolument anti-étatiques et possibles noyaux de la future gestion de la production industrielle et agricole;

» Les retient, en outre, comme aptes à développer chez l'ouvrier salarié la conscience de producteur et comme utiles aux fins de la révolution en favorisant la transformation du mécontentement des classes ouvrières et paysannes en une volonté claire d'expropriation;

» De là invite les camarades à appuyer la formation des conseils d'usine et à participer activement à leur développement pour les maintenir, soit dans leur structure organique, soit dans leur fonctionnement, sur ces directives en combattant toute tendance de déviation collaborationniste, en sorte que tous les travailleurs de chaque usine, organisés ou non, participent à leur formation. »

Une seconde motion fut votée sur les « soviets » répétant des principes identiques sur l'impossibilité historique et politique de faire des expériences libertaires en période de contre-révolution.

Le 27 mars 1920, l'*Ordine nuovo* lança un appel des anarchistes aux ouvriers et aux paysans pour un congrès national des conseils. Cet appel fut contresigné par la rédaction du journal, par le comité exécutif de la section socialiste de Turin, par le comité d'étude des conseils d'usine turinois et par le groupe libertaire de la même ville.

Mais le congrès ne se tint jamais car d'autres événements se produisirent.

## EVOLUTION ET FIN DU MOUVEMENT

Au fur et à mesure du développement des conseils, la réaction s'organisa. Dès le printemps 1919, à Turin, à l'initiative d'Olivetti, un syndicat patronal de l'industrie se constitua. En mars 1920 une conférence des représentants de différents syndicats patronaux de plusieurs régions du pays décida de réduire les conseils : à Naples des usines furent évacuées après usage de mitrailleuses et de canons. Fin mars, Fiat fut occupé, les industriels de Turin fermèrent les usines. Le 14 avril la grève générale fut proclamée dans le Piémont. Le gouvernement envoya l'armée, mais les ports et les gares étant en grève, elle allait lentement.

La question d'une grève générale insurrectionnelle fut posée par les conseils d'usine de Turin, l'Union syndicale italienne et les anarchistes. Une délégation des conseils contacta le conseil national du parti socialiste à Milan (ce conseil aurait dû se réunir à Turin, mais il y avait... la grève et 20 000 policiers et soldats), et lui demanda quelle était son attitude : elle reçut un refus catégorique.

Le 24 avril, après un mois de grève des métallurgistes et dix jours de grève générale dans le Piémont, le patronat triompha et les premiers groupes fascistes financés par eux apparurent.

En septembre la situation était différente : il ne s'agissait pas d'un problème revendicatif, mais de l'expropriation et de la gestion ouvrière, ainsi que du contrôle.

Vu le refus révolutionnaire de la C.G.T., le mouvement se termina par un accord obtenu après des pourparlers entre les bureaucraties syndicales et patronales. Cependant au cours de la lutte, la présence des conseils d'usine amena deux résultats importants :

a) Accentuation du caractère révolutionnaire des occupations et refus du contrôle ouvrier selon des normes légales;

b) Là où ils existaient, les conseils d'usine ne firent pas seulement une occupation symbolique, mais réelle : au milieu de mille difficultés techniques et financières, ils maintinrent dans les ateliers un rythme de production normale ou presque normale. Ainsi à l'Officine Galileo de Florence (dont un cama-

rade était secrétaire de la commission interne) la production demeura à 90 % de la normale.

Avril et septembre 1920 n'amènèrent pas de victoires profondes des ouvriers et des paysans : la réaction et les possédants s'organisèrent. Bientôt, ils disposèrent d'une force capable et décidée : l'organisation des faisceaux (=fascisme). Le fascisme représentait l'aspiration de tranquillité économique dont le patronat avait besoin, il était également nécessaire aux syndicalistes de la C.G.T. débordés par les partisans des conseils. Ainsi le premier ministre Giolitti et le cégitiste D'Aragona, signataires des accords mettant fin aux occupations, se retrouvèrent dans le fascisme. « Mussolini fait la politique du grand philosophe qui connaît les masses » (D'Aragona, cité par Ruggero Zangrandi, *Il lungo viaggio attraverso il fascismo*, Milan, 1963, p. 337).

Le refus de la lutte armée des révolutionnaires en situation de force amena deux ans plus tard le fascisme, telle nous semble être une des premières conclusions qui se dégagent de ces événements.

#### LES CONSEILS ET GRAMSCI

« Le conseil d'usine est le modèle de l'Etat ouvrier. Tous les problèmes inhérents à l'Etat prolétarien sont inhérents à l'organisation des conseils. Dans l'un et l'autre le concept de citoyen disparaît au profit de celui de camarade : la collaboration pour produire bien et utilement développe la solidarité multiple des liens d'affection et de fraternité. Chacun est indispensable, chacun est à sa place, chacun a une fonction et un poste. Même le plus ignorant et le plus arriéré des ouvriers, même le plus vaniteux et le plus « légaliste » des ingénieurs finit par se convaincre de cette vérité dans les exercices de l'organisation de l'usine; tous finissent par acquérir une conscience communiste pour comprendre le grand pas en avant que l'économie communiste représente sur l'économie capitaliste. » (Citation tirée — ainsi que les suivantes — de l'*Ordine nuovo*, 11 oct. 1919.)

« Sommes-nous syndicalistes ? (...) La théorie syndicaliste a complètement échoué dans l'expérience concrète des révolutions prolétaires. Les syndicats ont démontré leur incapacité organique à incarner la dictature du prolétariat. Le développement normal du syndicat est marqué par une ligne de déclin de l'esprit révolutionnaire des masses : il augmente la force matérielle, il débile ou détruit l'esprit de conquête, il épouse l'élan vital, à l'intransigeance héroïque succède la pratique de l'opportunisme, la pratique « du pain et du beurre ». (...) Le syndicalisme est apparu comme une nouvelle forme de la société capitaliste, et non comme un dépassement potentiel de la société capitaliste. Il organise les ouvriers non comme des producteurs, mais comme des salariés, c'est-à-dire comme des créatures du régime capitaliste de propriété privée, comme vendeurs de la marchandise travail. Le syndicalisme unit les ouvriers selon l'Instrument de travail ou selon la matière à transformer, c'est-à-dire que le syndicalisme unit les ouvriers selon la forme que leur imprime le régime capitaliste, le régime de l'individualisme économique. » (8 nov. 1919.)

« Le développement de l'organisation syndicale est caractérisé par ces deux faits : 1. Le syndicat absorbe une quantité toujours plus grande d'effectifs ouvriers, autrement dit il incorpore dans la discipline de sa forme une quantité toujours plus grande d'effectifs ouvriers; 2. Le syndicat concentre et généralise sa forme jusqu'à placer dans un bureau central la discipline et la puissance du mouvement : c'est-à-dire qu'il se détache des masses qu'il a enrégimentées, il se met hors du jeu des caprices, des velléités, de la volubilité qui sont propres aux grandes masses tumultueuses. Ainsi le syndicat devient capable de signer des pactes, à assumer des engagements : il oblige ainsi l'employeur à accepter une légalité dans ses rapports avec l'ouvrier, légalité qui est conditionnée par la confiance qu'a l'employeur dans la solvabilité du syndicat, par la confiance qu'a l'employeur dans les capacités du syndicat pour obtenir de la part des masses ouvrières le respect des accords obtenus. » (12 juin 1920.)

Malgré la vigueur de ces analyses, Gramsci ne conçoit pas la société communiste autrement que comme dirigée de haut en bas (schéma capitaliste) : « Voilà le début d'un grand proces-

sus historique, où la masse travailleuse prend conscience de son indivisible unité basée sur la production, basée sur l'acte concret du travail, et elle donne une forme organique à cette conscience en construisant une hiérarchie, une hiérarchie qui vient de son intimité la plus profonde. » (8 nov. 1919.)

La théorie marxiste du parti que défendait Gramsci l'opposa aux anarchistes. Il ne semble pas que Gramsci ait vu l'incompatibilité qui existe entre des conseils ouvriers qui dirigerait la vie économique et le parti qui prétend représenter la classe ouvrière. Pour en revenir à Gramsci et les anarchistes, il les critiqua pour leur refus du parti en employant l'hypocrisie, ce qu'il essaya de justifier :

« Dans *Umanità Nova* du 19 août, les camarades Ferrero et Garino se plaignent amèrement parce que la déclaration publiée par notre groupe pour les élections à la commission exécutive de la section turinoise contient une allusion à la « phraséologie démagogique bien connue des anarchistes et des syndicalistes ». Garino et Ferrero ont perdu patience en lisant cette allusion : ils se demandent comment nous pouvons collaborer avec des *démagogues* sur une base aussi importante que les conseils d'usine ; ils nous reprochent d'oublier que c'est avec de tels démagogues que l'unité prolétaire se fait réellement. »

A ceci Gramsci déclare que le problème d'être pour ou contre l'Etat prolétaire n'existe pas, il y a la dictature de la bourgeoisie ou celle du prolétariat, ceux qui nient cela sont comme le « charlatan qui offre une infusion d'orgeat à un malade de la peste ». Puis il enchaîne : « Individuellement, la question change : individuellement Garino et Ferrero sont deux ouvriers, deux bons ouvriers professionnellement, deux militants sincères et loyaux de la classe prolétaire. » Enfin, Gramsci développe l'idée qu'il faut s'unir pour construire l'Etat et qu'il espère que les deux camarades seront convaincus par le « déterminisme » historique.

Nous constatons donc que l'acuité des analyses de Gramsci s'écroule quand il s'agit du parti, il n'hésite pas à se prévaloir de la tactique des syndicats d'englober les masses et de décider en leur nom. Il nous semble que cette incapacité de Gramsci vient de ce qu'il était un leader politique et non un leader syndicaliste.

« RAPPORT SUR LES CONSEILS D'USINE ET D'ATELIER »  
présenté par Maurizio Garino au congrès de l'Union Anarchiste Italienne  
(Bologne, 1<sup>er</sup>-4 juillet 1920), publié dans le journal « Umanità Nova » du  
1<sup>er</sup> juillet 1920.

Le problème des conseils d'usine et d'atelier revêt en ce moment une importance particulière même en ce qui concerne le mouvement anarchiste communiste. Issu de raisons sociales profondes, il s'est imposé en peu de temps à l'attention des organisations politiques et économiques de la classe ouvrière, apparaissant comme un postulat de premier ordre. Surgi au début d'un centre industriel où l'existence d'établissements énormes avait créé des conditions très favorables, il s'est diffusé dans plusieurs localités. Maintenant, les tentatives de création des conseils sont nombreuses, dans les conditions les plus différentes.

Certes, ce nouvel organisme s'est frayé un chemin à travers des obstacles importants. L'ambiance même de la première expérience où il s'est déroulé, a offert de grandes facilités, et elle a également offert, pour des raisons diverses, de tenaces résistances. Les plus importantes, au début, apparurent sur le plan syndical, mais elles furent dépassées par l'élan des organisés eux-mêmes. D'après résistances furent opposées par les patrons de l'industrie, dès qu'ils eurent la certitude que les conseils tels que nous les entendions annonçaient la révolution et non la collaboration; profitant d'une situation qui nous était défavorable, ils donnèrent l'assaut avec l'intention de nous étouffer. Malgré tout cela, les conseils se renforcent aujourd'hui, entraînant dans leur orbite de nombreux éléments qui leur étaient contraires, gagnant chaque jour plus de sympathie dans le milieu ouvrier.

Il est donc opportun de notre part d'examiner cette importante question non seulement pour éclairer et préciser notre attitude à son égard, mais éventuellement pour nous préparer à défendre les conseils contre de possibles déviations, que des organisations ou des hommes de droite pourraient leur imprimer. La conviction que nous sommes finalement à la veille d'une transformation sociale qui, si elle ne nous mènera pas à la réalisation des postulats les plus importants de l'idée anarchiste, déblayera certainement le terrain pour des conquêtes ultérieures.

est une prémissse indispensable avant d'affronter l'étude des conseils. La nécessité de forger, dans la recherche de possibilités bien délimitées, des armes mieux adaptées à la poussée révolutionnaire, nous a conseillé de favoriser l'éclosion de ces nouveaux organismes. Ce sont des instruments excellents : d'abord pour l'action immédiate, ensuite pour garantir la continuité de la production dans la période insurrectionnelle et enfin parce qu'ils peuvent être les cellules de base de la gestion communiste.

Le conseil d'usine est un organisme en soi. Il regroupe tous les producteurs manuels et intellectuels sur le lieu même du travail. Etant édifié sur les différents moments de la production, il donne une garantie pour connaître tout le processus de la production. Par conséquent, il a en soi des qualités suffisantes pour assumer l'éventuelle gestion, en se débarrassant de l'enveloppe capitaliste, en rejetant hors du système de production tous les éléments parasites.

En outre, comme moyen de lutte révolutionnaire immédiate, le conseil est parfaitement adapté, tant qu'il n'est pas influencé par des éléments communistes. Il substitute à la mentalité du salariat la conscience du producteur, en donnant au mouvement ouvrier une tendance claire à l'expropriation. Une des plus grandes qualités des conseils comme moyen de lutte révolutionnaire est précisément celle-ci : il porte la lutte de classe sur son terrain naturel et il la dote d'une grande force.

L'ascendant que la machine possède sur l'ouvrier est immense. Dans ces conditions, la sensation tangible que la machine, sur laquelle il passe une grande partie de son existence et à laquelle il est indissolublement lié, peut et doit lui appartenir, est primordiale.

On a confondu le conseil d'usine avec le soviet. Il est utile de répéter que tandis que le premier encadre tous les producteurs sur le lieu de travail, dans le but de gérer les moyens de production, le deuxième est l'organe politique, par lequel les communistes autoritaires entendent exercer leur pouvoir.

Le conseil tel que nous l'entendons, devrait être le travail librement associé et coordonné pour produire les denrées et les objets nécessaires à la communauté. Loin de nous l'intention de

dicter a priori une quelconque norme fixe, qui devrait organiser demain les relations entre les personnes. Nous laissons cet objectif à la révolution sociale, qui fera son chemin sans s'occuper des schémas de tel ou tel parti.

Mais comme nous sommes convaincus que la production loin de diminuer doit augmenter le lendemain même de l'insurrection et comme nous jugeons absurde dans les conditions actuelles de détruire et de désorganiser les grands complexes industriels, où se trouvent les systèmes de production les plus avantageux et les plus rapides, nous sommes décidés à nous préserver de toute surprise en constituant dès maintenant une libre confédération de conseils qui, au fur et à mesure des besoins, formera des bureaux techniques et de statistiques, en étendant un réseau de rapports utiles entre les différentes communautés qui auront indiscutablement intérêt à se mettre d'accord sur un travail d'aide mutuel.

La lutte des camarades partisans des conseils pour faire une brèche dans la vieille mentalité syndicale fut difficile. La victoire qu'ils ont remportée correspondait aux besoins de la masse ouvrière, lassée désormais d'une discipline pas toujours nécessaire, et qui aspirait à une plus grande liberté d'action. La transformation de ces organisations fut le premier but des partisans des conseils qui, à travers le syndicat, réussirent par la suite à faciliter le développement des conseils. L'innovation consistait à donner un droit de délibération dans le syndicat à l'assemblée des commissaires à la répartition, qui tout en étant organisés, étaient élus par tous les ouvriers syndiqués ou non, indistinctement — à raison d'un élu pour trente ouvriers —. Il est facile de comprendre pourquoi un tel système était inacceptable pour cette organisation puisque les inorganisés auraient influencé les directives du syndicat.

Les syndicalistes désiraient donc limiter la nomination des commissaires à la répartition par les ouvriers. Cependant le système que nous avions choisi et qui confondait — durant un certain temps — le conseil d'usine avec le syndicat, représentait le seul *modus vivendi* qui sauait l'esprit des conseils d'usine et éliminait dans la période de l'action des oppositions

trop graves entre les conseils et le syndicat, en fournissant de cette manière une base unique de délibération.

Par contre, en excluant les inorganisés du droit de vote, on ajoutait un nouvel appendice au syndicat. Le contraste entre les deux thèses est évident; l'acceptation de la thèse syndicale aurait complètement dénaturé les conseils.

Une seconde thèse soutenue par les socialistes centristes est l'élection des conseils par tous les producteurs, qui ont droit à élire des commissaires. Cependant ces commissaires sont tenus à l'écart de la direction syndicale et admis uniquement en tant qu'organes consultatifs et chargés de certaines tâches syndicales dans les ateliers en attendant que les syndicats prennent la direction des entreprises. Cette thèse est également opposée à l'esprit des conseils en tant qu'elle les soumet à des organismes auxquels — tout en ayant aujourd'hui quelques points de contact — ils ne peuvent en aucun cas être soumis, puisqu'ils tirent exclusivement de l'unanimité des producteurs leur raison d'être, ce qui est profondément différent de ce qui anime les syndicats.

L'accusation de vouloir tuer les syndicats nous a été injustement faite en plusieurs occasions. Nous admettons que l'action des syndicats est en partie absorbée par le conseil, mais nous avons la conviction que ce dernier exerce une influence féconde sur le syndicat, puisqu'il le rapproche des vibrations de la masse, en le mettant en mesure d'interpréter de près les besoins.

Nous reconnaissons donc implicitement que les syndicats ont encore aujourd'hui plusieurs raisons d'exister, d'exercer des fonctions encore nécessaires. Nous leur refusons cependant la possibilité d'aller plus loin — en général — que la défense des intérêts des ouvriers comme salariés et de créer — comme le conseil le fait avec une relative facilité — une prise de conscience claire de l'expropriation communiste.

Nous reconnaissons cependant que le conseil a aujourd'hui une base commune avec les syndicats. Ces derniers, en tant qu'organes de protection des intérêts ouvriers comme salariat, s'engagent à observer des pactes et des accords pris au nom de la collectivité, pour plusieurs usines. Le pouvoir des syndicats s'étend donc sur de vastes groupements d'usines et, surtout aujourd'hui où la tendance à créer de grands syndicats d'industries, va jusqu'aux

catégories les plus petites, pénètre dans l'usine en tant que contrôle de l'application et du respect des pactes de travail des conseils, composés presque toujours des mêmes adhérents que l'organisation syndicale.

Sur ce terrain le conseil est obligé en fait d'aider le syndicat (dire qu'il ne le fera pas officiellement est un sophisme), sauf dans le cas où cette fonction deviendrait un objectif, ce qui comme nous l'avons vu, dénaturerait le conseil. Trop souvent cette fonction que les conseils acceptent à contrecœur, leur a donné l'aspect de suite des vieilles commissions internes. Ainsi, on s'est basé sur le fait que dans certaines localités la commission interne exerçait de grandes fonctions dont certaines étaient fusionnées avec les syndicats d'industrie, pour dire que sa structure est identique au... conseil d'usine.

EDITIONS GUERRE DE CLASSES  
B.P. 20 - 37005 TOURS CEDEX  
CCP FALL Abdoulaye 3780.15 L  
Nantes  
B.P. 393 - 44013 NANTES CEDEX

Impression Editions Modover  
57250 Moyeuvre Petite

Dépôt légal 4<sup>e</sup> trimestre 1973